



**ESCUELA SUPERIOR POLITÉCNICA DEL LITORAL
FACULTAD DE INGENIERÍA EN CIENCIAS DE LA TIERRA
CORPORACIÓN NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA, ANTROPOLOGÍA E
HISTORIA – CONAH**

**PROYECTO DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO PREVIA A LA
OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE:
MAGÍSTER EN ARQUEOLOGÍA DEL NEOTRÓPICO
TEMA:**

**LA PRESENCIA DE LA SOCIEDAD CAÑARI EN LA CORDILLERA DE
CHILLA, SUR OCCIDENTE DE LOS ANDES DEL ECUADOR: UNA
PERSPECTIVA DESDE EL SITIO GUIÑAYZHU**

**AUTOR:
MARY BEATRIZ JADÁN VERÍÑEZ**

**DIRECTOR:
HENRY TANTALEÁN PHD**

**Guayaquil-Ecuador
Agosto 2015**



**ESCUELA SUPERIOR POLITÉCNICA DEL LITORAL
FACULTAD DE INGENIERÍA EN CIENCIAS DE LA TIERRA
CORPORACIÓN NACIONAL DE ARQUEOLOGÍA, ANTROPOLOGÍA E
HISTORIA – CONAH**

**PROYECTO DE INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO PREVIA A LA
OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE:
MAGÍSTER EN ARQUEOLOGÍA DEL NEOTRÓPICO
TEMA:**

**LA PRESENCIA DE LA SOCIEDAD CAÑARI EN LA CORDILLERA DE
CHILLA, SUR OCCIDENTE DE LOS ANDES DEL ECUADOR: UNA
PERSPECTIVA DESDE EL SITIO GUIÑAYZHU**

**AUTOR:
MARY BEATRIZ JADÁN VERIÑEZ**

**DIRECTOR:
HENRY TANTALEÁN PHD**

**Guayaquil-Ecuador
Agosto 2015**

AGRADECIMIENTO

Agradezco a Dios por darme todo.

Disfrute mucho mi trabajo en la región de Guanazán, su gente y sus paisajes. Agradezco a mis amigos de Huartiguro por la hospitalidad y su sonrisa entregada todas las veces que estuve en el sitio, especialmente a Cruz Velduma, Elida Velduma y Oscar Gía, por su alojamiento y acompañamiento.

A mis profesores de la maestría por su entrega de conocimientos durante los diferentes seminarios. A mi director de Tesis Henry Tantaleán PhD. por su ayuda certera en la orientación de mi trabajo y a Jorge Marcos Pino PhD, Director del Programa de Maestría, por su entrega en mantener viva la disciplina mediante programas académicos.

Para Mágner Turner, con el recorrimos muchos sitios de la provincia, su conocimiento y experiencia de la región fue muy importante. A Stalin Pindo y Luis Matias por su ayuda en campo. A Herman Veriñaz por su revisión del formato de esta tesis.

Y todas las personas que de alguna u otra manera me ayudaron en esta investigación.

DEDICATORIA

Para Raisa y Herman

TRIBUNAL DE GRADUACIÓN

Dra. Elizabeth Peña Carpio
Presidenta

Dr. Henry Tantaleán
Director

Msc. Angelo Constantine
Vocal Principal

Dr. Jorge G. Marcos
Vocal Suplente

DECLARACIÓN EXPRESA

“La responsabilidad del contenido de esta Tesis de Grado, me corresponde exclusivamente; y el patrimonio intelectual de la misma a la ESCUELA SUPERIOR POLITÉCNICA DEL LITORAL”.

(Reglamento de Graduación de la ESPOL)

MARY BEATRIZ JADÁN VERÍÑEZ

RESUMEN

En este trabajo nos proponemos plantear arqueológicamente y utilizando las fuentes de la etnohistoria, que la Sociedad Cañari vivió en la cordillera de Chilla al suroeste de los andes en el territorio del Ecuador. A pesar de la fuerte invasión incaica, que al parecer borró gran parte de vestigios, se observó que ciertas evidencias perduraron a través del tiempo. Lo que defendemos aquí es que algunos indicadores, entre ellos la Pacarina o adoratorio ubicado en la parte más alta de los cerros, identifican a esta sociedad, encarnaron su origen y fue una fuente de poder y control. Consideramos que este monumento sacro se encuentra presente en todos los sitios de la región cañarí, desde el sur de la provincia de Chimborazo hasta las estribaciones suroccidentales en la provincia de El Oro y probablemente también en su límite oriental.

Se analizan además indicadores, como las técnicas constructivas de sus monumentos hechos generalmente con tierra y madera, cuya práctica todavía permanecen en construcciones actuales como legado cultural prehispánico. La utilización de cerros piramidales como cerros tutelares, entre otros rasgos, que demuestran la presencia de esta sociedad en la región.

Se describe su naturaleza y se observa que los cañaris ejercían una coalición coyuntural y política, más allá de una simple unidad cultural.

Se plantea que un camino secundario preinca, en dirección noreste-suroeste, atraviesa las cordilleras de Chilla y Tahuín, desde Cañaribamba hasta la región del río Tumbes. Camino que es reutilizado por los incas.

Los cañaris, en su último periodo, vivieron el dominio de la ocupación incaica, es decir, su organización social y política y su cultura material fueron reutilizadas a conveniencia de los invasores. El sitio Guiñayzhu es un ejemplo de lo que ocurrió en el suroeste andino de Ecuador, durante la expansión de la sociedad inca.

ÍNDICE GENERAL

AGRADECIMIENTO	I
DEDICATORIA	III
TRIBUNAL DE GRADUACIÓN	IV
DECLARACIÓN EXPRESA	V
RESUMEN	VI
ÍNDICE GENERAL	VIII
ABREVIATURAS	XI
ÍNDICE DE FIGURAS	XII
ÍNDICE DE TABLAS	XVII
CAPÍTULO I	1
1 INTRODUCCIÓN	1
1.1 Antecedentes	1
1.2 Justificación	6
1.3 Planteamiento Del Problema	8

1.4	Planteamiento De La Hipótesis.....	11
1.5	Objetivos.....	12
1.5.1	Objetivo General	12
1.5.2	Objetivos Específicos.....	12
1.6	Metodología.....	13
CAPÍTULO II.....		19
2	MARCO REGIONAL TEÓRICO.....	19
2.1	Síntesis de la Información Ethnohistórica.....	19
2.2	Problemática De La Ocupación Cañarí En La Región.....	35
CAPÍTULO III.....		45
3	EL ÁREA DE INVESTIGACIÓN Y EL TRABAJO DE CAMPO.....	45
3.1	Contexto Geográfico del Área de Investigación.....	45
3.2	Descripción y Caracterización del sitio arqueológico Guiñayzhu.....	50
3.3	Las Estructuras de Roca en el Sitio.....	57
3.4	Pruebas de Pala realizadas en el Sitio Guiñayzhu.....	75
3.5	Discusión de resultados de Pruebas Exploratorias en la superficie del sitio	84
3.6	La cerámica del sitio.....	86

CAPÍTULO IV.....	93
4 RESULTADOS E INTERPRETACIÓN.....	93
4.1 La Sociedad Cañari y el Dominio de la geografía andina: La ocupación prehispánica en la Cordillera De Chilla	93
4.2 La Pacarina y la Sociedad Cañari.....	98
4.3 Las Técnicas utilizadas por la Sociedad Cañari en la construcción de sus edificios.....	118
4.4 Cerros de Corte Piramidal ocupados por la Sociedad Cañari.....	126
CAPÍTULO V.....	129
5 INFERENCIAS PRELIMINARES EN TORNO AL SITIO GUIÑAYZHU Y SUS IMPLICACIONES REGIONALES	129
CONCLUSIONES	152
RECOMENDACIONES	160
BIBLIOGRAFÍA.....	162

ABREVIATURAS

° C	Grado centígrado
cfr.	Indica que se debe consultar otra obra
cm	centímetro
CONAH	Corporación Nacional de Arqueología, Antropología e Historia
com. pers.	Comunicación personal
E	Este
ESPOL	Escuela Superior Politécnica del Litoral
et al.	Otros
FICT	Facultad de Ingeniería en Ciencias de la Tierra
GPS	Geodesic Position System
INPC	Instituto Nacional de Patrimonio Cultural
km	kilómetro
m	metro
msnm	metros sobre el nivel del mar
N	Norte
pág.	Página
S	Sur
SIG	Sistema de Información Geográfica
UTM	Sistema de Coordenadas Universal Transversal de Mercator
W	Oeste.

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1. Región Cañari.....	10
Figura 2. Organización social de los Cacicazgos, basada en la información de las crónicas.....	22
Figura 3. Ubicación del Proyecto	47
Figura 4. Indígenas en Guanazán en actividades tradicionales.....	48
Figura 5. Vista de la ladera Norte de la Loma Guiñayzhu.....	51
Figura 6. Sitio Guiñayzhu, vista Oeste.....	52
Figura 7. Camino de acceso del sitio por el Sur.....	52
Figura 8. Ubicación de Rasgos culturales presentes en el sitio Guiñayzhu. Fuente Jadán 2009 e investigación autora 2014	53
Figura 9. A. Camino de acceso al sitio por el noroeste. B. Zona húmeda con vertientes de agua	54
Figura 10. Espacio sin construcciones en el centro del collado, a los 3081 msnm.....	54
Figura 11. Vista Noreste desde la cima de Guiñayzhu. Al fondo la cordillera Cochaguro	56
Figura 12. Detalle de las formas arquitectónicas presentes en el sitio Guiñayzhu.....	58

Figura 13. Estructura 1	59
Figura 14. Altura de pared lado norte en Estructura 1	59
Figura 15. Estructura 2	61
Figura 16. Estructura 3	62
Figura 17. Estructura 4	63
Figura 18. Estructura 5	65
Figura 19. Detalle de tres estructuras, en piso terraplenado y en un mismo nivel del sitio	66
Figura 20. Estructura 6, vista desde el Noroeste	67
Figura 21. Detalle de Estructuras E6 y E7, ubicadas en forma perpendicular	68
Figura 22. Estructura 7, vista desde el Oeste	69
Figura 23. Estructura 8	70
Figura 24. Vano trapezoidal de puerta en el lado sur de E 8.....	70
Figura 25. Estructura 9	73
Figura 26. Vano en Estructura 9	74
Figura 27. Camino que viene del sur y culmina entre las estructuras 8 Y 9 .	75
Figura 28. Pruebas de pala señaladas en plano de Guiñayzhu.....	76

Figura 29. Prueba de pala Estructura 1. A. Pared Sur y B. detalle de pared noroeste.....	77
B. Figura 30. A. Detalle de piso empedrado (D3). B. Dibujo de Pared Sur y Pared Oeste en Estructura 1	78
Figura 31. Prueba exploratoria en Estructura 9	81
Figura 32. Pruebas exploratorias en Estructuras 2, 7 y en muro de Banco ..	83
Figura 33. Análisis modal de la Pasta y acabado de superficie de la cerámica del sitio Guiñayzhu.....	89
Figura 34. Cerámica del sito Guiñayzhu	90
Figura 35. Altitudes de Sitios Arqueológicos ubicados en la Cuenca del Rio Cañar	95
Figura 36. Altitudes de Sitios arqueológicos ubicados en la Cordillera de Chilla.....	95
Figura 37. A. Vista de S – N de Cerro Puñay. B. Estructura Circular en Puñay, (Chunchi-Riobamba).....	101
Figura 38. A. Loma de Shungumarca B. Detalle de montículo cónico	103
Figura 39. Construcción circular en el sitio Mirador de Mullupungu.....	105
Figura 40. A. Sitio Cordillera de Portete. B. Ruinas Chillacocha.....	107
Figura 41. Adoratorio en el sitio arqueológico Payama.....	108

Figura 42. A. Lado oeste de la Pacarina que corona la loma de Guiñayzhu. B. Detalle de la construcción, rocas de diferente tamaño unidas con tierra. ...	112
Figura 43. Vista desde el Sur, de la Pacarina en Guiñayzhu	112
Figura 44. A. En primer plano Loma Tocto y al fondo sitio Gallo Cantana..	113
Figura 45. A-B Casas en el sitio Cusquín en Guanazán y C detalle de pared	119
Figura 46. Pared de vivienda, San Pedro de Güizhagüiñay, cantón Zaruma.	120
Figura 47. A-B, Actual casa en construcción en el sitio Pucará en la parroquia Guanazán	121
Figura 48. A. Restos de construcciones del Sitio Shabalula B. Detalle del Muro y rocas de campo	122
Figura 49. A. Detalle de pared circular en sitio Ruinas Chobshi o cacique Duma, cantón Sigsig, Provincia del Azuay.	123
Figura 50. Vista W-E. Utilización de rocas en diferentes espacios en el sitio Guiñayzhu.....	124
Figura 51. Detalle de muro en el sitio cacique Duma.....	125
Figura 52. A. Sitio Gallo Cantana, B. Pirámide Truncada. (Fuente A. Jadán et al. 2009 y B. CONAH- ESPOL, 2008).....	128

Figura 53. Mapa de ubicación de Sitios arqueológicos de grupos pre incas e Inca en la Cordillera de Chilla	132
Figura 54. A. Vista de Oeste a Este, camino inca que pasa por Guiñayzhu. B. Vista de Sur a Norte, de camino cañari que pasa entre los sitios Paltacalo y Cochaguro	137
Figura 55. Detalle de sitios en el territorio de Guanazán	142

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla I. Procedencia de la cerámica.....	88
Tabla II. Sitios con Pacarinas cañari.....	117
Tabla III. Explicación de la simbología de la Figura 53 y la Figura 55	133
Tabla IV. Tamaño de las Estructuras en Guiñayzhu.....	147
Tabla V. Tamaño de las Rocas en las Estructuras de Guiñayzhu	149
Tabla VI. Medidas de los vanos Trapezoidales en Puertas	150

CAPÍTULO I

1 INTRODUCCIÓN

1.1 Antecedentes

En las estribaciones sur occidentales de los Andes correspondientes a la cadena montañosa de Chilla, Dumarí, cordilleras de Huayraurcu, Amboca, ocurrió, antes de la llegada de los incas, un desarrollo cultural con pueblos propios del área andina. Las primeras noticias relativas a la región, son entregadas por Vernau y Rivet (1), que señalan la existencia de evidencias arqueológicas en la cordillera de Chilla. También los profesores Celiano González (2) (3) y Emiliano Valverde (4) reportan una sucesión de ruinas como, Chepel, Payama, Trencillas, Shurquillo, San Antonio, Guizhahuiñac, Guanazán, Paltacalo, caracterizados por

estructuras circulares, rectangulares, tramos de muros de roca y caminos antiguos. También, sitios como Yacuvíñay, Guayquichuma, Pucará del Tocto, los petroglifos De Buza, La Piedra Bola de la Chorrera en Guishaguiña, los petroglifos de la Piedra Amarilla, de Salvias, de Chinchilla, de Gradumal entre otros, corresponden a esta región y al llamado periodo de Integración.

En el año 1987 un equipo de arqueólogos del Museo del Banco Central visita Guayquichuma y lo describen como un sitio constituido por diversas terrazas, plataformas y cuatro grandes conjuntos contiguos ligeramente piramidales. Antonio Fresco considera que Guayquichuma, por sus características, parece corresponder al periodo de integración, e indica que "aparenta ser un centro director e integrador en la explotación de los recursos naturales del área u otros productos agrícolas necesarios en las regiones vecinas" (5). Idrovo (5) ha realizado fechado radio carbónico para el mismo sitio, y obtuvo una fecha de 675 +/- 50 AD, correspondiente al año 1275 D C, ajustado al periodo de integración, es decir, dos siglos antes de la llegada de los incas.

Con relación al sitio Yacuvíñay, Idrovo lo define como:

Una "urbe" compuesta por templos con conjuntos residenciales para los sacerdotes, lago y terracería para agricultura especializada, bodegas y estructuras de posibles actividades especializadas, conjunto residenciales para gente de rango, plaza para concentraciones masivas, atravesados por caminos que

relacionan extensas áreas periféricas de producción agrícola con el centro urbano (7).

Además, explica que Yacuviñay se encuentra en medio del camino Tumbes –Tomebamba, como posible ruta antigua de contacto y comercio revalorizada por los incas. La declara como articuladora de la región, que él llama, “Cañari Periférica Occidental” (7).

Con ocasión del Proyecto de Emergencia Cultural del Ministerio Coordinador de Patrimonio Natural y Cultural, en el año 2008, se inventariaron 343 sitios para la Provincia de El Oro, de los cuales ciento setenta sitios, aproximadamente, se encuentran en la cordillera andina, incluyendo catorce localizados en la región de Guanazán. Los restantes están distribuidos en los otros cantones de la provincia.

Mediante patrocinio del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural del Gobierno Ecuatoriano se desarrolló, entre agosto y octubre del 2009, un proyecto denominado “Tecnología prehispánica: Sistema de Terracería Agrícola en la Parroquia Guanazán de la Provincia de El Oro” (6), cuyo objetivo fue realizar estudios preliminares de la terrazas prehispánicas para la recuperación y puesta en valor social de las mismas. Se definió terrazas prehispánicas en veinticinco sitios arqueológicos en altitudes entre los 2490 y 3913 msnm. El análisis de las terrazas demostró una pérdida progresiva en el tiempo de su potencial de suelo, orgánico y

químico, con relaciones desequilibradas de nutrientes. Además, se concluyó que, aunque existe una agricultura esporádica y pastoreo de animales y se cultiva ciertas especies comestibles, la agricultura en el pasado pudo desarrollarse en las terrazas de menor altura, antes de los 3000 msnm. (7).

En el 2010 El Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (INPC) realizó un proyecto llamado "Diagnóstico y prospección del sitio Yacuvíñay" bajo la dirección de Elisabeth Bravo. La arqueóloga concluye entre otros aspectos, que al haber ausencia de indicadores tipo militar, como boleadoras, en el sitio, Yacuvíñay es un emplazamiento de importancia regional para la organización de la producción agrícola y el tráfico a media y larga distancia (8). Asimismo en este estudio, Bravo (8) señala que Yacuvíña sería un centro urbano administrativo conectado con asentamientos localizados mayoritariamente en las cuchillas de los cerros y asociadas a un sistema de terrazas de probable función agrícola, algunas con base de piedra y otras de tierra.

También el INPC en el 2011, contrató a la Universidad San Francisco de Quito, bajo la dirección de Josefina Vázquez (9), para investigar un sector del Complejo Arqueológico Yacuvíña, en un espacio llamado Conjunto 1, zona monumental. Entre otros temas, se concluyó, en función de un fechado de 1420 "bastante temprano" según la investigadora, que el sitio

tuvo una sola ocupación, la Incaica. Además, la autora, lo corrobora con el estudio de la cerámica decorada. No obstante, manifiesta que “la cerámica de uso doméstico que es burda, no nos posibilita ligar a un grupo étnico del pasado...” (9).

Recientemente en el 2014 (10), en un proyecto ejecutado por el INPC y financiado por el Senescyt titulado “Estudios Multidisciplinarios en cinco espacios Prehispánicos Tardíos del Ecuador”, cuyo objetivo fue estudiar la ocupaciones tardías. Se informa la prospección arqueológica y el registro de dieciocho sitios ubicados en las cordilleras de Daucay, Saychuma y Yacuviñay. Se concentran en la excavación de un sitio llamado Daucay. No obstante, en el documento publicado, no se esclarece la ocupación preinca que ocupó la región.

Dentro de los sitios mencionados de la parroquia Guanazán se encuentra el sitio Guiñayzhu, que conserva evidencia monumental caracterizada por terrazas, cimas terraplenadas, modificaciones en la cumbre, estructuras circulares y rectangulares, entre otros rasgos.

El presente trabajo tiene como objetivo plantear, mediante la investigación del sitio Guiñayzhu, la presencia de la cultura Cañarí en la cordillera de Chilla. El estudio de sus diferentes componentes arquitectónicos, sus interrelaciones con los diferentes espacios, sus correlaciones con el

entorno regional, contribuirá al conocimiento de la función y dinámica del sitio e indiscutiblemente a la comprensión cultural de la región, en el último periodo anterior a la época hispánica.

1.2 Justificación

El plan de emergencia del 2008 del Patrimonio Cultural ejecutado por el Gobierno Ecuatoriano, evidenció a la Provincia de El Oro como dueña de un patrimonio cultural y natural. Sin embargo, a pesar de una reconocida importancia arqueológica, los trabajos son limitados, salvo escuetas referencias sobre ubicación y descripciones generales que no han explicado mucho la historia de la ocupación prehispánica en la región. La loma Guiñayzhu se vislumbra como un área arqueológica de extraordinaria riqueza monumental y natural, lamentablemente, sin organización del territorio ni protección del patrimonio cultural, este y otros sitios de la región continuarán sufriendo un deterioro permanente, ocasionado especialmente por actividades ganaderas, agrícolas y excavaciones ilegales, que atentan su integridad, a lo que se suma el desconocimiento de los pueblos de su origen e historia.

El estudio de esta zona, es un componente importante que serviría para planificar un proyecto de recuperación de los recursos naturales y culturales de la región, necesario no solamente para el conocimiento de

nuestra historia e identidad, sino como la posibilidad de un desarrollo turístico económicamente sustentable para el presente y futuro de una comunidad con pocas fuentes de trabajo y bajos proyectos de desarrollo económico y social. Según un estudio realizado:

Del resto de parroquias la que mayor concentración de población presenta en el cantón Zaruma es Guanazán con el 12.64 % que equivale a 3.045 personas, cuya población es 100 % rural, el 88.37 % de su población es pobre extremo por NBI y el 9.52 % es pobre (11).

Este proyecto se ajusta al tercer objetivo del Plan Nacional del Buen vivir, que es “Mejorar la calidad de vida de la Población ecuatoriana”.

Por otra parte, desde el punto de la investigación arqueológica, se justifica en el sentido de que contribuye a llenar un vacío en el conocimiento de lo que fue la Sociedad Cañarí Prehispánica. Ernesto Salazar & otros (2004: 51) hace un análisis crítico de esta situación en su libro “Cuenca Santa Ana de Las Aguas”, donde textualmente dice “...la arqueología cañari ha permanecido demasiado tiempo anclada en la información histórica, sin generar información independiente que esclarezca el modo de vida de los cañaris precolombinos”. Este trabajo se motivó por la necesidad expuesta y requirió un tiempo de trabajo amplio. Una tesis es una motivación para desarrollar un tema y la universidad es un espacio de investigación y en donde los estudiantes debemos ser sobre todo ser investigadores, más allá de escoger algún tema corto, que cumpla con los tiempos regulados

para obtener el ansiado título académico. Este tema, fue motivado por el anhelo de conocer a aquella Sociedad Pretérita, los cañaris.

1.3 Planteamiento Del Problema

La información arqueológica explica que el Área sur Andina del Ecuador fue ocupada por las naciones cañaris, desde el 500 d. C. hasta el 1500 DC (12). Observando que la llegada de los incas fue en 1460 (13). Según González Suárez, los cañaris colindaban al Norte con los cacicazgos de Alausí y Taquizambi, el Nudo del Azuay era la frontera natural; al Sur se encontraban las tribus de los paltas; al Oriente la cordillera de los Andes dividía a los cañaris de los grupos jíbaros; y que por el occidente no había límites fijos, y que el territorio de los cañaris llegaba hasta la costa del Pacífico, pobladas entonces por los Huancavilcas (14).

Las investigaciones arqueológicas realizadas por Vernau y Rivet, señalan una serie de ruinas ubicadas a orillas del río Jubones vinculadas con las sociedades cañari e inca (1). Esta región, según la etnohistoria, se llamaba Ganielbamba y “el Inga le llamo Cañaribamba” (15). Además, se dice: “que antes que entrasen los españoles había venido Hatagualipa, capitán de Huaynacapa, señor que era de estos reinos y conquistó esta provincia...” (15). También Guamán Poma de Ayala (16) explica que los capitanes con su padre Huayna-Cápac, fueron los que conquistaron a los

cañari. No obstante, el inca Garcilaso de la Vega (17), narra que este pueblo fue conquistado por Túpac Inca Yupanqui.

En la Cordillera de Chilla y en los ramales que bajan hasta orillas del río Jubones, asoman asentamientos prehispánicos con estructuras de roca, definidos como cañaris y como inca (1) (18). Dentro de esta región se encuentra las zonas arqueológicas de Guanazang, Yulug y Manu. Asimismo se puede ver que otros asientos están ubicados en los cruces que se dirigen al Suroeste y Sureste, separando los valles y ríos Amboca, Salati, Luis y Amarillo al Sureste. Al Sur y Suroeste de este territorio, se encuentran entre otros, los sitios Yacuviñay, Daucay, cordillera de Yacuviñay, terrazas Ruilova, Huaiquichuma, encuadrados en el periodo Cañari e Inca. Mientras que al Sureste aparecen sitios importantes como Plan Grande, el Guayabo, trencillas, Villamao, Nudillo, Payama, entre otros.

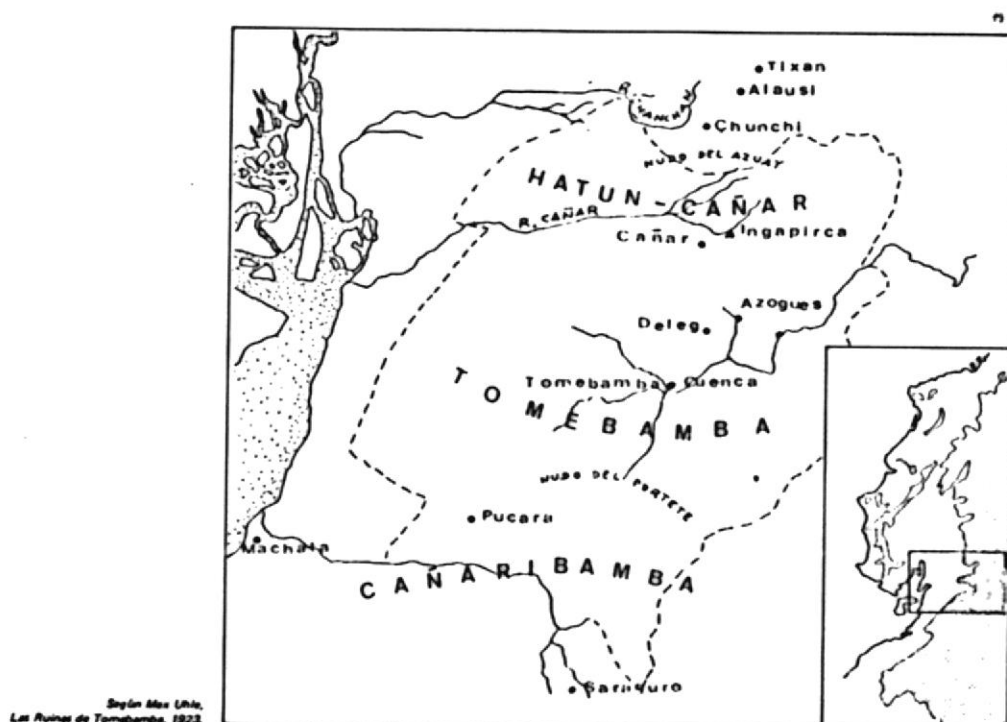


Figura 1. Región Cañari.

Fuente Uhle 1923, Publicada por Alcina 1988: 144

El problema que se presenta lo reconozco de la siguiente manera:

Aunque se ha encontrado evidencias de construcciones con rocas en muchos sitios ubicados en plena cordillera de Chilla, y se los ha definido como cañari e inca (18), su evidencia no ha sido precisada arqueológicamente. Para comprender qué relación tiene la Cordillera de Chilla con la sociedad Cañari, investigamos desde la perspectiva del sitio Guñayzhu su presencia en la región.

1.4 Planteamiento De La Hipótesis

Entender de qué manera la sociedad Cañari se relacionó y dominó el paisaje andino, es fundamental para admitir cuán importante fueron las montañas para su vida cotidiana. Desde la cumbre se tiene una visión circular del paisaje en todas sus dimensiones, se experimenta los efectos de las alturas, la visión extensa que circunda el horizonte, hasta la visión en planta de los cuerpos naturales. Fue tanto el empoderamiento y el conocimiento que este pueblo tuvo de la cordillera, que no pasó desapercibido en las narraciones que hicieron los cronistas. Juan Gómez (15) señala que adoraban los cielos y los cerros. Pablo Arriaga (19) narra que en los cerros se encontraba su origen. Cristóbal Albornoz (20) plantea la existencia de guacas en los pueblos antes de la conquista inca. Gonzales Suárez (14) manifiesta que los cañaris adoraban la luna.

La investigación arqueológica, basada especialmente en la información etnohistórica y en la evidencia cerámica, definió en la Cordillera de Chilla sitios de la sociedad Cañari (1) (18) (6). Fundamentada en estos antecedentes, planteo la siguiente hipótesis:

H1. El Sitio Guiñayzhu, fue inicialmente construido por los cañaris como una huaca o adoratorio. Los indicadores arqueológicos que confirman la ocupación original cañari están relacionados con su (1)

patrón de asentamiento (2) Las Pacarinas o adoratorios, (3) Utilización de cerros de corte Piramidal, (4) las técnicas de construcción de sus edificios, y (5) la Cerámica.

1.5Objetivos

1.5.1 Objetivo General

Definir la presencia de la sociedad Cañari en el sitio Guiñayzhu ubicado en la Cordillera de Chilla de los Andes Suroccidentales del Ecuador

1.5.2 Objetivos Específicos

- Señalar los Indicadores arqueológicos que relacionan al sitio con la sociedad Cañari
- Definir los componentes del sitio y su distribución espacial y temporal (cronología relativa)
- Establecer la ubicación cultural del sitio y su correlación con las poblaciones tardías ubicadas en la Cordillera de Chilla

1.6 Metodología

Estrategia de Investigación

- a) Análisis de fuentes bibliográficas
- b) Levantamiento de la Información de Campo
- c) Procesamiento de la Información

a. Análisis de Fuentes Etnohistóricas y Bibliográficas

Consiste en la revisión de la información etnohistórica de fuentes primarias respecto a la sociedad Cañari, especialmente la que se encuentra plasmada en la publicación titulada “Relaciones Históricas Geográficas de la Audiencia de Quito Siglo XVI – XIX”. Tomo I y Tomo II publicado por Pilar Ponce Leiva, en los años 1992, 1994, que contiene los comentarios de los siguientes cronistas utilizados en este trabajo: Hernando Pablos escrita en el año 1582; Martín de Gaviria en 1582; Fray Domingo de los Ángeles en 1582; Juan de Salinas Loyola en 1582; Gaspar de Gallegos en 1582; Pedro Arias Dávila en 1582; Juan Gómez 1582; Hernando Italiano 1582; La publicación de Duviols Pierre, sobre un documento inédito de Cristóbal de Albornos 1580/1967 llamado “La Instrucción Para Descubrir todas las Huacas del Pirú y sus Camayos y Haziendas”. Otras fuentes primarias como

Garcilaso de la Vega escritas en 1617; Cieza de León escrita en 1553; Bartolomé de las Casas 1474-1566; Pablo Arriaga escritas en 1621; Padre Bernabé Cobo en 1653; Sarmiento de Gamboa en 1572; Lizárraga Reginaldo 1603-1609; Asimismo examinamos las obras del historiador González Suárez en los capítulos referentes al tema investigado publicada en los años 1878, 1890/1969. Las publicaciones de Vernau y Rivet titulada: Etnografía Antigua del Ecuador, escrita en 1912 y traducida al español por Carlos Ramírez en el 2009. Igualmente la obra del presbítero Jesús Arriaga de 1922 titulada "Apuntes de Arqueología Cañar". Asimismo la obra de Octavio Cordero Palacios publicada en 1981 llamada: El Azuay Histórico, Los Cañaris y los Incas Cañari. Fue muy importante el trabajo de José Alcina Franch titulado "Los Indios Cañaris en la sierra sur del Ecuador", publicado en 1988 y otros documentos del mismo investigador (21) (22). No podemos dejar de mencionar los informes del profesor Celiano González publicados en 1956 y 1957, sobre sitios en la región montañosa de la provincia de El Oro. Para comprender las características de una sociedad Cacical y una sociedad Clasista inicial, hemos leído los planteamientos teóricos de Felipe Bate, publicadas en el año 2001. Para establecer la densidad de sitios arqueológicos en la región, tomamos la ubicación de los asentamientos contenidos en los informes que se encuentran en el Instituto Nacional de Patrimonio

Cultural de los siguientes arqueólogos: Idrovo, 2006; Jadán, 2009; Galarza, 2011; Villalba, 2013; Galarza, Almeida y Guzmán publicadas en el 2014. También obtuvimos información de la revista publicada en el 2010 por la Casa Cultura Ecuatoriana Benjamín Carrión Núcleo de El Oro. De la misma manera investigamos las diferentes coordenadas UTM de los sitios arqueológicos inventariados por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural referidos en el Portal Abaco. Utilizando un programa Arcgis 9.1 elaboramos un mapa de ubicación y densidad de asentamientos tardíos en la región de la Cordillera de Chilla, que coincide con el Área Sur Andina del Ecuador. Aunque la información recolectada es limitada, en cuanto a no precisar indicadores que definan la sociedad Cañari, la información de coordenadas geográficas fue muy importante para este estudio, porque permitió situar los asentamientos prehispánicos en un mapa y observar su densidad y ubicación, y así entender la presencia prehispánica en la región.

b. Levantamiento de la Información de campo

La metodología de investigación diseñada para el trabajo de campo fue la prospección pedestre que cubrió sistemáticamente todo el sitio Guiñayzhu y fue realizada en varios momentos o fases. Regresar al gabinete para procesar la información obtenida y volver a campo, permitió la retroalimentación de la información del sitio. Para este

trabajo se utilizó un levantamiento topográfico del sitio realizado en el año 2009 (7), donde están señaladas las 9 estructuras, parte de las terrazas y un camino al sur. No obstante, ahora realizamos la prospección sistemática del sitio y detallamos las formas y tamaños de cada estructura, relaciones y posición de las mismas. Detalles de rasgos culturales, como muros adicionales de enlace, fuentes de agua, quebradillas, detalles de componentes de las estructuras, tipos de vanos, estado de conservación de paredes, detalles de forma y tamaño de rocas. Además, se corrigió detalles de muros en la plataforma o espacio central de la loma y espacios de terrazas.

Se realizaron pruebas de pala de 0.40 m x 0.40 m y 0.70 m de profundidad, dependiendo, además, hasta donde se puede introducir la pala. Se aprovecharon los perfiles estratigráficos de las mismas, mediante un perfilado. Se observaron, se midieron y se tomaron fotografía de las estructuras, caminos, se midieron los elementos constructivos, entre otros aspectos. La información de los rasgos y elementos arqueológicos del sitio fueron recogidos en descriptores de prospección arqueológica preparados de acuerdo con los objetivos específicos del proyecto. En cambio, los aspectos de la estratigrafía y perfiles de suelo fueron tomados en una segunda hoja descriptora. Tanto la hoja de prospección como el descriptor de pruebas exploratorias se fundamentan en las elaboradas por el Centro de

Estudios Arqueológicos y Antropológicos de la ESPOL en el año 1982. Del mismo modo, fue muy importante la colaboración de los guías locales sobre conocimientos de la región.

c. Procesamiento de la Información

La información obtenida en campo sirvió para realizar o enriquecer el plano o mapas del sitio y la región. Respecto al asentamiento arqueológico, como ya mencionamos, utilizamos un levantamiento topográfico realizado en el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (6), sobre el cual fuimos añadiendo diferentes puntos tomados mediante GPS (Geodesic Position System) personal navegador del tipo GPS MAP 76 C x, concernientes a nuevos rasgos culturales encontrados en el sitio. Las coordenadas UTM obtenidas en informes de investigación del INPC y Abaco, fueron trasladadas a un Sistema de Información Geográfica utilizando el programa Arcgis, que sirvió para la elaboración de los mapas de densidad y ubicación de sitios en la región. Igualmente, el levantamiento topográfico del sitio con los nuevos datos fue incorporado a este sistema. Finalmente, la información procesada y sistematizada fue incorporada al documento.

Tamaño y Características de la Muestra

Para el estudio se consideró la prospección sistemática del sitio Guiñayzhu (Ver acápite 3.2, para detalles de tamaño y características del sitio).

CAPÍTULO II

2 MARCO REGIONAL TEÓRICO

2.1 Síntesis de la Información Ethnohistórica

El estudio de las sociedades Preincas está relacionado con las fuentes Ethnohistóricas. Los cronistas hablan sobre los pueblos Pre-Incas del Perú y se refieren:

Y cuanto a la especie de su gobernación, es de saber que siempre fue desde su principio Real y de uno, que es la más noble y más natural, como muchas veces arriba se ha dicho; y esta tuvo dos estados, o se hobo de dos maneras. El uno fue a los principios, que duró, según se ha podido examinar por nuestros religiosos, hasta quinientos o seiscientos años. Todo este tiempo se gobernaron aquellas naciones por Reyes o señores, que eran como parientes mayores y padres de familias, de quien se puede conjeturar que habían todos aquellos procedido; cuya jurisdicción y poderío no excedía los términos de cada pueblo; y estos pueblos unos eran mayores y otros

menores... Tenía cada pueblo su policía; tenían sus comercios y contractaciones, conmutando unas cosas con otras; tenían sus leyes particulares y costumbres;...Vivían a los principios muy pacíficos pueblos con pueblos, contentos cada uno con lo que tenía; después hubo entre unos pueblos y otros algunas guerras y discordias (...por aguas y tierras y términos dellas). De donde vino que hacían sus pueblos en los cerros más altos y en peñas, donde subían los mantenimientos y bebida con harto trabajo; y tenían sus fortalezas muy fuertes de cantería para su defensa, como queda tocado arriba (23).

Según Oberem (24) y Ayala (12) los cañaris tenían una unidad cultural, ocuparon un mismo territorio, tenían una misma lengua, la misma vestimenta; pero no constituían una unidad política.

Cieza de León, al referirse a este pueblo expresa:

Los naturales de esta provincia, que han por nombre los Cañares, como tengo dicho, son de buen cuerpo y de buenos rostros. Traen los cabellos muy largos, y con ellos daba una vuelta a la cabeza, de tal manera que con ella y con una corona que se ponen redonda de palo tan delgado como aro de cedazo, se ve claramente ser Cañares, porque para ser conocidos traen esta señal. Sus mujeres por el consiguiente se precian de traer los cabellos largos, y dar otra vuelta con ellos en la cabeza, de tal manera que son tan conocidas como sus maridos...Andan vestidos de ropa de lana y de algodón, y en los pies traen ojotas, que son (como tengo ya otra vez dicho) a manera de albarcas. Las mujeres son algunas hermosas, y no poco ardientes en lujuria, amigas de españoles. Son estas mujeres para mucho trabajo, porque ellas son las que cavan las tierras, y siembran los campos, y cogen las sementeras. Y muchos de sus maridos están en sus casas tejiendo, e hilando y enderezando sus armas, y ropa, y curando sus rostros, y haciendo otros oficios afeminados... (25).

Para la etnohistoria, los cacicazgos son la forma de gobierno de la sociedad Cañari. Gaspar Gallegos subraya:

...En tiempos de su gentilidad cada parcialidad tenía sus señoríos, un cacique sobre sus vasallos, de los cuales unos tenían más otros menos y que en comarca de este pueblo estaban otros caciques y señores, unas tres leguas de aquí y otras 2, y otras 4 y cada parcialidad tenían un cacique principal y estaban poblado en diversas partes... (26).

En otra crónica se explica que:

Un pueblo que tenía 1000 indios tenían un cacique a quien respetaban y conocían por señor; y este tenía 10 principales que cada uno mandaba 100 indios; y cada uno de los principales dichos de 100 indios tenía 10 principalejos o 5 repartidos a 10 indios o 20 cada uno, de que tenían cuenta; y por esta orden se gobernaban y regían (27).

En la relación de Cañaribamba se especifica:

...que la unidad menor o parcialidad es equivalente a un aillo que quiere decir una parentela, y cada parentela de esta había uno solo que los mandaba, que llamaban y llaman principal y estos principales obedecían a aquel cacique Oyañe... (15).

Para resumir su organización social, elaboramos el siguiente esquema:

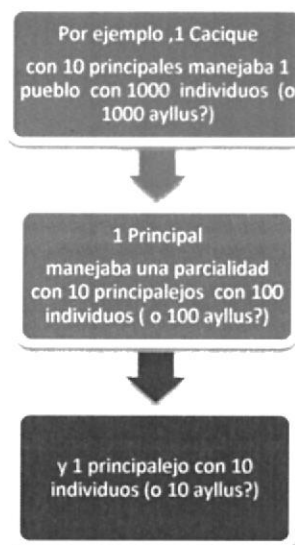


Figura 2. Organización social de los Cacicazgos, basada en la información de las crónicas.
Elaboración de la autora, 2014

Citamos que algunas crónicas apuntan cifras muy superiores de las presentadas en el gráfico (figura 2), así para el caso de Leoquina o Pacaybamba se indica que son 10.000 individuos (28), es decir, para esa cantidad de personas se supone que se requería un número superior de Principales y Principalejos y un número mayor de miembros en cada señorío. Por otra parte, llama la atención que los cronistas mencionan como unidad de registro al indio, por ejemplo dicen “1000 indios” y no indican “1000 ayllus”, que es la base de la organización cacical, lo que aumentaría, si fuera este el caso, el número de integrantes. Del mismo modo, se observa que a veces la etnohistoria se refiere a una parcialidad como unidad superior al ayllu (26) y otras veces como equivalente (15). Alcina piensa que el término “ayllu” “es usado por los cronistas como un

sinónimo de parcialidad o subdivisión de los grupos tribales mayores de cualquier pueblo,..." (29)

Pero el cronista cuando narra la mitología sobre el origen de los cañaris expresa:

...y como el mayor se ahogase en una laguna, que allí cerca estaba, el que quedo vivo se casó con la una y a la otra la tuvo como manceba en las cuales hubo diez hijos, de los cuales hizo dos parcialidades de a cinco, y poblándolos llamo a la una parte Hanansaya, que es lo mismo que decir el bando de arriba, y al otro Hurinsaya, que significa el bando de abajo. Y de aquellos se procrearon todos los Cañares que ahora son (30).

Lo que se entendería, según la crónica expuesta, es que las parcialidades son unidades mayores al Ayllu, pero tampoco el cronista dilucida si cada parcialidad tenía una sola línea de descendencia. Albornos (20), en el documento sobre las guacas del Perú, cita a los cañaris como "indios hurinsayas" (abajo) e "indios hanansayas" (alto). No obstante, esta división dual también es la utilizada por los incas (31) (13), por lo que no sabemos si estas concepciones son locales, es una adopción de los cañaris al sistema incaico o los cronistas al narrar lo confunden con el sistema incaico.

Alcina (21) plantea que la sociedad Cañari se ubica dentro del modo de cacicazgos. Señala que para las sociedades de jefaturas el peso político de un señor rey soberano, que a su vez implicaría la concentración no solo del cacique y su familia, sino de los especialistas y la guardia, lo que

generaría la existencia de urbes relacionados con el concepto de villa y el carácter de un semi urbanismo, con asentamientos de tipo disperso, y concentraciones de población entre 1000-2500 habitantes. Según lo citado, podrían entrar en este esquema Hatun Cañar, Cañaribamba y Tumipampa, que los cronistas e investigadores (25) (32) (33) (34), identifican como el reino de los cañaris. Cordero (33) menciona que fueron tres comarcas principales y que en la lengua cañari se llaman Vanguardia de Abajo o de la Costa (Cañaribamba), Vanguardia de la Meseta o del Centro (Tumipampa) y Vanguardia de la Cordillera o Gran Vanguardia (Hatun Cañar). Pero al parecer no solamente existieron estos grandes centros de población, sino también otros no tan menos importantes. Juan Chacón (35) los llama cacicazgos mayores y esboza una lista, además de los tres ya citados, nombra a Alausí, Guasuntos, Mollepongo y Cobje, Sibambe, Tiquizambe (Tixán), Pumallacta, Cañar, Juncal, Pileusi (Azogues), Puezar, Taday, Macas-Pindilig, Guangra, Cuxitampu, Delix, Wuapdondelikk (Cuenca), Paccha, Tarcan, Nultisapa, Molleturu, Gualaxio, Toctesi Zhordellik, Payguara, Paute, San Bartolomé (de Arocxapa), Ciquice (Sigsig), Xima y Burin , Pacaybamba (Girón), Cañaribamba, y San Fernando. Aunque los cronistas mencionan que ciertos cacicazgos, como el de Hatun Cañar, ejercían mayor dominio sobre los otros, Chacón aclara que estos “podían tener mando o influjo

político sobre otros, por derechos contraídos, por alianzas matrimoniales que tenían varias parcialidades de indios” (35).

Respecto a las relaciones internas entre los diferentes señoríos, los cronistas señalan un ambiente hostil y de constantes guerras que tenían las poblaciones locales. Se entendería que unos eran más fuertes más belicosos y que a través de guerras obtuvieron mayor poderío, así, algunos caciques tenían más y otros menos poder. Respecto a San Francisco Pueleusi del Azogue se describe:

Solían ser gobernados cada parcialidad de su cacique principal, y este cacique principal que se llamaba Puecar, traía siempre guerra con la provincia de Hatun Cañar, que está 4 leguas de aquí; y algunas veces los caciques iban siempre a pelear unos con otros y tenían sus términos señalados de cada pueblo; y cuando iban los de aquí a dar batalla a los de Hatun Cañar, salían ellos al encuentro a // los términos de sus pueblos; y así traían guerra antes que el Inga viniese... (26).

Asimismo Jiménez de la Espada explica que los de Cañaribamba peleaban contra Chaparra y la comarca de Paute señala “era esta provincia behetría que peleaban unos con otros” (36). Otra crónica narra que “murieron en guerras que hicieron en tiempos pasados unos indios con otros” (37). Pedro Arias Dávila, refiriéndose a la población de Pacaybamba o Leoquina escribe:

...eran en tiempo pasado diez mil indios y con las guerras y conquistas de los ingas e indios que unos con otros traían, se consumían porque se aprovechaban de ellos como de buenos soldados en especial Atahualpa y su padre Guinacapa (28)¹

Más allá de lo que el cronista señala que las guerras y conquistas fueron causa de la disminución de la población, llama la atención al hecho de que poblaciones aparentemente más pequeñas ataquen a poblaciones grandes, como es el caso de Pueleusi (actual Azogues) contra Hatum Cañar. Lo que nos hace pensar que no existía un cacicazgo principal, sino que eran poblaciones con similar poder político, por ello las guerras constantes por conseguir estar a la cabeza del reino; es decir, un período de contradicciones internas de la formación tribal cacical.

Para el caso de los Collas y Lupacas, estudiado por Elizabeth Arkush (38), al parecer sucedió una situación parecida, la investigadora expresa que “no existió un señorío Colla estable y unificado al momento del encuentro con los incas, sino una serie de grupos o confederaciones regionales”. Asimismo la investigadora observa, que “estaba compuesta de varios centros bélicos y estos se unificaban para fines defensivos, pero que, en general, eran autónomos” (38). En la sociedad cañari, al parecer,

¹ Espinoza (1999, pág. 321) manifiesta que los Incas redujeron la población Cañari en más de un 50 %.

los señoríos fueron autónomos, y las alianzas entre los diferentes cacicazgos fueron frecuentes, férreas y coyunturales. Por eso probablemente se justifica la presencia de caciques como Duma, Ullco Colla, Oyañe a cargo, en algún momento, de toda la región cañari. Quizá, los gérmenes de una importante unidad política ya se estuvieron generando en los pequeños señoríos, antes de la llegada de los incas, como le demuestra las siguientes crónicas:

...había muchos señores de vasallos, algunos de ellos aliados entre sí. Estos eran los más pequeños, que se unían para defenderse de los mayores, que, como más poderosos, querían tiranizar y sujetar a los más flacos (17).

También un relato de Fernando de Montesinos, citado por González Suárez respecto al avance de los incas hacia Tumipamba narra:

Advirtieron al inca sus espías que los cañaris habitantes del país, donde está ahora la ciudad de Cuenca, se preparaban para hacerle resistencia al mando de cierto cacique llamado Dumma el cual había pedido auxilio a los caciques de Macas, Quinoa y Puma-llacta. Apresurose el inca a marchar contra el cacique de los cañaris antes que llegaran los aliados, más a pesar de lo rápido de su marcha, los enemigos habían ocupado más ventajosos y los defendieron con valor (14).

Esta crónica da entender que Dumma había sido nombrado cacique de todo el reino Cañari, excepción de Macas Quinoa y Pumallacta, hacia donde buscaba más alianzas. Esto nos hace reflexionar, sobre las

decisiones rápidas y oportunas que se dieron entre los cañaris, para conseguir una consolidación de su grupo.

Igualmente Herrera, citado en Alcina, narra la ayuda de los cañaris a los españoles y dice: "... enviaron sus trabajadores con trescientos hombres armados, para que asentasen su liga y confederación, la cual fielmente siempre guardaron..." (29). Como puede verse, también este relato hace pensar que los cacicazgos estaban coyunturalmente mancomunados, por lo que "su liga y confederación" era un pacto que sobre todo lo mantenían, y que les permitía sobrevivir como grupo, otorgándoles una unidad política, fortalecida con sus habilidades, como recalcan los cronistas "de tanta razón y policía como los Cañares en todo hacen ventaja" (27). Como estos, hay otros episodios que dejan entrever su coalición; Por ejemplo, Por qué Ullco Colla toma partido por Huáscar (29) o; Con qué autoridad Oyañe envía tres principales a recibir a Benalcázar (29). Sospechamos que estas decisiones fueron tomadas por una sociedad fusionada coyunturalmente en las decisiones políticas.

Para Espinoza Soriano (32) los cañaris fueron uno de los tres grupos² étnicos que fueron repartidos en la integridad de los curacazgos que

² Los otros dos grupos fueron los Cuzco y Los Chacha (Espinoza pág. 321 1999)

formaban el estado inca. Y dice que las razones fueron tácticas; castigarlos en el destierro por peligrosos y utilizarlos en el exilio como instrumentos en la producción y en la represión. Asimismo Jorge Marcos (39), explica que los cañaris tuvieron un trato diferente, escogieron Tomebamba para el nacimiento del nuevo inca, santificaron el sitio enterrando su placenta, además, refiere que fueron los vigilantes de la huaca más significativa del incario, la isla de Copacabana en el lago Titicaca. Medidas cautelosas que sorprenden, ¿fueron tan peligrosos los cañaris que requirieron que los incas tomaran esas medidas? Parece que sí, porque la sociedad Cañari estaba políticamente y coyunturalmente unida, a lo que hay que sumar sus grandes destrezas y conocimientos que les sirvieron a los incas y que se traduciría en conocimiento especializado. Los cronistas como Lizárraga escriben que “los Cañares eran hombres muy belicosos... son muy temidos de todos los indios del Perú y grandes enemigos de los Ingas” (40). En otra crónica se dice que “la gente de cañar es gente más doméstica y de más razón que no la palta” (40). Por otra parte, Salinas (27) relata que:

Los naturales dichos son muy agestados y los de la nación Palta más bien dispuestos, aunque no de tanta razón y policia como los Cañares ni de tanta habilidad y ingenios para cualquier cosa; aunque los unos y los otros a cualquier oficio que se ponen lo toman bien; aunque los Cañares en todo hacen ventaja (24).

Estas características les dan ventaja a los cañaris y probablemente fueron unas de las razones para ser temidos y admirados, tanto por todos los

indios del Perú como por los incas e implícitamente hasta por los españoles.

Según Espinoza (32), los incas, llevaron en calidad de Mitmas a los cañaris, no solamente por el peligro que representaban para el estado inca, sino que se sirvieron de ellos como instrumentos en la producción. Reconociendo sus conocimientos como grandes expertos en diferentes áreas, su espíritu bélico, el dominio de la montaña agreste, su tecnología metalúrgica. Jacinto Jijón describe que “los herreros incaicos se encontraron en el Ecuador con una vieja tradición metalúrgica. El oro y cobre se obtenía en la sierra y su elaboración tenía un alto nivel entre algunas culturas preincaicas, especialmente de la Sierra sur y norte” (41). Su destreza como comerciantes, su conocimiento agrícola³ sirvió para alimentar a poblaciones cañaris de entre 10000 a 15000 individuos.

³ Respecto a los estados o señoríos del Perú antes de los Incas: “Tenían estas gentes gran policía y cuidado en la labor y cultura de las heredades, que allá llaman chácaras, en todo género de comida. Labrábanlas y cultivábanlas mucho bien. Tenían lo mismo gran policía por la industria que ponían en sacar las aguas de los ríos para las tierras de regadíos, primero por acequias principales que sacaban por los cerros y sierras con admirable artificio, que parece imposible venir por las quebradas y alturas por donde venía. Comenzábanlas de tres y cuatro leguas y más de donde sacaban el agua. Después, [113] de aquellas acequias grandes sacaban otras pequeñas para regar las heredades, y en esto tenían muy delicada y maravillosa orden, y en repartir el agua para que todos gozasen della, que una gota no se les perdía (De las Casas, 1474-1566/1892, pág. 112).

También la etnohistoria refiere diferentes dinámicas de comercio, probablemente había un grupo de mercaderes o especialistas que operaban el comercio de la sal, oro, spondylus, entre otros productos.

Algunos cronistas, además de Salinas mencionado por Alcina (21), y otros como Martín de Gavidia (42); Hernando de Pablos, (37); Juan Gómez (15), ofrecen importante información respecto a actividades de trueque y mercado entre los cañaris. Hernando de Pablos dice:

...provéese esta ciudad del sal del Puerto de Bola y del puerto de Yaguache que es el rio de Guayaquil y que esta de esta ciudad 20 leguas. Traése la sal de la Puna y aquellas islas (37).

En la descripción de Chunchi se dice "Proveéense de sal de las salinas de Guayaquil (42).

En la Relación de Cuenca se narra:

Cañaribamba Puerto de Machala que está a 14 leguas de aquí, y de allí se proveen de sal y pescado; y asimismo, en este dicho pueblo, digo 4 leguas de aquí, hacen los naturales sal en ciertos tiempos del año (15).

Lo expuesto, demuestra la existencia de mercados o puertos neutrales donde se realizaban relaciones comerciales o trueques con otras sociedades preincas, mercados que consiguientemente deberían haber tenido la aprobación de los diferentes cacicazgos.

Sin embargo, asimismo es trascendente conocer quienes realizaron el comercio ¿Un gremio de mercaderes cañaris, igual como lo planteó

Rostworowski (43) en el caso de los Mercaderes del Valle de Chincha? o ¿fueron una clase social dependiente del cacique?

Podría ser más factible pensar que era el cacique, quien mantenía el control sobre todos sus miembros, por ello la necesidad de lugares neutrales donde iban cualquier miembro de diferentes cacicazgos a realizar comercio, llevando y trayendo productos tan apetecidos, como la sal, spondylus, oro, u otros bienes. Observemos que los cañaris fueron los que controlaban el comercio del mullo en la sierra (39).

Sarmiento (44), resume que los criterios que han servido para caracterizar un cacicazgo como un estadio social jerárquico, que antecede al estado, son la centralización política sin estado, la redistribución, el parentesco y la religión o ritual como un medio de cohesión social. No obstante, plantea que el sistema de cacicazgos es un proceso de jerarquización social que se da como fase de desarrollo de las sociedades tribales y que dentro de este proceso es importante el análisis de las relaciones de propiedad y posesión. En cambio, Alcina considera que:

La reciprocidad, la redistribución y el intercambio dominan absolutamente el conjunto del sistema de jefatura. Las relaciones entre jefaturas corresponden al sistema de la reciprocidad, mientras que las relaciones de intercambio se realizan en un mercado dentro de su propio territorio o en territorio neutrales entre varias jefaturas o entre sociedades distintas... Una redistribución entre todos los miembros de la jefatura mediante actos de ceremoniales y un excedente fortalecido por los actos de guerra (21) .

Nos preguntamos, si los cañaris fueron una sociedad de jefaturas o existieron ya los cimientos de una sociedad clasista. Las siguientes crónicas permiten apuntalar este análisis:

...en tiempo de su gentilidad y antes que viniera el Inga, en cada un pueblo había un cacique, y este señor natural a quien estaban sujetos sus indios, acudíanle con camarico de leña y paja y le hacían sus labranzas y casas y le daban servicio, sin darle otro tributo como lo hacen de presente (42).

Otra crónica relata:

...tenían todos reconocimiento a sus caciques y respeto que se puede imaginar, y así hacían todo lo que les mandaban, por tenerlos por señores naturales, haciéndoles sus casas y sementeras de todo género, y que texían y hacían ropa y ganaderos y todo el servicio personal que para sustentarse en aquel trono de cacique era necesario; y todo esto por su orden se partía, aunque agora no son ya tan señores después que los indios han entendido y van gozando della (27).

En las crónicas mencionadas, puede notarse una relación de sometimiento de los indígenas cañaris, es decir, estaban "sujetos" a un cacique. Si analizamos esta palabra, significaría que están sumisos, subyugados, sometidos, que no era un sometimiento voluntario. Por otro lado, entregaban un camarico u ofrendaban en productos y en fuerza de trabajo que servía para satisfacer todo lo que requería el cacique para mantenerse en aquel trono. Se entendería, que el cacique era dueño de la fuerza de trabajo y los indios, de sus medios de producción, que les permitía generar productos para entregarlos al cacique, es decir, que el cacique ejercía presión sobre sus tributarios. A diferencia de un

cacicazgo, donde las relaciones se dan en el marco de la cohesión y redistribución. ¿Son estos los productores directos que están transfiriendo sus productos y su fuerza de trabajo al cacique?, Felipe Bate (45) considera que la transferencia permanente de plus-trabajo o plus-producto, se convierte en un sistema social de enajenación de excedentes, es decir, de explotación clasista ¿Qué poder manejaba el cacique para obligarlos a que le entreguen camarico? ¿Será posible considerar que era el cacique quien manejaba los conocimientos especializados?

Probablemente controlaban los ritos de la fertilidad y la lluvia, mediante la utilización de la concha *Spondylus*, como emblema ritual, que según Jorge Marcos (46) surge desde el formativo, con la cultura Cerro Narrío, un centro de redistribución en el Sur de los andes ecuatorianos, fundamentado en el control del tráfico mullo, y controlado luego por los incas e interrumpido por los españoles.

Tantaleán (47) considera que para Childe (48), con la revolución urbana, la clase dominante personificaba y/o ejercían de mediadores entre el pueblo y los dioses y el templo, no solo era el centro de la vida religiosa de la ciudad, sino también el núcleo de la acumulación de capital.

Con base en la noticia de los indígenas del Norte de Ecuador, donde los mercaderes recibían un trato diferenciado, citada por Rostworowski (43) consideramos, que probablemente, también los mercaderes cañaris pertenecieron a una clase social alta y los orfebres, alfareros, cultivadores, entre otros, constituirían las clases medias en esta división social del trabajo. Sin dejar de mencionar los otros elementos, es decir, aquellos cerros donde se encuentran los adoratorios cañaris, fueron además los espacios donde se construyeron la vivienda del jefe y la de su familia y la Pacarina sirvió para actividades de cohesión, comercio, distribución y sobre todo coerción, es decir, fue una fuente de poder y control cacical.

Por el momento, no se puede sustentar la existencia de una sociedad clasista, como tampoco hay suficiente información para explicar la existencia de una propiedad particular dentro de las naciones cañaris, que es uno de los indicadores que, según Bate (49), definen a una sociedad clasista inicial.

2.2 Problemática De La Ocupación Cañarí En La Región

A la luz de las investigaciones etnohistóricas y arqueológicas realizados sobre el tema cañarí: los estudiosos como González Suárez (14); Cordero (33) Alcina (22) (29) (50); Jijón y Caamaño (51); Talbot (52); Collier y

Murra (53); Ayala (12); Idrovo (54); Almeida (55) (56), entre otros investigadores, definen la Sierra Sur Andina como área cañari, que involucra el sur de la provincia de Chimborazo, Cañar, Azuay y algunas franjas de El Oro, Loja y Morona Santiago del actual territorio ecuatoriano.

Gonzales Suárez (14), en su obra "Estudio Histórico sobre los Cañaris", señala que la frontera norte, de la región cañari, estaba en contacto con el grupo Puruhá. El Nudo del Azuay era la frontera natural, no obstante, manifiesta, que había poblaciones cañaris en la cuenca del Chanchán, como Chunchi, Alausí y Tiquizambi de la actual provincia de Chimborazo (57) (14). En la Cuenca del Chanchán las investigaciones arqueológicas definieron sitios cañari como Namza, Puñay y Pagma (58) (59). En esta misma dirección, al Sur, se encuentran los sitios Santa Rosa, Joshashi, Llagos y Pacchala definidos por Talbot (52); Idrovo (54); Sánchez (58). La evidencia de cerámica llamada Tacalshapa demostró, según los investigadores, que fueron sitios ocupados por la sociedad cañari.

Algunos de los sitios ubicados en la cuenca del Chanchan, demuestran el dominio de áreas claves y de enlace con las zonas del litoral. Esta región demuestra una ocupación prehispánica, tanto para la época Cañari como para el periodo Inca (59).

Antonio Fresco, en un documento titulado “Ingañan La red Inca en los Andes Ecuatoriales” (60), sugiere que Cieza de León al recorrer el camino inca a partir del wamani de Tixambe (Tiquizambe) se desvía por un camino secundario para luego ascender Tumipampa por la llanura costeña. Al respecto Cieza de León narra lo siguiente:

A la parte del Poniente esta otra sierra nevada, y en ella no hay mucha población, que llaman Urcolazo. Cerca de esta Sierra se toma un camino que va a salir a la ciudad de Santiago, que llama Guayaquil... Pasados de aquí, en lo bajo, están los aposentos de Chanchan, la cual por ser tierra cálida, es llamada por los naturales yungas, que quiere significar ser tierra caliente, a donde por no haber nieve ni frío demasiado se crían árboles y otras cosas que no hay a donde hace frío y por esta causa todos los que moran en valles o regiones caliente y templadas son llamados yungas (25).

La información etnohistórica expuesta es corroborada por los datos arqueológicos. En la región de Chunchi, en el sitio Cerro Puñay definido como cañari – inca, se registró un camino en plena cuchilla que se dirige en dirección oeste y previamente conecta con los sitios de Nantza Grande y Chico Nantza (61).

El camino está hecho con roca labrada, reconstruido por los incas sobre un antiguo camino preinca, aunque restos de cerámica cañari fueron encontradas en la región. Otros sitios que evidencian avances de los cañaris por el Oeste son Pacchala, y Cochabamba, este último tiene además cerámica del periodo Desarrollo Regional (58). Estos asentamientos ubicados en la cuenca del Chanchán, que forma parte del

sistema hídrico de la Cuenca del Guayas, se acercan a la región del litoral. Es importante investigar si esta ruta se conectaba con el llamado “Paso de Huayna Cápac” en Guayaquil, por ser la más cercana, y no desde Paredones (60).

Continuando al Sur, en la cuenca del río Cañar se localizan los asentamientos de Cerro Narrío, Ingapirca y Gualleturo, igualmente con ocupaciones cañari e inca (53); Almeida (56) (55). En Ingapirca o Hatun Cañar “la ocupación principal corresponde a la local, Cashaloma o Cañari, en cuyo desarrollo histórico la ocupación Inca, aun siendo importante, representa solamente un periodo de tiempo muy breve” (22); información que es corroborada además por otros investigadores, como Fresco (62), y otros. Gualleturo, emplazado al Oeste de Ingapirca, aunque no tiene edificios de piedra, posee terrazas y grabados en rocas relacionados probablemente con saberes vinculados con la agricultura.

Otro sitio con evidencia cañari es Shungumarca, ubicado en la cuenca del río Socarte, cuenca que es parte de la Cuenca del Río Guayas, donde Silva y Macwan referidos por Garzón, encuentran cerámica exclusivamente cañari y una estructura no tocada por los incas llamada “montículo adoratorio” (63).

La llamada región de Tumipampa, o Wuapdondelikk, sitio donde se encuentra la actual ciudad de Cuenca, ha sido definida como la Capital de los cañaris. El camino Tomebamba – Molleturo – Naranjal, reportado por Fresco (60), conectaba a Tomebamba y a la región del Azuay y fue revelado, según Odaira (64), por Cabello Balboa. Por otra parte, Cristóbal de Albornoz nombra a "*Mollotoro huaca muy prencipal de los indios Cañares, es un cerro muy grande donde puso Topa Inga Yupanqui mucha suma de guacas de muchos nombre*" (20). También Collier y Murra (53), consideran que el pueblo cañari vivió en las altas extensiones del Naranjal, antes, durante y después de la conquista incaica. Vemos que la información citada, nombra en esta región, una ruta de los cañaris.

De igual forma, sitios importantes son Coxitambo y la Meseta Pachamama. Coxitambo es un cerro de peña viva considerado como posible Pacarina. Los etnógrafos de la segunda misión geodésica no encontraron vestigios de construcciones incas, pero aseguraron que este lugar estaba lleno de sepulturas en sus galerías (65). Por lo contrario, Gaspar de Gallegos manifiesta que "el Inga hacia adorar este cerro" (26).

González Suárez (14) menciona que por el occidente no se le pueden señalar términos fijos, y que el territorio de los cañaris por aquella parte se extendía hasta la costa del Pacífico. Pero a criterio de Verneau y Rivet (1), solo en ciertas partes los cañaris llegaron hasta la costa.

Sitios importantes, en la región del Jubones, son: Lacay, Sulupali, Puente de Huasca- Chaca, ubicado en el punto donde el Rio Minas se junta con el Jubones y otras estructuras distribuidas en la llanura que forma la corriente del Jubones. Otros edificios se mencionan al otro lado del rio Minas y Uchucay (1).

Los reportes de Vernau y Rivet (1); Uhle, (50); González Suárez (14), señalan sitios arqueológicos, como Sumaypamba, ruinas entre los ríos Rircay y León, sobre el rio Minas, sobre el rio Uzhucay, también el Puente de Huasca- Chaca. Collier y Murra (53) mencionan que Vernau-Rivet y Uhle refieren a estas construcciones de piedra del valle de Jubones como incaicas, pero que ellos las consideran como de origen cañari y las relacionan con las del valle de Catamayo, con quienes les encuentran similitud. Por lo demás, Rivet (1) observa que los sitios se encuentran en forma escalonada a lo largo del rio Jubones y otros menos importantes están en la Cordillera de Chilla y considera que estas últimas, no son incas, sino probablemente cañari o palta.

Otros espacios localizados en la cuenca del Jubones, son los sitios Lunduma, Dandan, Tres Cruces o Portetillo, Sitio Llilpu, El Tablón, Camino Rajalal, Las Juntas, Sitio Rajalal, Loma Jubones, Villa Jubones, Playas Del Tablón, Sulupali Grande, Pichanillas, entre otros (66) (67).

Un sitio significativo son las ruinas de Pitaviña, construidas sobre un pequeño promontorio en el curso inferior del Jubones, entre la desembocadura de los ríos Quero y Casacay. Rivet (1) señala que Teodoro Wolf (68), considera que estos restos representan evidencia de una fortaleza de los cañaris contra las naciones costeñas. La etnohistoria nombra que hasta Machala fue territorio cañari, es decir, en el límite con el mar (15) (37). Alcina (29) indica que a criterio de Murra los cañari estaban en contacto con la sociedad Palta.

En un trabajo reciente de estudio de impacto en el área minera de Bella Rica del cantón Camilo Ponce Enríquez de la provincia del Azuay (69), se localizó una calzada que conectaba los pueblos de la llamada Área Cañaribamba desde Pucará al Este, pasaba por Mirador de Mullupungu, cerro Guanache, y probablemente llegaba a los límites del canal de Jambelí e Isla Puná, al Oeste. Cerca de esta ruta se encuentra Puerto Balao. Según T. Wolf, "de Pucará pasa un camino fragoso sobre el Mullepungo al valle de Tenguel y a Balao" (68). Observemos que en esta ruta, se encuentra el sitio Mirador de Mollepungu, que además de evidenciar presencia inca, se revela como una posible ocupación cañari (64). Además, este camino, si lo vemos de Este a Oeste, está asociado a los siguientes sitios arqueológicos: Tomebamba, Ayapamba, Corral Huaycu, Huasipamba, Salshapa, Barashigua, Zhalo, San Miguel de las Palmeras, Mirador de Mollepungu y Guanache, sin descartar otros

asentamientos un poco más hacia el oeste. Asimismo, Florencio Delgado (70) localiza en el actual poblado de Santa Martha a orillas del río Tenguel una ruta antigua, que posiblemente es la misma a la que nos estamos refiriendo. Esta, ya fue citada por Wolf (68), y llega hasta Puerto Balao. Podría tratarse del Puerto de Bola, que la etnohistoria menciona (37).

Asimismo, en la cordillera de Chilla, circundante a la cuenca media del Jubones, se encuentra Guanazang como una región perteneciente a la sociedad Cañari (33) y en donde se evidencia más de veinticinco yacimientos arqueológicos reportados hasta ahora, como: Kargalchina, Pirámide De La Piedra Escrita, Cerro Quindeuco, Guiñayzhu, Loma Shulata, Loma Corona, Huahueloma, Loma Pucará, Achupalla, Rumishapa, Maije, Huiñacay, Paltacalo, Loma Cochaguro, Santa Ana, Pan de Azúcar, Tocto, Yaro, Rodeo 2, Supacalo, Gallo Cantana, Sayucalo, Cusquín, Bamata, entre otros (6). Pero un asentamiento muy importante en la parte suroccidental de la cordillera de Chilla es Yacuviñay. Otros no menos significativos son los sitios Cerro Azul, Terracería Río Bono, Cerro de la Adición, Huayquichuma, San Antonio, San Pedro de Guizahuiña, entre otros vestigios. Lo importante es observar que, según los sitios arqueológicos reportados, esta región fue densamente poblada en el tiempo de los cañaris e incas, lo que ratifica la información etnohistórica.

Por el Este, según Collier y Murra (53), avanzaron por los lugares de Pindilig, los alrededores de Cuenca y la cuenca del Río Santiago afluente del Marañón y parte de la Cuenca Superior del Río Amazonas. Taylor (71) señala que los cañaris ocuparon el valle del Upano y el curso inferior del Zamora.

Un asentamiento importante es Shabalula, Caracterizado por:

...ruinas de casas con paredes casi circulares y con un tabique central de división. El muro exterior tiene entradas con gradas, dicha entrada se prolonga por una rampa hasta la abertura del recinto central... (65).

La ubicación del sitio denominado Zhin, en la cuenca del Paute, en el valle que forma el río Pindilig en los límites con la región oriental, sugiere contactos entre la sociedad cañari y los pueblos amazónicos. Asimismo la Etnohistoria nombra, como si fuera la misma persona, el "*cacique de Macas o el cacique de Pindilig*" (33). Lo que sugiere que Macas y Pindilig pertenecen a la misma región o es un solo asentamiento, La siguiente cita de Sarmiento de Gamboa (30) menciona que "El inca Huaynacapac... movió su campo para conquistar a los Caranques, nación muy belicosa, en la cual entró conquistando los Indios Macas y los confines de los Cañares..." (30), sugiriendo a esta región como los límites de los cañaris, al Noreste.

Conocemos que hay evidencias de estructuras de roca, en la región de Gualaquiza en el valle bajo del río Cuyes, en la provincia de Morona Santiago, estudiados por diferentes investigadores (72), (73), (74), (75), (76). Según Ledergerber y Tapia (75), la región se caracteriza por grandes zonas circunscritas por murallas de roca sin argamasa, estabilizados con cuñas de roca; además de grandes conjuntos arquitectónicos con material local. Estos vestigios más la cerámica y el metal, señalan los investigadores, permiten ubicarlo en la primera mitad del milenio anterior, en las fases Tacalzhapa, Cañari e Inca.

Si continuamos el sur de esta misma región, por la Cuenca del Río Quimí, tributario del Zamora que desemboca en el Marañón, observamos que aunque las terrazas no tienen muros de contención, por ausencia natural de material pétreo en la región, continúan existiendo evidencias materiales de sitios con terracería en las laderas del valle. De acuerdo con la opinión del doctor Góes (com. pers. 2012), las construcciones de piedra y terracería no vienen del bajo Amazonas, sino de los Andes. Estas evidencias, por su patrón de asentamiento, nos llevan a considerar que esta zona también pudo haber sido poblada o influenciada por pueblos de montaña, que podría ser la Sociedad Cañari.

CAPÍTULO III

3 EL ÁREA DE INVESTIGACIÓN Y EL TRABAJO DE CAMPO

3.1 Contexto Geográfico del Área de Investigación

El Altiplano de la provincia de El Oro pertenece políticamente a los cantones de Portovelo, Paccha, Piñas, Chilla, Marcabelí y Zaruma, Tiene una extensión de aproximadamente 643.50 km², una altura que varía de 900 a 3500 metros sobre el nivel del mar. Temperado con dos estaciones: invierno y verano y temperatura promedio 23 °C El Cantón está conformado por diez parroquias: una parroquia urbana, Zaruma y nueve parroquias rurales: Sinsao, Salvias y Güizhagüiña Malvas, Arcapamba, Muluncay, La población del Cantón Zaruma es de 28603 habitantes (77)

El cantón Zaruma era una de los cuatro partidos o provincias de la jurisdicción de Loja,

La provincia de Zaruma comprendía el curato o doctrina de la Villa de San Antonio de Zaruma y la doctrina de Yulug. La doctrina de Yulug contiene los pueblos de Yulug, Mano, Guanasan Chilla, Pagcha y Santa Rosa (78).

El presente estudio fue realizado dentro del territorio de la parroquia de Guanazán al Noreste del cantón Zaruma. Sus coordenadas son 0667537 Este y 9617519 Norte. Esta parroquia, que se encuentra a una hora del centro cantonal de Chilla, se comunica, por el Este, mediante una vía estacional.

Guanazán es la parroquia más antigua de la provincia de El Oro, se creó el 29 de mayo de 1861 cuando Zaruma pertenecía a la provincia de Loja. Tiene 3045 habitantes, se divide en los siguientes barrios o comunidades: Ligsho, Minas, Chucanga, Manachiri, Pasaloma, Gualicalo, Taquín, La Cruz, Pucará, Pimbir, Cochaguro de Abajo, Guartiguro, Cushcapa, Yullins, Quimachir Falso, Paltacalo, Guanazampamba, Maije, La Cocha, Chillayacu, Shigún, Belén, Santa Rosa. Las actividades económicas más representativas en Guanazán son la agricultura, la ganadería, crianza de aves de corral, tejidos de lana y las artesanías (79).

UBICACIÓN DEL PROYECTO

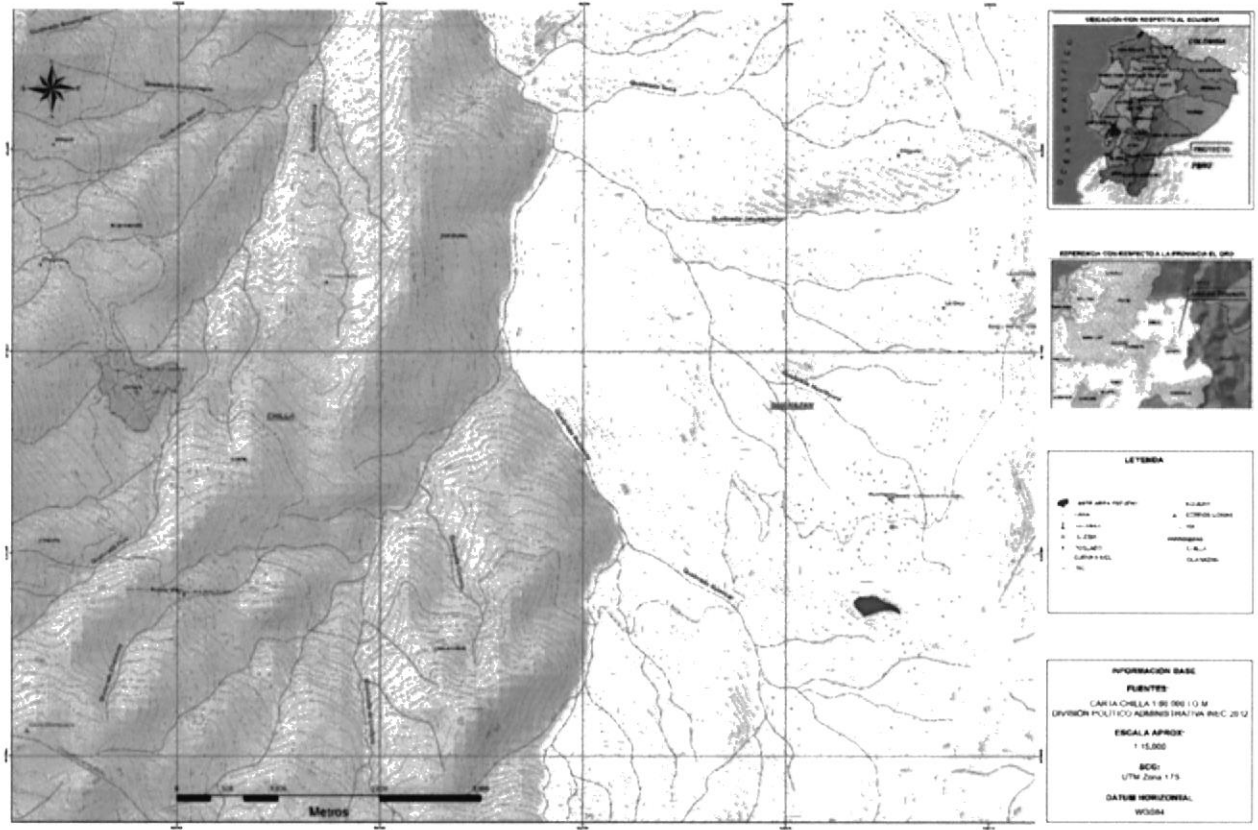


Figura 3. Ubicación del Proyecto
(Elaboración M. Jadán y G. Araujo, 2015)

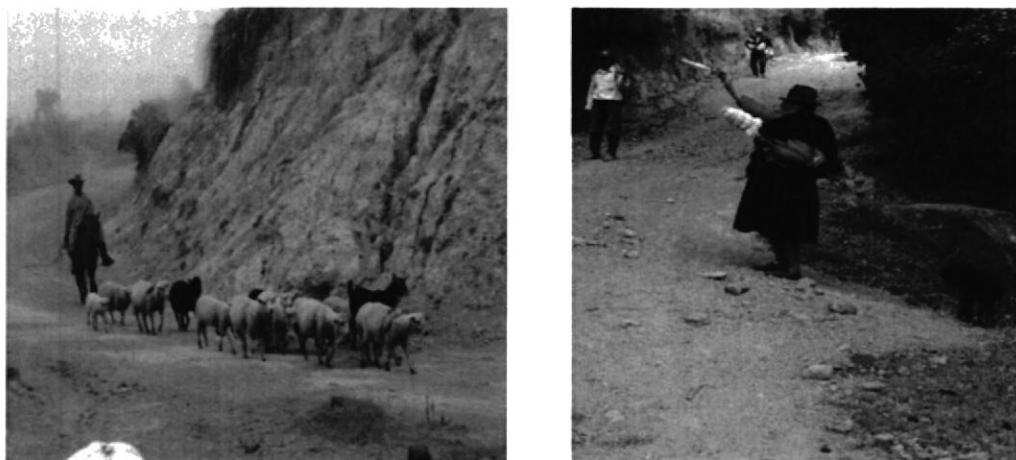


Figura 4. Indígenas en Guanazán en actividades tradicionales

(Fuente Jadán et al., 2009)

Guanazán tiene valles y pendientes colinadas un promedio de 30 a 40 de inclinación. Se han registrado alturas hasta los 3913 msnm. El sistema fluvial cercano son los Ríos Santa Ana y Chillayacu, que forman parte de la cuenca media del Jubones (80). Estos tributarios del lado izquierdo del Jubones, bajan todos de la cordillera de Chilla. Teodoro Wolf explica que la “Hoya del Jubones y su sistema Fluvial limita con el Nudo de Portete y Tinajillas al Norte, la cordillera de Chilla al Sur y el oriente con la cordillera Real” (68).

La subcuenca del río Chillayacu, es la quinta subcuenca en tamaño de la cuenca del Jubones, corresponde al 4.3 % (18.737 Ha). La misma, se localiza en la cuenca media del río Jubones, entre los tres cantones de

Zaruma, Chilla y Pasaje. 6.7 km de longitud (81). Tiene una extensión de 18,174 km², siendo la longitud del río de aproximadamente 6,7 mm Sus afluentes son: los ríos Pindo, Trancaloma, Culybringue, Lindero, Guiñacay, Guartiguro, Balsapamba, Ligzho y El Sumo (82). Cercanas al sitio estudiado se encuentran las quebradas de Huartiguro al Noreste y la de Numicar al Oeste. La vegetación natural se caracteriza por pequeños árboles llamados comúnmente escoba, condorcol, jhadan, aliso, burabura, chilca, cholachola, dumarí, daldal, gañil, guaguel, kikuyo, mora, poleo azul entre otros y mayormente paja (7).

Geológicamente pertenece a la Formación Pisayambo. Bioclimáticamente tiene dos tipos de zonas de vida: a) Un Bosque húmedo montano- bajo entre los 2000 a 2900 m. y b) Páramos muy húmedos entre los 2800 y 4000 m (83). Geográficamente corresponde a las estribaciones occidentales de los andes al suroeste del Ecuador en la llamada Cordillera de Chilla.

El territorio descrito se caracteriza por la monumentalidad arqueológica, se destacan sitios Loma Shulata, Loma Corona, Huahueloma, Loma Pucará, Achupalla, Rumishapa, Maije, Huiñacay, Paltacalo, Loma Cochaguro, Santa. Ana, Pan de Azúcar, Tocto, Yaro, Rodeo, Supacalo, Gallo Cantana, Sayucalo, Cusquín, Bamata, Pueblo Viejo, Guiñayzhu y

otros, no reportados como Zhaigua, donde los lugareños manifiestan que asimismo existen estructuras circulares de roca.

Guiñayzhu se localiza entre las coordenadas 9615924 N 664848 E, a una altura de 3099 msnm. Se encuentra al suroeste del poblado de Guanazán y al sureste de la población de Chilla. La población más cercana es el caserío de Guartiguro que se localiza al Norte del sitio. Asimismo esta a 10 km de la localidad de Chilla.

3.2 Descripción y Caracterización del sitio arqueológico Guiñayzhu

Guiñayzhu⁴ es una elevación oblonga con dirección W-E y con una prolongación al Noreste. La parte donde están los rasgos arqueológicos estudiados, tiene una altura máxima de 3126 msnm, y remata al Este, en una cúspide modificada en forma circular, llamada Pacarina, con una altura máxima de 3126. Desde allí hacia el Oeste descienden sobre la cima terraplenada, una serie de terrazas y nueve construcciones de roca de forma circular y rectangular, construidas al filo de la pendiente y conforme a la orientación de la loma, entre los 3108 msnm y los 3126

⁴ Guiñay, según Arriaga, es un vocablo cañari (1965:486)

msnm. Está rodeada de pendientes abruptas, especialmente en el lado noreste.

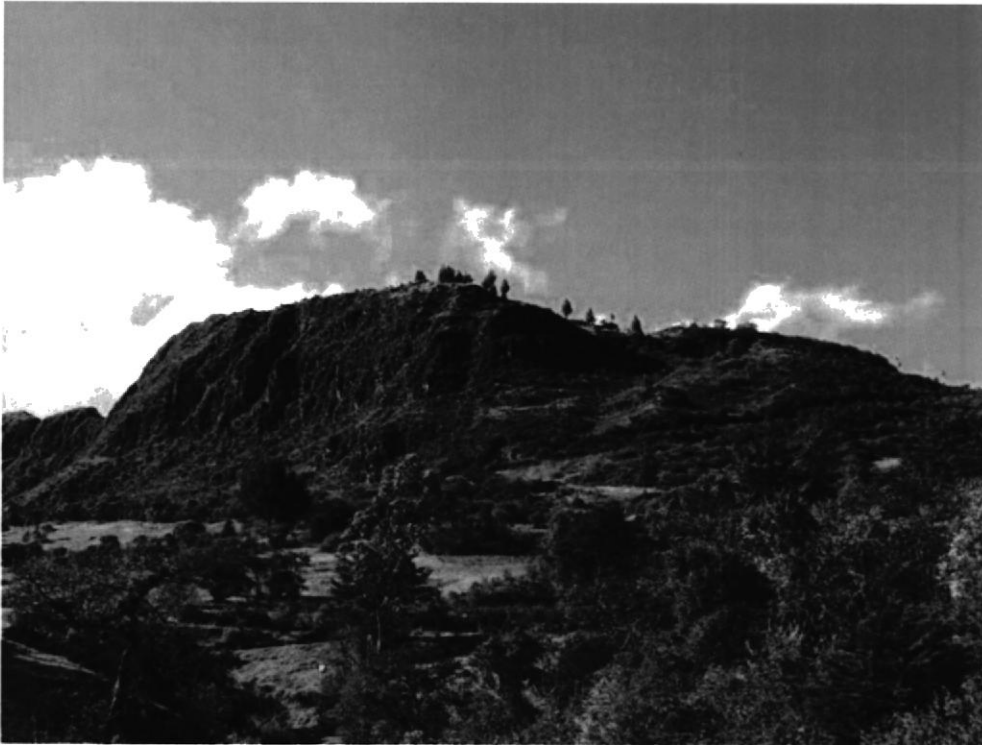


Figura 5. Vista de la ladera Norte de la Loma Guiñayzhu

En la parte más alta se encuentran las estructuras (Foto de la autora 2014)

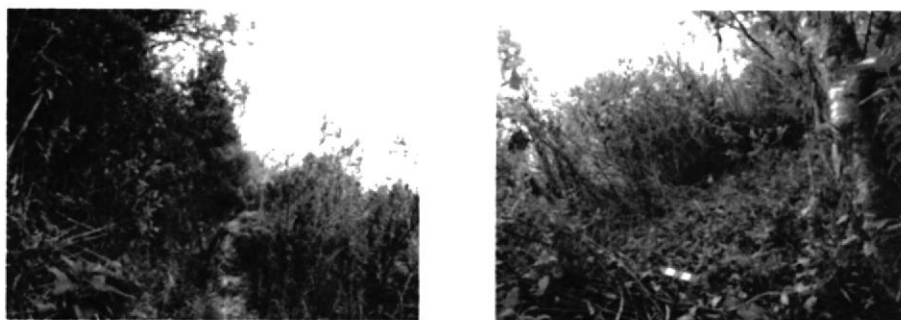


Figura 6. Sitio Guiñayzhu, vista Oeste
(Fuente Jadán et al., 2009)

Un camino antiguo conecta al sitio por el lado sur, y otra ruta por el noroeste. Respecto a las fuentes de agua hay una vertiente al Norte y otra quebradilla se extiende al Sur del sitio.



Figura 7. Camino de acceso del sitio por el Sur
(Foto de la autora 2014)



A.

B.

Figura 9. A. Camino de acceso al sitio por el noroeste. B. Zona húmeda con vertientes de agua
(Fotos de la autora 2014)

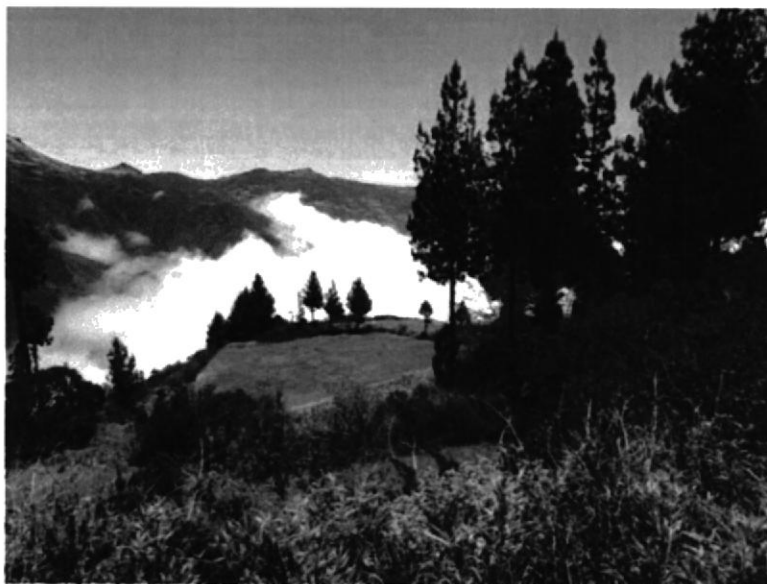


Figura 10. Espacio sin construcciones en el centro del collado, a los 3081 msnm
(Foto de la autora 2014)

Además, en la parte central del sitio y a una altura entre los 3081 msnm a 3105 msnm hay una superficie plana de forma rectangular, una especie de plataforma que tiene 5552 m² (52 x 39 x 120 m) actualmente sostenida con un muro de rocas, en tres de sus cuatro lados, Este, Oeste, y Sur, es este último lado, hay una abertura a la mitad del perímetro. Este muro, según información de la comunidad, fue realizado en los actuales años.

En la investigación del 2009 se hizo el levantamiento topográfico del sitio, donde se ubicó las 9 estructuras y sobre todo se examinó la terracería, de este y veinticinco sitios en la misma región, observando el estado de conservación y la posibilidad de una puesta en valor social de la misma. Se contabilizó 5 terrazas de tamaño variable y se explicó que:

La terraza 2 tiene muros de contención, la terraza 3 que está ubicada en la parte inmediatamente superior a la terraza 2, tiene cortes pequeños aterrazados, alargados en forma de graderíos, construidas dentro del corte de la terraza 3. Se ha catalogado para esta descripción como: Graderíos 1, ubicado en la parte más baja de la terraza, con dimensiones de 6.30 m de ancho por 15 m de largo; Graderío 2, con 3,7 m de ancho por 16,30 m. de largo, y finalmente un Graderío 3, que tiene 7 m., de ancho por 33 m. de largo. La Terraza 4, está ubicada casi en la cima, y la terraza 5 se conecta hacia el noroeste donde están las construcciones circulares (7).



Figura 11. Vista Noreste desde la cima de Guiñayzhu. Al fondo la cordillera Cochaguro (Foto de la autora 2015)

El área total de la loma es de 49.100 m (4.91 has). Pero el área modificada con terrazas es de 7037.2 m. que corresponde, con relación a la loma, aproximadamente a un 18 % de terreno modificado. Las estructuras se encuentran conformadas en tres grupos de dos y un grupo con tres estructuras que suben de Oeste a Este. Considerando que el bloque de tres estructuras tiene una estructura circular de tamaño menor (#3) adherida a otra también circular (#4), ambas asentadas en una zona terraplenada, provocando un espacio plano de un mismo nivel. Asimismo después de las cinco estructuras circulares de la parte más alta, se encuentran las 2 estructuras rectangulares, perpendiculares una en relación con la otra, que bajan por el Oeste. Y finalmente dejando un espacio 17 m se edificaron las dos últimas estructuras circulares que están aparentemente enlazadas de Este a Oeste por un muro de 12.50 m

de largo y 1 m de ancho, que es interrumpido en su parte central, sugiriendo un posible acceso. Es muy probable que se trate de una estructura rectangular inca llamada kancha. Seguramente todas las terrazas tenían muros de contención, como lo demostró una terraza ubicada al noroeste del sitio (7). Actualmente mucha piedra de los muros de las diferentes construcciones esta derrumbada y las paredes de algunas estructuras están restituidas. El norte de la loma, que es el límite también de las estructuras, tiene pendientes abruptas, en cambio, el sureste del sitio hay terrazas y es menos empinado y al Noreste, la loma continúa en un ligero ascenso que confina con la cordillera Cochaguro.

3.3 Las Estructuras de Roca en el Sitio

Localizamos 9 estructuras cerradas con paredes construidas con roca, que según el geólogo Mágnier Turner, es del tipo tobacea. Vamos a describirlas de forma descendente, es decir, iniciando su descripción desde la que se encuentra a mayor altura o hacia el lado este del sitio o loma.

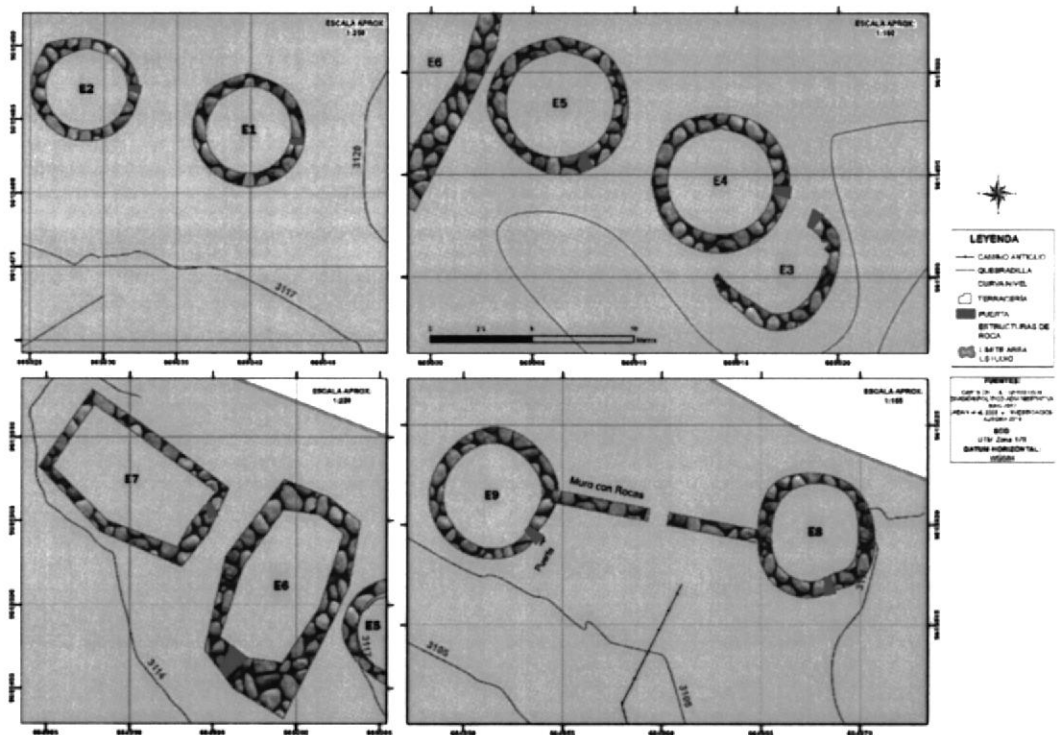


Figura 12. Detalle de las formas arquitectónicas presentes en el sitio Guñayzhu (Elaboración de la autora 2015)

Estructura 1. -

La Estructura 1 (E 1) se encuentra localizada en la parte más alta de la loma Guñayzhu a 3120 MSM, en las coordenadas 0665036 E; 9615484 N. Actualmente el suelo es utilizado para pastoreo de ganado vacuno. La dirección del viento se mueve de Este a Oeste. El espacio del terreno donde está ubicada la estructura es plano, aunque la pendiente del sitio tiene dirección de Noroeste a suroeste. Tiene forma esférica con un diámetro que oscila entre 5.80 m a 5.90 m, tomados a partir del eje central. En el centro de la estructura hay una huella de poste de un

diámetro de 0.70 m, que se cree es el producto de un madero, clavado para sostener el techo de la estructura. Las paredes son anchas con medidas entre 0.80 m y 0.90 m. Al parecer las paredes amplias, es una arquitectura que ayuda a dar mayor estabilidad a la edificación, sobre todo si está ubicada en una zona alta con vientos fuertes.



A.



B.

Figura 13. Estructura 1
A. Vista del perímetro Norte. B. Detalle del ancho de su pared
(Fotos de la autora 2014)



A.



B.

Figura 14. Altura de pared lado norte en Estructura 1
A. Lado exterior B. Lado interior. Nótese la diferencia de altura (Fotos de la autora 2014)

La altura de la pared perimetral en el lado externo de la parte sur es 1.20 m y en el interno es 0.60 m. En el lado interno del muro norte es de 0.55 m, en cambio, en el lado externo en este mismo eje es de 1.40 m. Estas alturas son variables porque depende del grado de destrucción de las estructuras y también de la pendiente del terreno y del relleno interno de la misma, no obstante, la altura externa de las estructuras, es superior a la interna, la parte interna fue rellena y nivelada, quedando la pared externa de una altura mayor. Las rocas que forman la construcción tienen un tamaño variable, en la parte inferior entre 0.18 m x 0.18 m, 0.20 m x 0.20 m, hay unas planchas que tienen 0.27 m x 0.5 m, en cambio, las rocas colocadas en la parte superior tienen tamaños de 0.10 x 0.12 m de longitud. Se observa que las de la base, son más grandes que las de la parte superior de las paredes. El vano de la puerta está destruido y se encuentra en el lado sureste, la medida superior no existe, la inferior es de 0.50 m.

Estructura 2. -

La Estructura 2 (E2), se encuentra a la misma altura que la estructura anterior es decir a los 3120 msn. La coordenada central es de 0665290 E y 9615862 N, tiene forma esférica con un diámetro interno que oscila entre 5.55 m a 5.65 m, tomados desde un punto central. Las paredes tienen un ancho variable entre 0.70 m y 0.72 m. El alto de la pared

perimetral observada es de Norte 0.70 m, sur 0.60 m, Este 0.70 m y Oeste 0.40 m, este último lado reconstruido. La entrada se encuentra en la parte este y la parte superior de los extremos de la misma se encuentra derrumbada mientras que la parte de inferior tiene un ancho de 0.60 m.



A.



B.

Figura 15. Estructura 2
A. Vista panorámica de N - S. B. Detalle de ancho del muro.
(Fotos de la autora 2014)

Es posible que la posición de la puerta de entrada esté relacionada con la dirección del viento que sopla de Este a Oeste. Igualmente como la anterior, el hoyo de un molde de poste está en el centro y tiene 0.70 m de diámetro. El tamaño de las rocas utilizada para su construcción varía entre 0.18 m, 0.20 m x 0.10 m por 0.12 m.

Estructura 3. -



A.

B.

Figura 16. Estructura 3

A. Vista externa lado Este. B. Lado interno de la estructura, vista de W a SE (Fotos de la autora 2014)

La Estructura 3 (E 3), se encuentra en la coordenada 0665018 E 9615491 N. Es la más pequeña de las estructuras y se encuentra yuxtapuesta en su lado noroeste a la estructura 4. Actualmente cubierta de vegetación y destruidos los lados norte y oeste. Se debe observar que esta y las dos siguientes estructuras están a una misma altura es decir a 3117 msnm. Tiene forma aparentemente circular, agrupada en su lado noroeste con el contorno de la Estructura 4. Dos diagonales que atraviesan las cuatro esquinas dieron una medida de espacio interno de 5 m y 6.5 m. Las paredes son anchas con medidas variables entre 0.60 m y 0.90 m y la altura de los muros visibles es de 0.50 m. Las características de las rocas son similares a las otras estructuras y los tamaños de las mismas de 0.12, 0.20 x 0.10 m. Parece que la puerta estuvo al noreste. La mayor

parte de sus paredes está destruida, no obstante, esta y la Estructura 4 por estar unidas, es probable que tuvieron otra función, quizás habitacional.

Estructura 4. -

La Estructura 4 (E4), ubicada en las coordenadas 0665273 E 9615867 N , a una altura de 3117 msnm .Tiene forma esférica con un diámetro de 5.20 m, tomados desde un punto central. Las paredes tienen un ancho de muro variable entre 0.50 m a 0.90 m. La altura de la pared perimetral visible es de entre 0.60 m a 0.90 m.

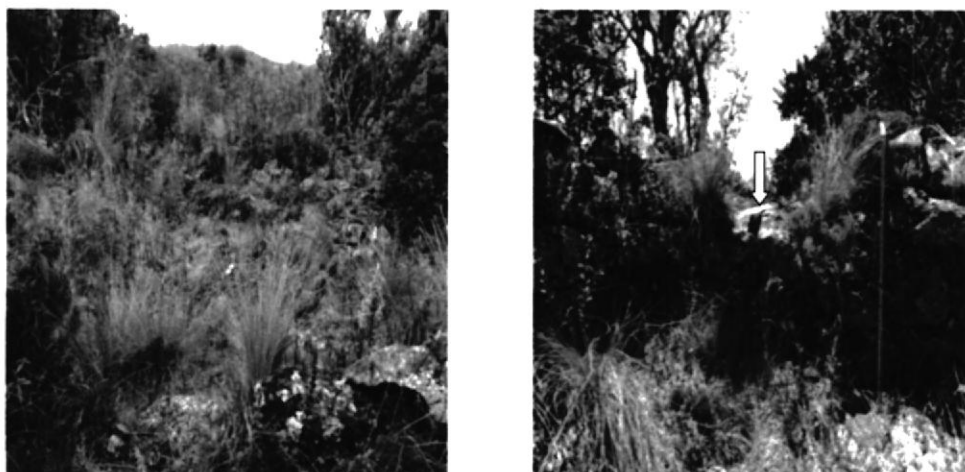


Figura 17. Estructura 4
Vista desde el SE al NW, obsérvese que está construida en una parte alta y tapada por la vegetación
(Foto de la autora 2014)

Las rocas algunas son de forma rectangular y el tamaño de la roca utilizada tiene una longitud de 0.20 m, 0.30 m, 0.35 m por 0.10 o 0.15 m de ancho. Empero se observa que cerca de la puerta las rocas tienen forma rectangular y tamaño ligeramente mayor 0.20 x 0.38 m, es decir, están desbastadas o groseramente labrada, según Agurto, (84) en los tipos de aparejo rústico sucede con la finalidad de cumplir la función estructural indicada. La puerta se encuentra al Este y tiene forma trapezoidal, la parte inferior 0.50 m de ancho y la parte superior de 0.85 m. El hoyo del molde de poste tiene un ancho de 0.78 m a 0.80 m. y en el lado sureste esta adosada la Estructura 3.

Estructura 5. -

La Estructura 5 (E5), se encuentra en la coordenada 0665267 E 9615868 N, a una altura de 3117 msnm. Tiene forma esférica con un diámetro que oscila entre 5.20 m a 5.30 m. Las paredes tienen un ancho variable entre 0.70 m y 0.90 m. La altura de la pared perimetral que ha quedado "in situ" es de 0.60 m. Otros lados están reconstruidos por la comunidad y tienen una altura de 0.30 m.



A.

B.

Figura 18. Estructura 5

A. Vista de Norte a Sur del interior de la Estructura 5, obsérvese la forma esférica. B. Detalle de la puerta ubicada al Sureste

La puerta de entrada se encuentra en el lado sureste, tiene forma trapezoidal con un ancho en el segmento inferior de 0.30 m y en la parte superior 0.60 m. Todas las estructuras circulares presentan un hoyo en la parte central interna, que se presume que es el molde del poste que sostuvo el techo de la estructura. El tamaño de la roca es 0.20 m, 0.25 m de largo por 0.10 m y 0.15 m de ancho. La roca es de forma rectangular cortada y puesta visible el corte en el lado interno. Se debe observar que las estructuras 3, 4 y 5, se encuentran en una misma altura, y el espacio donde está la construcción ha sido ligeramente elevado.

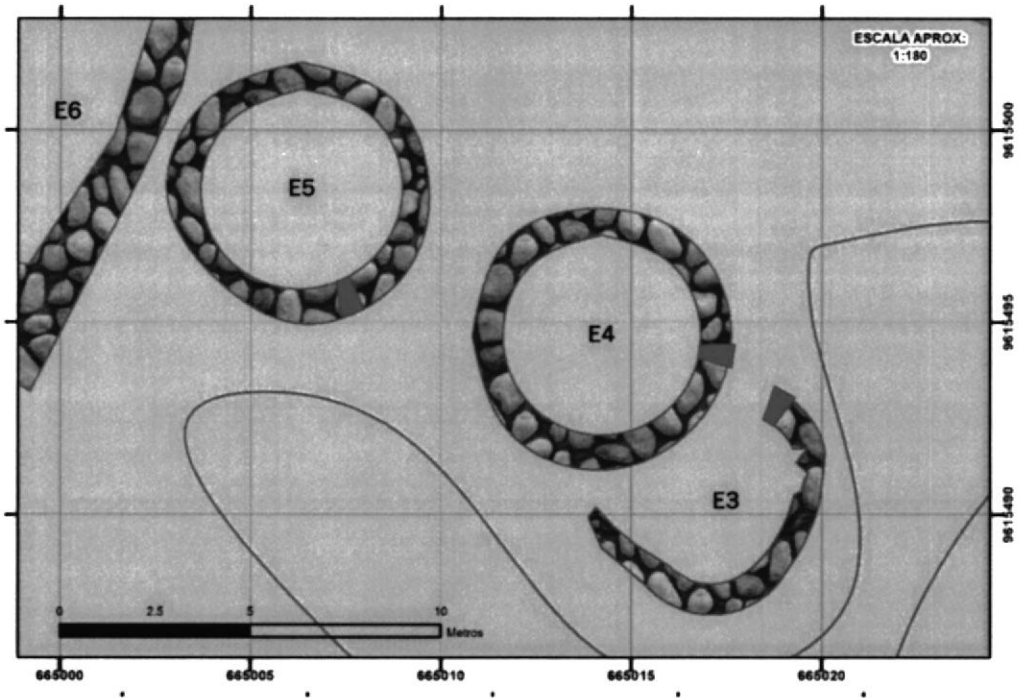


Figura 19. Detalle de tres estructuras, en piso terraplenado y en un mismo nivel del sitio

Estructura 6. -

Estructura 6 (E6), está en la coordenada 0665260 E 9615876 N , a una altura de 3114 msnm. Tiene forma rectangular de 9.57 m en orientación noreste-suroeste por 5 m en dirección este oeste. Las paredes están derramadas como muros caídos, por lo que el ancho tiene una longitud variable entre 1.20 m y 1.80 m.



Figura 20. Estructura 6, vista desde el Noroeste

La altura de los muros que se observa varía entre 0.10 m (Norte y Sur), 0.30 m (Noroeste), 0.50 m (Este), 0.70 m (Sureste). El tamaño de las rocas es de 0.45 m y 0.30 m. Existe un angosto espacio de 0.50 m de ancho que separa la Estructura 7 que se ubica perpendicular y también es de forma rectangular.

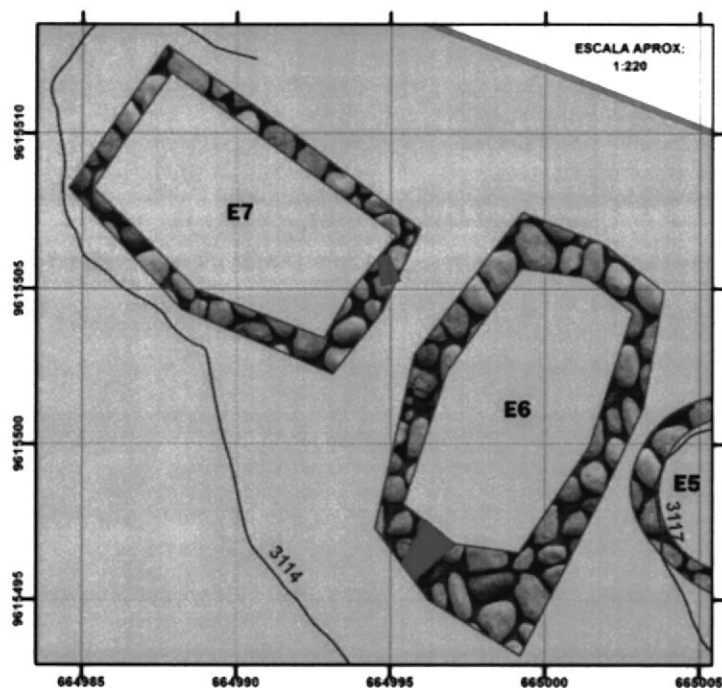


Figura 21. Detalle de Estructuras E6 y E7, ubicadas en forma perpendicular

Estructura 7. -

La Estructura 7 (E7), actualmente cubierta de vegetación, se encuentra en las coordenadas 0665250 E 09615881 N a una altura de 3114 msnm. Tiene forma rectangular, un tamaño de 5.20 m en orientación NE-SW por 8.80 m en dirección NW-SE. Las paredes son gruesas tienen un ancho variable entre 0.60 m, 0.70 m, 0.72 m y 0.80 m. Las rocas una longitud de 0.20, 0.25 x 0.10. La altura de la pared perimetral observable es corta al Norte de 0.20 m, Sur 0.30 m y al Este 0.40 m. La entrada está en el lado Noreste.



Figura 22. Estructura 7, vista desde el Oeste

(Foto de la autora 2014)

Estructura 8. -

Estructura 8 (E8), se encuentra en las coordenadas 0664964 E 9615516 N a 3098 msnm. Está separada de las anteriores, formando un grupo de dos y son las últimas unidades del complejo. Están delimitadas por un muro que corre en dirección Este – Oeste, posiblemente parte de un edificio rectangular. La estructura 8 tiene forma elipsoide, aunque sus lados suroeste y Noroeste son rectos, en el lado Suroeste de la estructura se aprecia un ángulo de 90 grados. El diámetro tomado oscila entre 4.80 a 5 m.

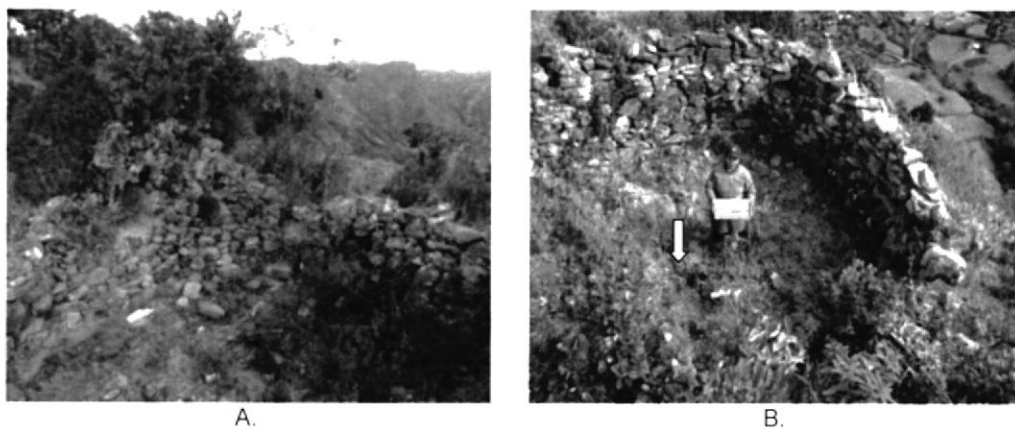


Figura 23. Estructura 8
 A. Pared este de estructura, obsérvese el muro original. B. Lado oeste, obsérvese hoyo en el centro de la estructura
 (Foto de la autora 2014)



Figura 24. Vano trapezoidal de puerta en el lado sur de E 8
 Obsérvese la forma de rocas como escaleras de acceso (Foto de la autora 2014)

Las paredes son anchas tienen un grosor variable entre 0.50 m y 0.90 m. Al presente se observa las siguientes alturas de la pared perimetral, al NO 1.50 m, NE 1.15 m, SO 1.40 m, E 2.50 m, considerando que la parte superior de las paredes están reconstruidas, pero la pared este si es original.

Las rocas que componen las paredes están cortadas en forma rectangular y otras de formas irregulares con un borde modificado ligeramente plano que aparece en la pared interna del muro. Los tamaños de rocas rectangulares son 0.13 m x 0.8 m, 16 m x 8 m, 18 m x 4 m, 23 m x 0.12 m, 0.25 m x 0.10 m, 0.32 m x 0.12 m, 0.37 m x 0.12 m y los espacios entre piedra y piedra son llenados con rocas de prisma cuadrangular y con dos extremos iguales, uno de los cuales está tallado en forma de punta, generalmente llamado cuño. También se observa la presencia de tierra o posiblemente mortero que sirve para unir las piedras. En algunas rocas cuando son unidas en sus dos caras planas no necesitan tierra ni cuños. Además, las rocas, aunque inclinadas, guardan cierto paralelismo y las rocas más grandes, generalmente, se encuentran en la base de los cimientos. Hacia el sur se encuentra un vano de forma trapezoidal con medidas de 0.60 y 0.80 m en la parte inferior y superior respectivamente y en el piso de la entrada unas rocas que hacen una especie de escalerilla para el interior de la estructura, luego se desciende unos 0.40 m hacia un siguiente escalón de forma rectangular de tamaño

0.60 m x 0.20 m, para finalmente aparecer un piso con rocas caídas revueltas, posiblemente también empedrado. Se observó además la presencia de una mano y metate en el piso.

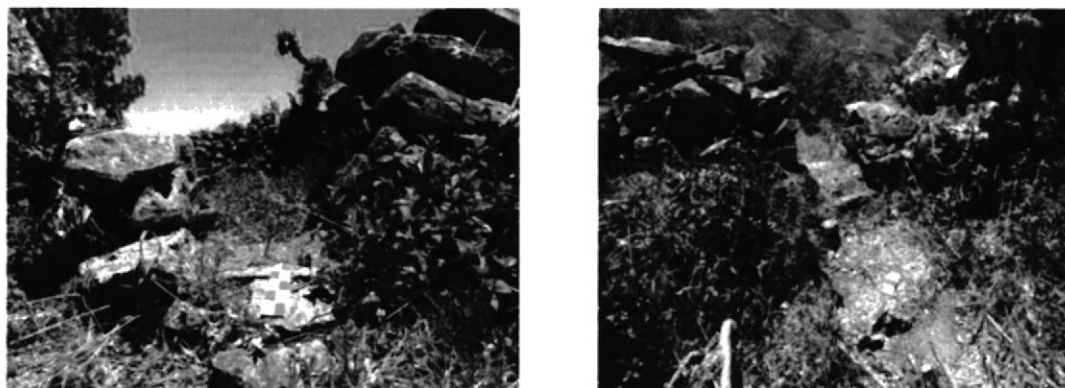
Estructura 9. -

La Estructura 9 (E9), es la primera estructura al iniciar es ascenso y se encuentra, en un terreno nivelado, en la parte más baja a los 3018 m de altura en las coordenadas 0664951 E 9615522, con una elevación 3098 m. Tiene forma esférica con un diámetro que oscila entre 5 m y 5.30 m. Las paredes espaciosas tienen un ancho variable entre 0.50 m a 0.80 m. La altura de las paredes que se observan actualmente tiene al Noroeste 1.70 m, Noreste 1.75 m, Suroeste 1.20 m, Sureste 0.95 m. La superficie del depósito en el interior exhibe piedras caídas de las paredes de los muros perimetrales. Al igual que las otras estructuras, se observa un hueco de 0.70 m de diámetro en el interior en la parte central.



Figura 25. Estructura 9
(Foto de la autora 2014)

Las rocas que integran la estructura son de diferente tamaño y forma, las hay en forma de planchas rectangulares y otras formas irregulares. Las que se encuentran en la base son más grandes entre 0.18 m a 0.20 m y las que se encuentran en la parte superior son de tamaño mediano entre 0.10 m y 0.12 m, mientras que unas más pequeñas sirven de cuños y tienen un tamaño de 0.10 m x 0.05 m y forma de un prisma cuadrado y son colocados en los espacios que quedan entre roca y roca, igual como se observó en la estructura anterior.



A.

B.

Figura 26. Vano en Estructura 9
A. Detalle de la entrada exterior B. Detalle en el lado interior
(Foto de la autora 2014)

La apertura donde estuvo ubicada la entrada se encuentra al Sur Este y tiene en la parte inferior un ancho de 0.47 m y la parte superior 0.60 m, lo que proyecta una forma trapezoidal al vano de la puerta. Asimismo tanto el acceso a la estructura del lado externo como el acceso hacia el interior tiene rocas a manera de peldaños que facilitan la entrada o salida a la misma y las rocas utilizadas en ambos accesos son ligeramente planas. Además, el camino amurallado, actualmente destruido, que viene desde suroeste culmina entre estas dos últimas estructuras.



Figura 27. Camino que viene del sur y culmina entre las estructuras 8 Y 9
(Foto de la autora 2014)

3.4 Pruebas de Pala realizadas en el Sitio Guiñayzhu

Como unidades exploratorias, utilizamos las comúnmente llamadas pruebas de pala, para conocer la estratigrafía en las diferentes estructuras. Se perfilaron uno de sus lados, para observar las técnicas de construcción y auscultar posibles depósitos ocupacionales. También se quería saber si había diferencia en su función. Se realizaron cinco pruebas exploratorias, tres en las estructuras de forma esférica y una en la rectangular. Asimismo en el muro que circunda el espacio central del sitio. En las terrazas se consideró la información de investigaciones precedentes.

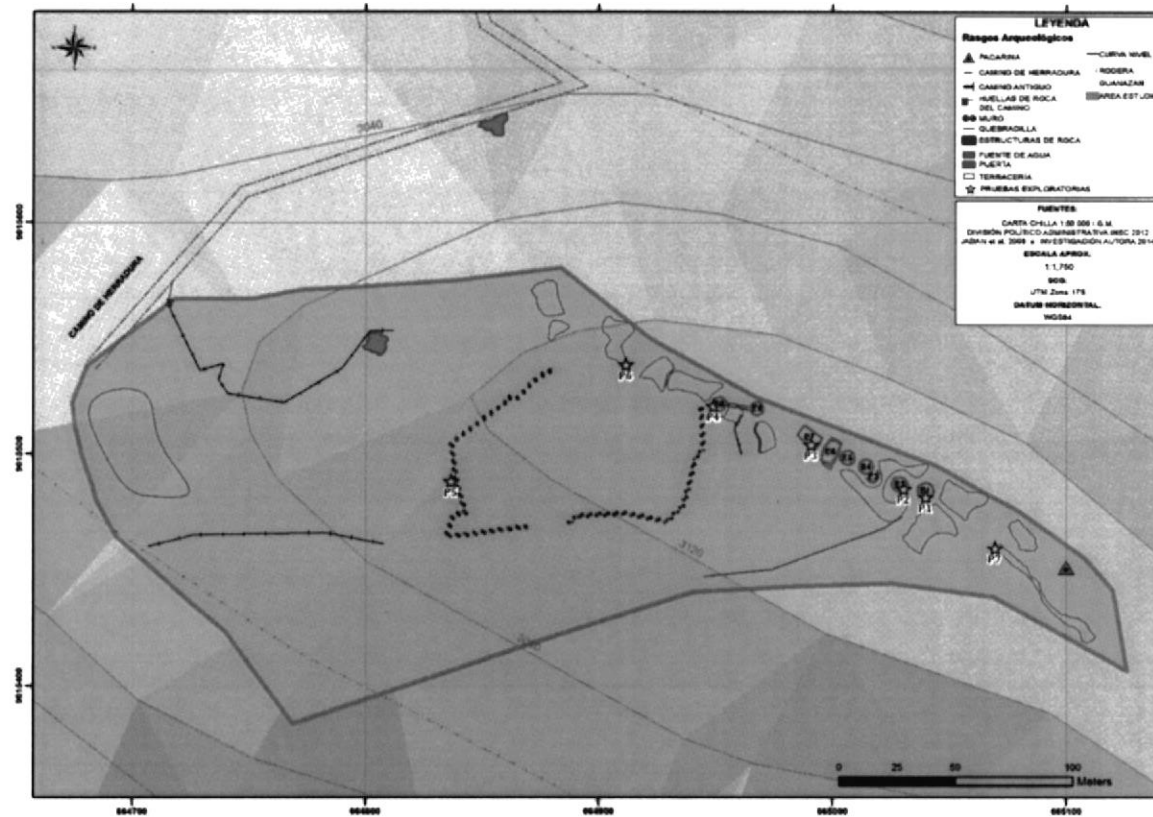


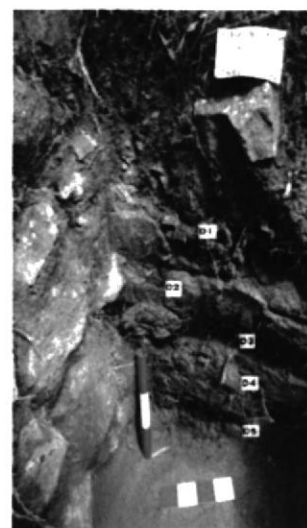
Figura 28. Pruebas de pala señaladas en plano de Guiñayzhu

Prueba de pala #1 en la Estructura 1. -

Esta calicata fue realizada en el lado interno de la Estructura 1, ubicada en la parte más alta de la loma Guiñayzhu. La superficie tiene una cobertura vegetal, caracterizada por plantas como Yalyón, Yuraguazha, Grama, Kike, Paja, Yuraguazha, Salvia, Zanahoria, Nache, entre otra vegetación. La superficie exhibe piedras derrumbadas de los muros de la estructura, que debió ser más alta. Se observa poca humedad del suelo en todos los depósitos.



A.

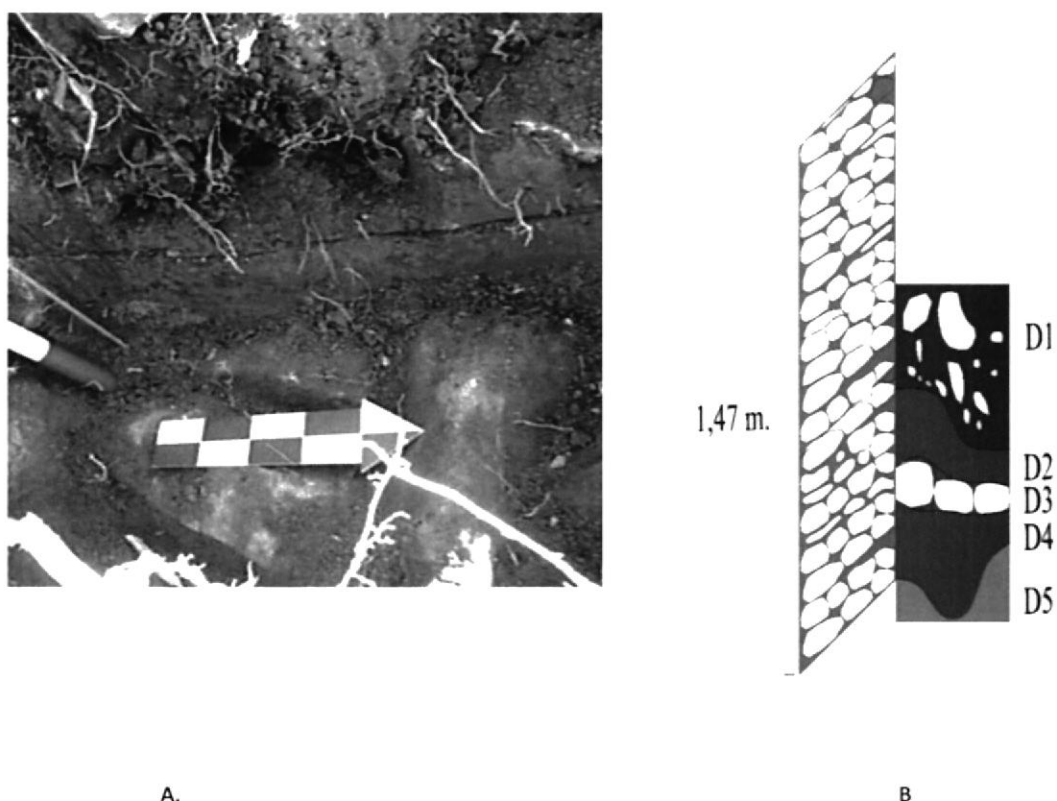


B

Figura 29. Prueba de pala Estructura 1. A. Pared Sur y B. detalle de pared noroeste

Obsérvese la linealidad de las rocas que están bajo la superficie, las rocas superiores fueron colocadas nuevamente por la comunidad

(Foto de la autora 2014)



B. Figura 30. A. Detalle de piso empedrado (D3). B. Dibujo de Pared Sur y Pared Oeste en Estructura 1
(Foto y dibujo elaboración de la autora 2014)

El Primer depósito (D1), comprende desde los 0 m, hasta los 0.50 m, (desde la superficie). Es un suelo de color café grisáceo oscuro (Munsell 2.5 Y 4/2) de consistencia suelta mezclado con fragmentos de roca aparentemente rodada de los muros, con abundante presencia de raíces de plantas leñosas y hiervas y con presencia de material cultural (cerámica).

El Depósito (D2), está definido desde los 0.50 m. a 65 m . Suelo de color café oliva (Munsell 2.5 Y 4/3), de aspecto compacto mezclado con

pequeños fragmentos de rocas de tonalidades negra y gris. En este depósito no se encontró restos cerámicos, pero por las características físicas del depósito y su compactación es un depósito cultural.

El Depósito 3 (D3), abarca desde los 0.65 m. a los 0.77 m. Es de una superficie de rocas de similares características a la de los muros, ubicadas a manera de "replantilla", como la llaman localmente a esta técnica constructiva. Además, las rocas son más grandes y al parecer tiene mayor uniformidad de tamaño entre 0.20 m a 0.25 m de largo x 0.10 m a 0.15 m de ancho.

El Depósito 4 (D4), está situado desde los 0.77 m a los 0.89 m. Las características de este suelo son similares a las del segundo depósito con la diferencia que se encontró material cultural (cerámica y carbón). La base del muro que rodea la estructura termina en el límite inferior de este depósito.

Finalmente, el Depósito 5 (D5), se refiere a un suelo de aspecto compacto que se torna suelto en la esquina del lado oeste. Su color es café oliva claro (Munsell 2.5 Y 5/4) mezclado con tonalidades grises y negras, por sus características físicas es un depósito inerte.

Prueba de pala 2 en Estructura 2

Realizada en la coordenada 665032 E 9615484 N, sobre la Estructura 2 (E2), que es la segunda que desciende desde la cima. La superficie tiene una cobertura vegetal de paja seca, pero también plantas como Yalyón, Yuraguazha, Grama, Kike, Paja, Yuraguazha, Salvia, Zanahoria, Nache, entre otra vegetación. La primera capa consiste en un suelo formado por humus de 15 cm de espesor. Luego aparece un depósito arcilloso de color gris oscuro (Munsell 10YR 4/1), con presencia de piedrillas. Este depósito presenta restos culturales y se llega a un nivel de 54 cm y es hasta donde aparece cerámica prehispánica. Luego a partir de este nivel, aparece un segundo depósito catalogado como estéril de textura arcillo limoso suelto, color gris (Munsell 7.5 YR 5/1).

Prueba de pala #3 en la Estructura 7

Realizada en la E 7, en la coordenada 664991 E 9615504 N. La superficie tiene una cobertura vegetal de paja seca. Los primeros 0.12 m corresponden a la capa de humus. Luego aparece el primer el Depósito (D1), se trata de un suelo arcilloso, poco compacto con presencia de piedrecillas, tiene color café grisáceo (Munsell 2.5 Y 5/2), este depósito tiene un grosor de 0.18 m, es decir, avanza desde los 0.12 m - 0.30 m bajo superficie. Desde este nivel aparece un segundo depósito (D2), con 40 cm de grosor, de textura arcillo limoso con menos piedrecillas que el anterior, suelto, de color gris café claro (Munsell 2.5 Y 6/2). Esta prueba

exploratoria no presentó restos culturales. Se excavó hasta los 70 cm bajo superficie.

Prueba de pala #4 en la Estructura 9

Este cateo fue realizado en el lado externo de la Estructura 9, es la primera al iniciar el ascenso, está a una altura de 3108 msnm, en las coordenadas 0665217 Este y 9615892 Norte.



A.

B.

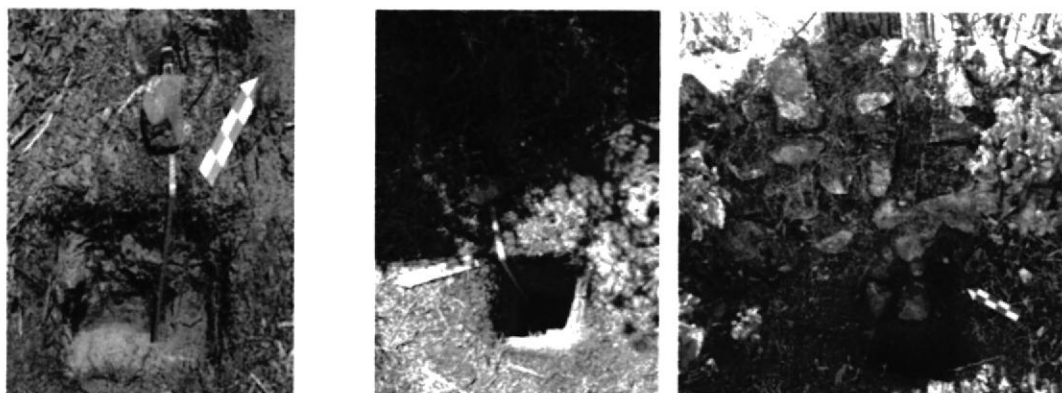
Figura 31. Prueba exploratoria en Estructura 9
 A. Lado externo de la pared Oeste. B. Detalle de la misma pared
 (Foto de la autora 2014)

El Depósito 1, abarca desde los 0 m. a los 0.33 m medidos a partir de la superficie. Es un suelo de color café oscuro (Munsell 10 Y R 3/4) de

aspecto suelto, mezclado con fragmentos de roca rodada de los muros, sin presencia de material cultural. El Depósito 2, se encuentra desde los 0.33 m a 0.63 m. Suelo de similares características al del primer depósito, pero la presencia de los fragmentos de roca es menor y son de tamaño pequeño. En este depósito se encontró material cultural (cerámica), que no sabemos si fue producto de un evento al momento de construir el muro o anterior a la construcción. Además, la base del muro que rodea la estructura se encuentra junto al límite inferior de este depósito. El Depósito 3, consiste en un suelo de aspecto compacto, color marrón muy pálido (Munsell 10 YR 7/3), mezclado con tonalidades de suelo gris y negro, por sus características físicas es un depósito inerte (cascajo).

Prueba de pala 5 en la Plataforma o espacio central del sitio

Realizada en lado oeste de la plataforma en las coordenadas 665032 E y 9615484 N, Se observó que son muros recientes en este lado, los suelos están sumamente removidos.



A.

B.

C.

Figura 32. Pruebas exploratorias en Estructuras 2, 7 y en muro de Banco

- A. Prueba de pala 2 en E 2 con presencia de cerámica. B. Prueba de pala 3 en E 7, sin restos culturales. C. Prueba 5 en muro de Banco (Foto de la autora 2014)

Otras Pruebas exploratorias realizadas

Diferentes pruebas exploratorias fueron realizadas, dentro del Proyecto “Terracería Prehispánica en Guanazán” (6). Algunas terrazas presentaron suelos producto de derrumbes modernos, por lo que no se pudo precisar si fueron ocupadas para vivienda. No obstante, se encontró cerámica en los muros de algunas de ellas. Aunque, esta evidencia sugiere una reedificación del sitio con muros de contención en las terrazas, se requiere mayor investigación.

3.5 Discusión de resultados de Pruebas Exploratorias en la superficie del sitio

La prueba exploratoria realizada en la pared sur de la Estructura 1, ubicada en la parte más alta de la loma, exhibió una altura del cimiento desde la superficie hacia la base del muro de 0.65 m. dentro del cual se encontraron cinco depósitos de suelo. Si observamos los depósitos de abajo hacia arriba, vemos en la base un depósito estéril o natural (D 5). Inmediatamente se encuentra un depósito de una superficie compacta de suelo o paleosuelo con restos culturales (D 4), definida como un piso de ocupación inicial del sitio. Luego parece ser que el sitio sufre una reocupación manifestado por la construcción de una superficie empedrada (D 3) y de un muro perimetral que se introduce hasta el fin del depósito estéril. Se presume que estos eventos ocurrieron por una diferente función del sitio; así esta nueva ocupación de la superficie, causa un paleosuelo sin evidencia cerámica (D 2), definido como una ocupación de quienes ocuparon el piso empedrado. Posteriormente, tenemos la superficie del suelo actual, de consistencia suelta revuelto (D 1), producto de acciones modernas. Se observa que el muro enterrado está "in situ", llega hasta el final del piso de ocupación (D 4) y las rocas mantienen una simetría lineal y un tamaño variable. Ultimando, que este evento cortó el piso de ocupación existente (D4). Por otra parte, las rocas

enterradas que están en el piso (D 3), son prismas devastados uniformemente y la parte devastada fue puesta en la superficie visible.

Vale mencionar, que la pared de un muro enterrado en una de las terrazas, tiene cerámica mezclada con el suelo de la construcción del muro. Lo que reitera el planteamiento de que hubo pisos de ocupación, anteriores a los constructores de los muros de roca en las terrazas.

En la Estructura 2 en cambio no apareció el piso empedrado, pero asomo una superficie compacta con cerámica, de las mismas características del piso de ocupación (D 4) de Estructura 1. No sabemos si el piso empedrado (D 3) fue destruido por huaqueo, no obstante, por su forma y posición en la ladera, probablemente también fue utilizada como collca.

Respecto a la prueba de pala en Estructura 7, no presentó piso de ocupación o restos cerámico alguno, lo que nos hace suponer que no fue utilizada para vivienda y por sus dimensiones y forma, fue posiblemente un depósito para otro tipo de productos.

Por otra parte, la prueba en el lado externo de la Estructura 9, expuso una construcción normal del muro. Se observa que las irregularidades de las rocas en esta y en el resto de las estructuras se han colocado en el lado externo. Asimismo las rocas están colocadas en un solo eje de dirección y

las rocas que aparecen en la pared contigua, son rocas caídas durante la construcción y han quedado enterradas a los lados del muro.

Finalmente, las pruebas exploratorias realizadas en el muro del banco o plataforma, demostraron que este, por lo menos en el lado sur, es reconstruido o construido recientemente. Lo que si sorprende es que el suelo enterrado de este muro es suelo removido y tiene cerámica antigua, lo que sugiere que fue suelo producto de un piso de ocupación, aunque tampoco conocemos de donde deriva el suelo y las rocas utilizado en esta construcción.

3.6 La cerámica del sitio

Jijón y Caamaño (51) menciona que el primero en determinar la cerámica cañari fue Uhle. Salazar también hace esta observación (74). Al respecto, Jacinto Jijón y Caamaño (51) piensa que la cerámica Tacalzhapa pasa desapercibida para Collier y Murra (53) y considera que la alfarería Cañari contemporánea con Tiahuanaco es de pobre calidad y que estos defectos, salvo en los objetos en los que se ha empleado engobe, se acentúan en la época Tacalzhapa (500 a. C. - 500 d. C.). Las siguientes civilizaciones o periodos que distingue son Cashaloma y la alfarería Cañari Incaica (500 d. C. - 1500 d.C.). Collier y Murra (53), plantearon que los indios cañaris manufacturaron y usaron cerámica de Cerro Narrío,

ellos concluyeron que los dos periodos representan no ocupaciones separadas de la colina sino la vía de desarrollo cultural de un solo pueblo que probablemente fueron los indios cañaris. Los estudios más recientes, mencionados por Salazar (74), son los de Albert Meyers e Idrovo, quienes confeccionan una cronología y una secuencia cultural del estilo Tacalzhapa, cfr. (74).

Prospecciones arqueológicas en la zona de Guanazán (6), detectó que la cerámica se encontraba escasa en la superficie, con un fuerte deterioro y sin decoración aparente. Precedentemente, Idrovo (5), encuentra en el sitio Huayquichuma, la recurrencia de un “borde cerámico reforzado al exterior mediante la aplicación de una banda de arcilla complementaria”, lo relaciona con la cerámica cañari, y la denomina “Cañari Periférico occidental”, la misma cerámica, la concretó en Yacuviña (18). Es de observar, que este mismo tipo de borde “reforzado al exterior” hecho en cerámica tosca, se lo ha encontrado en contextos definidos como cañari, en el sitio Cerro Puñay, frontera norte de los cañaris (59). Asimismo este borde es similar a un borde de vasija recolectado en el sitio Sayucalo de la cordillera de Chilla. También se observó que la cerámica de los otros sitios de la cordillera de Chilla donde también estaba incluido Guiñayzhu, citados en este estudio, es similar en su pasta, por lo que se concluyó que la cerámica en esta región pertenecía a un mismo grupo cultural (6).

La cerámica recogida en este estudio del sitio Guiñayzhu, procede de las pruebas exploratorias de las Estructuras, E1, E2 E9. La siguiente tabla explica en detalle su procedencia.

Tabla I. Procedencia de la cerámica

# Procedencia	Unidad	Nivel en cm	Depósito	Cantidad
1	E1	0-20	D1	1
2	E1	20-40	D1	3
3	E1	77-89	D4	3
4	E1	87	D4	4
5	E1	Superficie	D1	6
6	E1	90	D4	1
7	E2	15-33	D1	7
8	E2	54	D1	6
9	E9	33-63	D2	7
Total Muestra				38

Elaboración autora, 2015.

La Tabla I, exhibe la procedencia de los tiestos analizados en la figura 33. Los tiestos provienen de la prueba exploratoria de las Estructuras, 1, 2 y 9. En Estructura E1, los depósitos están “in Situ” y se logró definir los depósitos. En Estructura 2 solo se encontraron 1 depósito, en cambio, en E9, la prueba se hizo en la pared externa del muro.

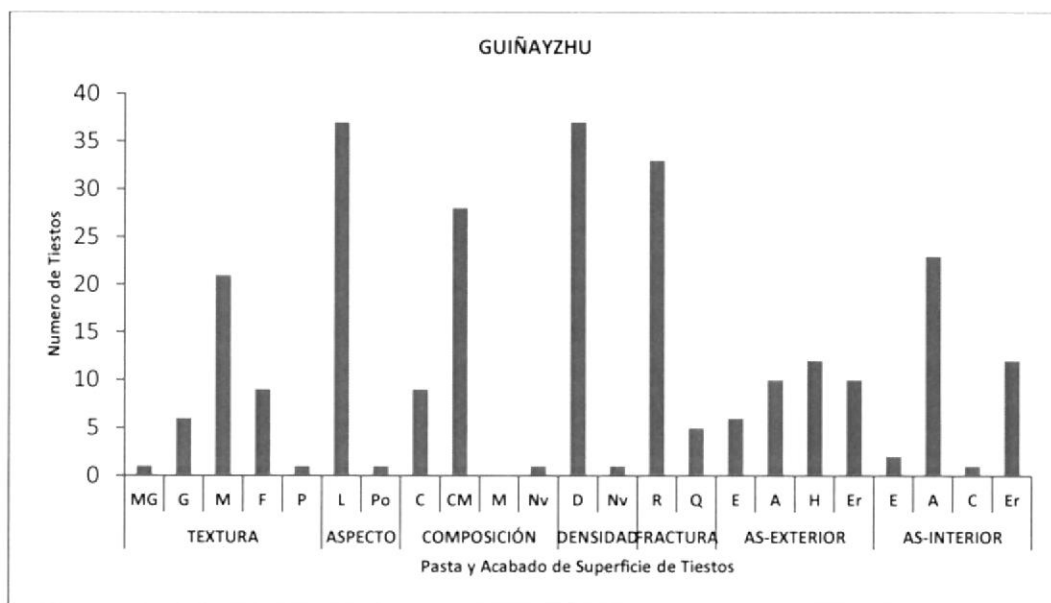


Figura 33. Análisis modal de la Pasta y acabado de superficie de la cerámica del sitio Guiñayzhu.

Elaboración Autora 2015

Tamaño de muestra: 38 especímenes, variaciones modales: Textura con los modos Muy Grueso (MG) y Grueso (G), Medio (M), Fino (F) y Polvo (P); Aspecto: Laminar (L) y Poroso (Po); Composición con los modos: cuarzo (C), Cuarzo y Mica (CM), Mica (M), y No visible (Nv); Densidad con los modos Denso (D) y No visible (Nv); Fractura con el modo resistente y (R), Quebradiza (Q); Acabado de Superficie (AS), Exterior y Acabado de superficie Interior, con los modos Engobe (E), Alisado (A), Hollín (H), Corrugado (C), Erosionado (Er)

Sobre la cerámica en el sitio de estudio, tenemos poca evidencia de su estilo y forma. El alto deterioro de su superficie externa y pequeño tamaño, solamente permiten un análisis de su pasta.

El análisis cerámico realizado en los tiestos provenientes del sitio arqueológico Guiñayzhu, corresponde a cerámica de superficie y a pruebas exploratorias realizadas. Debido a la escasez y tamaño de tiestos, se ha concentrado específicamente en la Pasta y Acabado de superficie de los mismos, aunque también el tipo de cocción. El examen

de estas dimensiones comprende la identificación de los materiales que el hombre obtuvo de la naturaleza, las técnicas utilizadas en la manufactura de las vasijas. Dentro de la pasta se analiza manualmente la textura, la composición, la fractura. La textura describe básicamente el tamaño de las partículas (Sistema Wentworth) y su aspecto general (85). La composición se refiere al tipo de desgrasantes o inclusiones utilizadas por los ceramistas que pueden ser naturales o estar dentro de la arcilla o agregadas intencionalmente (85). Adicionalmente se analiza la densidad o cantidad de inclusiones presentes. El acabado de superficie se refiere al tratamiento que recibe la vasija (85).



Figura 34. Cerámica del sitio Guiñayzhu

Pocas tienen engobe (rojo B y E), una cerámica tiene una decoración del tipo corrugado (A), puntos blancos en tiestos E, F, G, representan el desgrasante de mica

Para comprender los resultados de este análisis, observaremos la recurrencia de modos. Los modos presentan una distribución normal sobre dos dimensiones estudiadas en la muestra: Dimensión Pasta y Dimensión Acabado de Superficie. Si observamos la textura encontramos recurrencia en el tamaño medio (M), y el tamaño fino (F) y grande (G) le siguen en recurrencia. Su aspecto de la pasta generalmente es Laminar (L). Los desgrasantes utilizados son cuarzo y mica (CM), no obstante, se observa tiestos que solo tienen desgrasante cuarzo, recuperados en el fondo del primer depósito de la Estructura 2. Otros, por el tamaño muy pequeño del desgrasante, no es visible (NV). También un análisis manual realizado por Turner (com. pers.), ratificó la información y la enriqueció señalando que tiene además el tipo de arcilla llamada Argilita, propia de la región de estudio. Mientras que la fractura de los tiestos presenta la mayoría como resistentes y pocos son quebradizos. Respecto a la cocción generalmente aparecen núcleos que Rye los llama "ambiente de atmosfera de cocción reducida" (86) que se caracteriza por un enfriamiento rápido en el aire.

Respecto a los acabados de superficie, un 38 % de tiestos tienen restos de hollín, están alisados y en algunos se observa todavía engobe rojo. Mientras que al interior la mayoría están alisados y otros erosionados. Un 74 % de tiestos analizados tienen abundante desgrasante mica y no lo tiene un 24 %. Sin embargo, variados pueden ser los motivos, diferentes

fuentes de materia prima, criterios o fallas de los ceramistas o selección en uso del tipo de desgrasante. En todo caso, es pequeña la muestra para señalar funciones distintas en la cerámica. No obstante, se confirma que la misma cerámica está presente en todo el sitio.

CAPÍTULO IV

4 RESULTADOS E INTERPRETACIÓN

4.1 La Sociedad Cañari y el Dominio de la geografía andina: La ocupación prehispánica en la Cordillera De Chilla

Según la etnohistoria, los cañaris vivían en las partes prominentes de la cordillera, los cronistas mencionan que tuvieron un manejo perfecto de la geografía andina, utilizaron los accidentes geográficos como demarcadores de su territorio (25) (40). Información que los cronistas lo recogieron así: “La división de los términos de unos pueblos entre otros era cosa conocida entrellos por quebradas, o cerros o ríos” (27). Juan de Velasco, citado por Alcina (29) expresa que “Los cañaris eran muy prácticos en las asperezas y caminos de esas montañas”. También,

Caillavet Chantal (87), con ocasión de incorporar a los Ambocas dentro de este pueblo plantea que los cañaris fueron etnias de tierras frías y de altura.

La arqueología, corroborando la información etnohistórica, encuentra que los sitios señalados como cañaris, están relacionados con las cumbres de los cerros. Por ejemplo, los sitios arqueológicos de la cuenca media del Jubones, se ubican en cotas arriba de los 2500 m de altura. El mismo caso es para los sitios que se encuentran en la región del Río Cañar (Figura 35 y Figura 36).

Consideramos, que para vislumbrar el patrón de asentamiento de la Sociedad Cañari en la Cordillera de Chilla, es importante comprender su geografía. Teodoro Wolf (68) hace una descripción precisa de la misma y dice que:

Desde el nudo de Huagra-Uma sale una cordillera alta que se dirige con el nombre de Cordillera de Chilla hacia el Noroeste y se declina después con el de Dumarí al Sur, hasta las orillas del río Tumbes, abrazando como un gancho abierto al cantón de Zaruma en la provincia de El Oro. Otro ramal sale del mismo Huagra-Uma en dirección suroeste con el nombre de Huairaurcu, más abajo cordillera de Amboca, cuyas últimas ramificaciones llegan igualmente al río Túmbez De suerte que las dos cordilleras mencionadas forman la amplia hoya de Zaruma, que se abre solo por el valle de Tumbes entre Capiro y Gongonamá hacia el oeste.... Del Huagra- Uma y de la Cordillera de Chilla salen multitud de ramas cortas al Norte bajando a las orillas del Río Jubones. En sus faldas inferiores se hallan los pequeños pueblos de Mano Yulug, Guanasang y Chilla... (68)

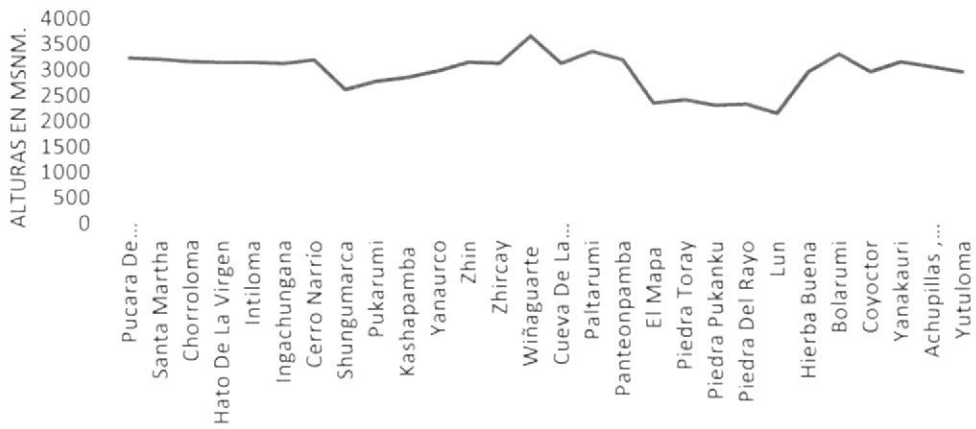


Figura 35. Altitudes de Sitios Arqueológicos ubicados en la Cuenca del Rio Cañar

(Fuente Jadán et al. 2010)

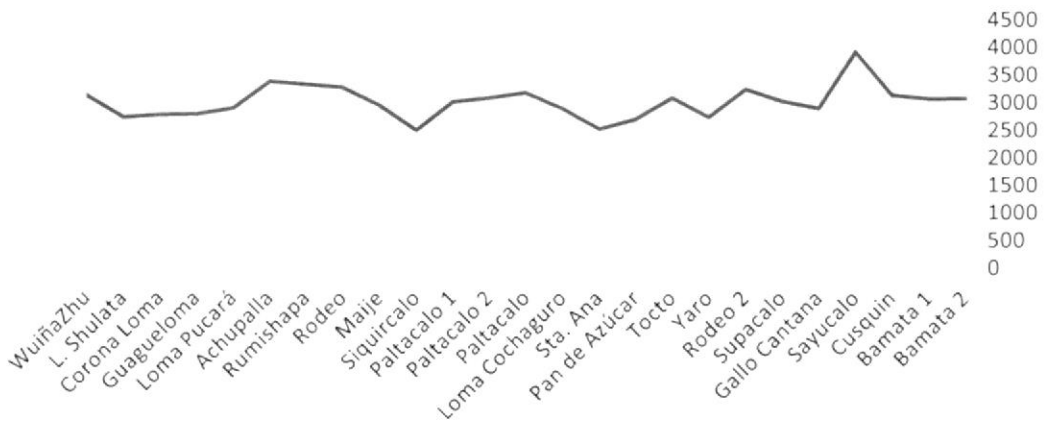


Figura 36. Altitudes de Sitios arqueológicos ubicados en la Cordillera de Chilla

(Fuente Jadán 2009)

También indica que, los tributarios de la margen izquierda del Jubones, bajan todos de la cordillera de Chilla. La Hoya del Jubones y su sistema fluvial tiene como límite Sur a la misma cordillera y el límite Norte es el Nudo de Portete y Tinajillas y al Este la cordillera Real (68).

La comprensión de la geografía de la cordillera de Chilla, como extremo de la cordillera Sur Andina, su relación con la cuenca del Río Jubones, su remate en la Cordillera de Tahuín y su aproximación al mar; permite vislumbrar la ubicación de los asentamientos cañaris y su relación con los lugares prominentes de los collados. Observemos que esta cordillera avanza hasta el sur, abrazando en dos grandes ramales a la hoya de Zaruma y conectándose hasta las orillas del río Tumbes. No es una coincidencia que justo en toda esta cordillera proliferen los asentamientos arqueológicos determinados como Cañari, colocados justo en estas cuchillas, desde la Cordillera de Chilla o Dumarí al Norte y Huairaurco o cordillera de Amboca, al Sur, y lo más trascendente, que se conectan con la región de Tumbes. Chantal Caillavet considera que “Zaruma es el límite Oeste del territorio Palta y entre Tumbes y Saraguro se encuentra la frontera de las etnias de Cañaribamba” (87).

Caillavet (87) está trazando una amplia línea y conectando la parte oeste (Tumbes) con la región de Saraguro al Este, pero no precisa los poblados preincas que se encuentran en esta franja. En este encuadre, veremos que los sitios de estas regiones, es decir, de Yulug, Guanasang, Chilla, Yulug y Manu, corresponderían a etnias Cañaris, porque muchos de estos tienen pacarinas en sus collados, ese es el caso del cerro Guiñayzhu.

Los cerros altos fueron venerados por la sociedad Cañari como lugares de origen (20); Sarmiento (30); Arriaga (19), mientras que los pueblos se asentaban en las laderas (42).

Las siguientes crónicas fundamentan el patrón de asentamiento de la población: Hernando Italiano con respecto a Cuenca y su provincia dice “Está este pueblo y los demás en laderas y altos; son descombrados de montaña. Son todos fuertes y fortalezas” (88). También en la relación de Chunchi se relata que “Este y los demás pueblos están en sierra, en laderas y haldas de ella, tierra descubierta de montaña” (42). Igualmente los cronistas relatan que poblaban la región “a manera de barrios por tener cerca de sus casas sementeras y tierras y propiedades” (36). También Bartolomé de las Casas escribe “De donde vino que hacían sus pueblos en los cerros más altos y en peñas, donde subían los mantenimientos y bebida con harto trabajo; y tenían sus fortalezas muy fuertes de cantería para su defensa...” (19). Pedro Arias explica que “están poblados a las faldas y valle entre dos sierras y paramos y cordilleras...” (28). Igualmente Matovelle, recalca que:

... antes de la conquista llevada a cabo por los incas no hubo ciudad alguna en la región; los habitantes de ella vivían en chozas diseminadas en todo el territorio azuayo, principalmente en las cumbres de las cordilleras y en los terrenos montuosos; a veces agrupados en villorios, entre los que los principales eran Hatum Cañar y Cañaribamba... (34).

A la luz de estos documentos, planteamos que la población habitaba en la ladera o valles en asentamientos dispersos, y la Pacarina o adoratorio colocado en las cumbres de los cerros. Donde también habitaba el cacique con su parentela.

Se ha observado a los alrededores de Guiñayzhu, en los pequeños valles y laderas, mucho material removido por el arado, posiblemente huellas de asentamientos antiguos. Se podría pensar que los cañaris, siguiendo a la Cordillera, se fueron apropiando de los valles y consecuentemente de las cuencas hidrográficas.

4.2 La Pacarina y la Sociedad Cañari

Aunque hasta el momento no se ha estudiado arqueológicamente los adoratorios de los cañaris, las referencias etnohistóricas narran que efectivamente en las cumbres de los cerros estaba el origen de los cañaris (19). La Pacarina o Huaca Cañari que estamos refiriéndonos, justamente están ubicadas en sus partes sobresalientes, que son espacios claves en un paisaje andino. Como puntos de control para situaciones bélicas, como vías de comunicación y orientación a diferentes lugares, como observatorios y comunicación. Son espacios de poder y control político, económico, o como lugares para efectuar ceremonias y culto a sus Dioses, cfr. (89) y en los cañaris era el culto a la luna (17).

Las crónicas relatan que en las montañas y cerros altos está el principio de la raza Cañari: Sarmiento de Gamboa (1965) refiere:

Dicen que en el tiempo del diluvio uno Pachacutic, en la provincia de Quito, en un pueblo llamado Tumibamba, estaba un cerro llamado Guasano, y hoy lo muestran los naturales de aquella tierra. En este cerro se subieron dos hombres canares, llamados el uno Ataorupagui y el otro Cusicayo. Y como las aguas iban creciendo el monte iba nadando y sobreaguando de tal manera, que nunca fue cubierto de las aguas del diluvio y así los dos canares escaparon... (30).

El padre Bernabé Cobo menciona que “Los naturales de la provincia de Cañaribamba, diócesis de Quito, cuentan que se salvaron del diluvio dos mancebos hermanos en un monte alto que hay en su tierra llamado Huacayñan...” (90). Después de pasado el diluvio y ya sin vituallas fueron socorridos por dos guacamayas que se transformaban en dos hermosas mujeres pallas, con trajes iguales a los que usaban las mujeres cañares y que luego los dos hombres las tomaron por esposas y que de la sucesión se pobló la provincia de los Cañares. Y así el cerro Huacayñan se transformó en huaca o adoratorio y las guacamayas en diosas principales (90). Cristóbal Albornoz (20), también cita al cerro Guasaynan como huaca de donde descienden todos los cañaris.

Arriaga relata:

... a las Pacarinas, que es de adonde ellos dicen que descienden, reverencian también... especialmente las cabezas de Avllos, saben y nombran sus Pacarinas. Y esta es una de las causas por que rehúsan tanto la reducción de sus pueblos y gustan de vivir en unos sitios tan malos y trabajosos, que algunos he visto que

era menester bajar por el agua cerca de una legua, y a muchos no se puede bajar ni subir si no es a pie, y la principal razón que dan es que esta allí su Pacarina (19).

Cristóbal Albornoz (20) plantea la existencia de guacas en los pueblos antes de la conquista Inca y menciona que hubo diferentes géneros de guacas, unas que llaman “pacariscas” que quiere decir creadores de sus naturalezas, de diferentes formas y nombres según las provincias.

Garcilaso de la Vega indica que la Pacarina fue el tercer objeto sobre los que versaban las fábulas y culto idolátrico de los antiguos cañaris, relata que “antes de los incas, adoraban los cañaris por principal dios a la Luna y secundariamente a los árboles grandes y a las piedras que se diferenciaban de las comunes, particularmente si eran jaspeadas... (17)” Y que derribado el imperio incaico, esta sociedad retornó con más vehemencia a su antiguo culto a la Luna (17). También González Suárez (14) señala que los principales dioses adorados por este pueblo eran la Luna y los árboles grandes.

Pedro Arias dice que “adoraban al sol y la luna, y en particular algunos adoraban en las lagunas y en cerros señalados” (28). Salazar (74) piensa que la ubicación en las partes altas fue por razones míticas y de origen como descendientes de un cerro. Idrovo (18) plantea, sin mucha

explicación, que los cañaris practicaban cultos regionales como el Apu Catequilla.

A continuación, citaremos algunos sitios con construcciones de arcilla con roca en las partes prominentes de los cerros, y si los relacionamos con la información etnohistórica, probablemente son las pacarinas o “adoratorios” de los cañaris.

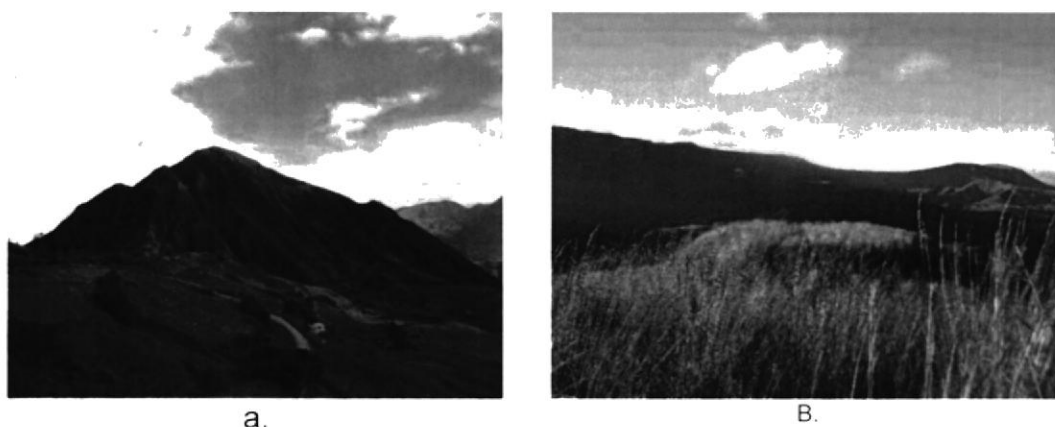


Figura 37. A. Vista de S – N de Cerro Puñay. B. Estructura Circular en Puñay, (Chunchi-Riobamba)
(Fuente: Jadán et al. 2010A)

Un sitio interesante localizado en la frontera norte del territorio cañari, es Puñay en el cantón Chunchi de la provincia de Riobamba. Se trata de una elevación de corte piramidal, donde hay una construcción de tierra de forma oblonga de 21 m de diámetro, tres veces mayor en diámetro a la localizada en el sitio Guiñayzhu. Jaime Idrovo menciona que, según la leyenda local, Puñay o Punllay fue el “monte tutelar” de los cañaris y

puruhaes (54). Vale mencionar que Albornoz cita un cerro llamado "Puna", como guaca principal de los cañaris y puruhaes, ubicada al Norte "junto al pueblo de Pomallata" (20). Es posible que Puñay por su majestuosidad sea la Guaca "Puna" de los cañaris y Puruhaes, citada por Albornoz (20).

El sitio Danas, ubicado en la ruta de los Yungas, Silvio Haro (91) describe que en la cumbre de este cerro se conserva gradería y cercas de una fortaleza cañari o de un adoratorio a la luna, que lo ubicaríamos como un adoratorio cañari.

Collier y Murra también encuentran "seis churos supuestamente tambos incaicos" (53). Y en el churo de Lullín, en la plataforma más alta, definen una estructura circular de piedra de 2 m de alto con un cuarto pequeño y rectangular al norte y manifiestan que fue hecho por un grupo tardío y que los incas no son los que construyeron los mismos (53).

En Hatun Cañar encontramos la edificación llamada "El Castillo", ha sido interpretada como una edificación de carácter místico, en el sentido de que este edificio fue "una construcción inca superpuesta a una instalación indígena igualmente de carácter religioso, en cuyo centro se hallaría una pacarina o huaca sagrada, la que sin duda queda oculta hoy bajo la

estructura incaica” (22). Observando que el investigador se apoya en el historiador González Suárez.

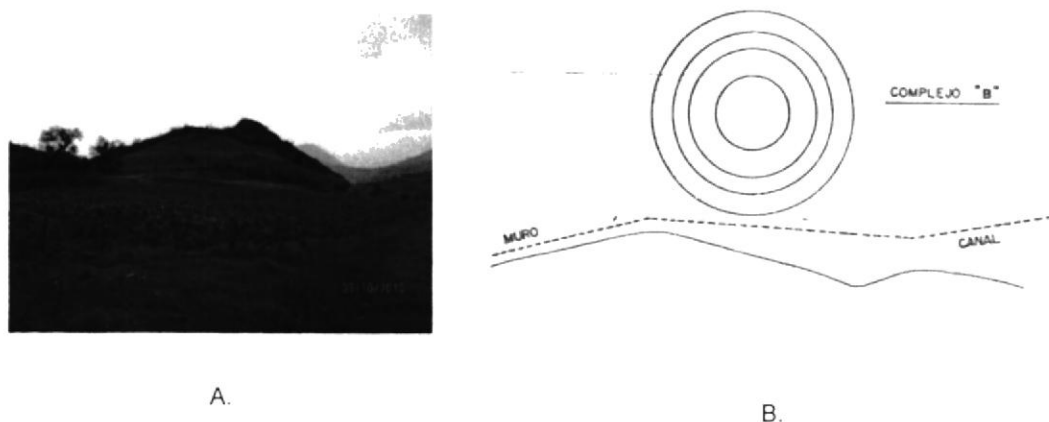


Figura 38. A. Loma de Shungumarca B. Detalle de montículo cónico
(Fuentes: Jadán et al. 2010 y CREA, Azuay 1985)

Otro sitio donde, asimismo, se ha localizado este tipo de estructuras, es en Shungumarca en el cantón Cañar. El sitio fue definido como un Tampu (63) (92). Tiene vestigios monumentales distribuidos en la cima y en los flancos de la colina, una muralla posiblemente defensiva y acueductos de roca. Pero el rasgo que llamó la atención es:

... un montículo cónico truncado de forma elipsoidal, está rodeado de muros que descienden formando terrazas. La parte superior es de superficie plana y tiene un corte diametral de 13,60 m de largo por 1.54 m de ancho y 0.80 m de profundidad... El muro de contorno de la cúspide tiene en la parte occidental una altura que sobrepasa los 2 m; está construido de piedras andesitas rotas, colocadas cuidadosamente unas sobre otras, de tal, manera que sus caras más o menos planas quedan expuestas hacia el exterior. Para dar mayor firmeza a los muros han

colocado en los intersticios, cunas de piedra de diversos tamaños... junto al montículo cónico truncado, se conservan muros de piedra sin labrar de regulares dimensiones... (63).

Esta estructura llamada "montículo adoratorio" se dice que no fue tocada por los incas. Silva y Mack Ewan citados en Garzón (63), expresan lo siguiente:

Estos muros indican que todo el montículo fue modificado, sin que por el momento se pueda especificar si se trata de un cerro natural modificado o de una construcción enteramente artificial. Si este último es el caso, y si las indicaciones que proporcionan los muros visibles como característicamente cañari, no presentan ningún trabajo lapidario inca, encontrándose que se trata de una construcción de gran interés para la comprensión de la arquitectura pública cañari. A lo que habría que añadir la presencia de cerámica exclusivamente cañari en el sitio (63).

Un sitio que también presenta evidencias de este tipo, es Corral Huaicu, ubicado en la alta cuenca del Jubones, es una pequeña estructura que tiene la forma de una "U" y un diámetro de 5.8 m. Según Galarza (67) esta estructura es una collca, pero, nosotros nos inclinamos a plantear que más bien se trataría de una Pacarina, ya que las collcas generalmente no están aisladas y además se encuentran alineadas en grupos en las laderas de los cerros.



Figura 39. Construcción circular en el sitio Mirador de Mullupungu
(Foto cortesía Villalba 2013)

Idrovo (66) reporta la presencia de una estructura circular de 7 m de diámetro y 1.40 m de altura, situada en la parte más alta del sector Guabo Alto en el cantón de Santa Isabel. Señala que:

Está trabajada con cantos rodados y otros bloques desbastados en su parte exterior, con ángulos bien formados, unidos con argamasa y relleno de lastre amarillo... todo indica que la estructura estuvo cubierta en su interior, pues la estratigrafía así lo demuestra y hasta ahora, las tres cuartas partes del cuerpo interno permanecen rellenas, con capas arenosas que se intercalan con otras de tipo compacto ceraturoso, de colores diferentes. (66).

La información expuesta, nos hace suponer, que se trató de una construcción realizada con tierra, sobre la cual se colocó la estructura circular, igual a las que hemos estado definiendo a lo largo de este trabajo. El investigador plantea que sirvió de santuario y que está asociada con cerámica formativa.

En el sitio Mirador de Mullupungu se localiza una estructura que Suichi Odaira la llama Ushnu, y la define de la siguiente manera:

... se encuentra en forma de terraza en la parte este, no existiendo ningún tipo de escalera. En la cima se levanta una pequeña construcción circular de 4.5 m de diámetro construido con tierra posiblemente se trata del bahareque. En su extremo sur está dispuesto un muro de contención que consiste de piedras trabajadas y unidas con una argamasa de barro de color negro. No se observa ningún tipo de muro de contención que haya sido construido en la parte norte y oeste. En la sección norte del ushnu se encuentra una parte cortada, posiblemente para dar lugar a la construcción de otras estructuras... (64).

Estamos observando la recurrencia de evidencia en sitios que fueron ocupados por la sociedad Cañari, posiblemente los incas no alcanzaron a reedificarlo, de allí el investigador observa que la sección norte está cortada. Probablemente no se completó la reconstrucción de un ushnu al estilo inca. Un detalle de esta Pacarina o adoratorio, es que el diámetro es equivalente a la del sitio Guiñayzhu.

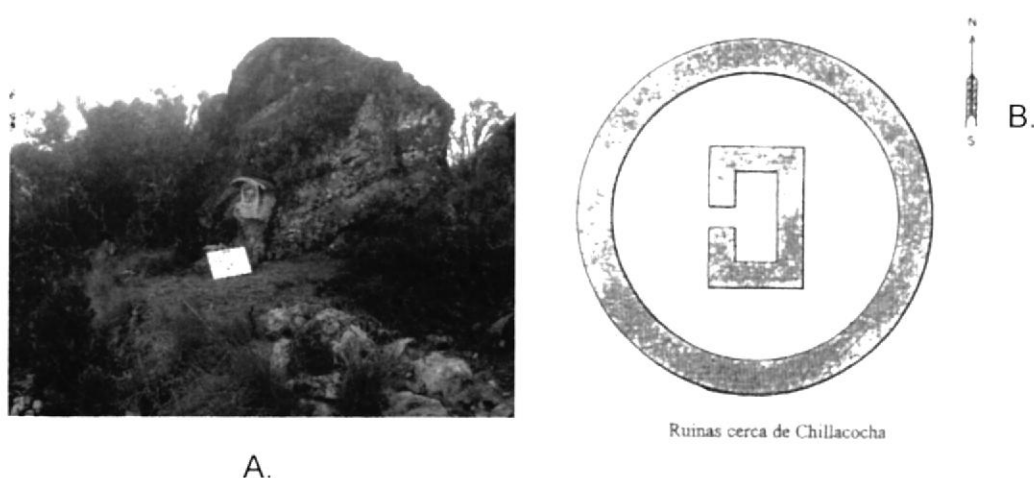


Figura 40. A. Sitio Cordillera de Portete. B. Ruinas Chillacocha
(Fuentes: CONAH-ESPOL, 2008, Verneau y Rivet (1922/2009, pág. 109)

En Chillacocha, según Verneau y Rivet, existe una construcción que forma:

Una especie de terraplén de tierra acarreada, casi circular de 8 a 10 m de diámetro, sostenido por un muro de tierras calcinadas fragmentos de rocas locales cimentadas con tierra... La plataforma parece haber presentado en el lado este, una escalera de acceso toscamente construida (1).

Para el investigador esta construcción fue un observatorio, no obstante, por las evidencias que estamos presentando, es también una Pacarina cañari. Por otra parte, el científico explica que en esta misma cuchilla, hacia el Norte se encuentra otra estructura similar a la anterior e igualmente ubicada en una zona abrupta, de 7 m a 8 m de diámetro y con muros de 1.50 m de alto por 55 cm de espesor, mejor elaborados y

hechos de fragmentos de roca, unidos con tierra y una especie de arcilla (1). El tercer hallazgo descrito por Vernau y Rivet se encuentra a unos 150 m del camino de Guanasag a Yulug, cerca de las abras de roca de Paltacalo, en mal estado de conservación, el investigador puede deducir que se trata de una construcción de 7 a 8 m de circunferencia (1).

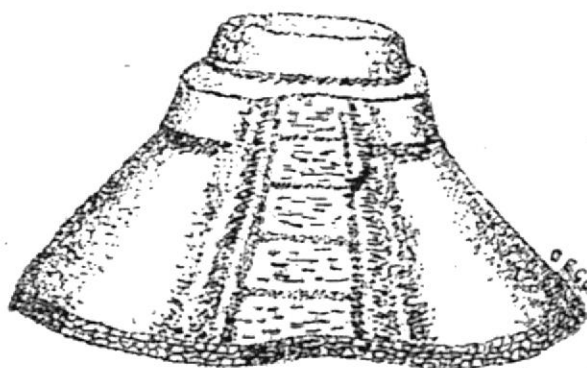


FIG. 8.—Reconstrucción del edificio de tres pisos, llamado por los propietarios "LA MESA".

Figura 41. Adoratorio en el sitio arqueológico Payama

(Fuente: Celiano Gonzales, 1956, pág. 148)

También en la cordillera de Pallana, ramal de la cordillera de Chilla, y al oeste de un área de terrazas del sitio arqueológico Chepel, el profesor Celiano Gonzáles (2) encontró una construcción de tres pisos, su descripción hace sospechar que es un adoratorio construido con arcilla y roca. La describe de la siguiente manera:

No dudamos que la construcción es enteramente artificial, pues hemos comprobado la existencia de un muro de piedra de 1,20 m de altura que contornea la base del primer piso. En la cara que mira hacia el E., exactamente, se aprecia una depresión del

terreno que avanza desde el primero hasta el tercero y en la cual se distinguen varias gradas, de 4 y medio m de ancho. Esta amplia escalinata esta aun ahora bordeada por pequeños muros laterales hechos con piedras labradas. Aún más, cual si se tratasen de pilones altos para formar una especie de pasamano, se observan de trecho en trecho, unas cuantas piedras largas enclavadas, que sobresalen en forma muy apreciable de los muros (2).

En una investigación realizada por el INPC, Galarza (67) señala que existe en el sitio Daucay, en una pequeña cima artificial, una estructura circular que le llama ushnu, mide 9 m de diámetro, tiene una altura entre los 40 cm y 80 cm, mientras que el ancho no supera los 80 cm . Nosotros pensamos que este rasgo, probablemente, también sea de origen cañarí.

También con ocasión del inventario de bienes patrimoniales realizado por el Ministerio Coordinador de Patrimonio Cultural, en convenio con CONAH-ESPOL en el 2008, se encontró un sitio en la Cordillera de Portete, considerado hasta ahora como un adoratorio, y donde se ha colocado una urna de la virgen de Chilla (93).

Otro sitio que presenta este tipo de santuario es en el sitio Cazaderos, en la loma La Chuva (94). También, en el sitio Yacuviñay Jaime Idrovo (18), menciona un “conjunto E” o templo pre incaico dedicado a una divinidad andina como Apu Catequilla.

Raúl Marca (95) señala que en la loma de Shuñin existen dos montículos o altares formados por varias capas de tierra poco compacta de color

amarillento, plantea que pertenecen a la época cañari e inca. Nosotros, pero basándonos en lo expuesto, consideramos que son las llamadas Pacarinas construidas por la sociedad Cañari.

Otro caso es la huaca del cerro Supay-Urcu mencionado por (96) y que de acuerdo con los estudios de Moreno se trataría del mismo cerro mencionado por Albornoz es decir el “Capatone huaca de los indios anasayas del ayllu de Lleuin que es un cerro y en él unas piedras junto al cerro de Xuque” (20).

La Pacarina en Guiñayzhu

En el sitio Guiñayzhu encontramos en la parte más prominente y al oeste del cerro, una modificación de la cúspide. Se trata de una modificación de la roca, acomodada con tierra acarreada y fragmentos de roca. Tiene en la actualidad dos plataformas. La que se encuentra en el nivel inferior tiene 8.5 m de diámetro y la del nivel superior tiene de 6.5 m. Ambas plataformas tienen 3 m de alto. Si se la observa de Oeste a Este tiene forma circular, pero de Sur a Norte, su forma es oblonga. Ubicada al filo de la pendiente en su parte norte, al Sur una serie de terrazas del mismo sitio, al Oeste están las construcciones arquitectónicas de roca, al Noreste, aunque alejada, se encuentra la loma Cochaguro. Esta estructura la he definido como una Pacarina o Huaca adoratorio.

Una de las características de las Pacarinas Cañaris, es su construcción con tierra acarreada sostenida con rocas unidas con una argamasa de arcilla. En este caso se trata de una construcción rústica con rocas de diferente tamaño, unidos con tierra que dan forma a la estructura circular. Aparentemente la mayoría de pacarinas tiene rocas sin labrar, no obstante, se requiere estudiar, en detalle, la arquitectura de estos monumentos sacros.

Desde la parte más elevada de la Pacarina de Guiñayzhu, se divisa perfectamente otros sitios arqueológicos con construcciones de roca como la Loma de Tocto y Gallo Cantana al Norte. Nótese que el primero es un sitio arqueológico modificado en su cima y con construcciones de terracería, el segundo en cambio, es un cerro tipo piramidal escalonado y tiene una similitud en forma con el sitio Pirámide Truncada en Chilla, alineados en los ejes Noreste-Suroeste. Estos dos fueron, probablemente, cerros tutelares.

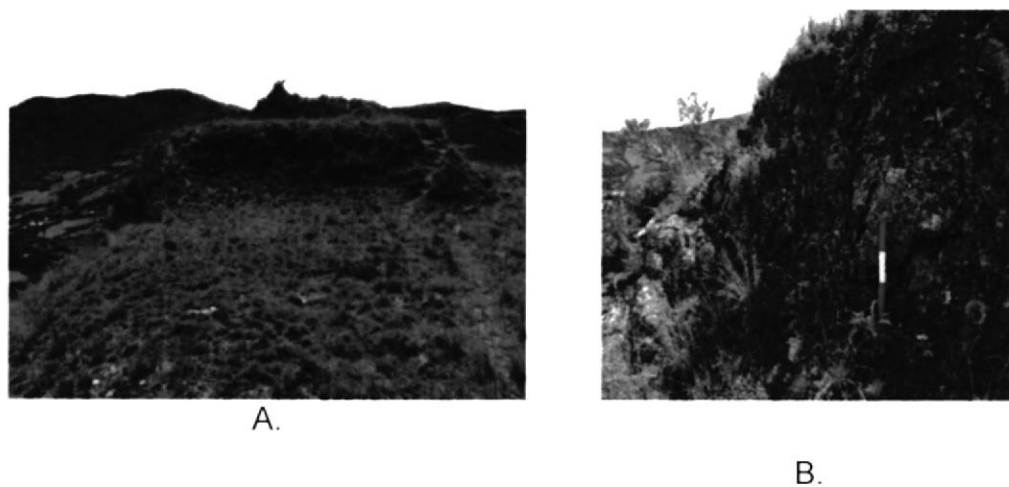


Figura 42. A. Lado oeste de la Pacarina que corona la loma de Guiñayzhu. B. Detalle de la construcción, rocas de diferente tamaño unidas con tierra.
(Fotos de la autora 2015)



Figura 43. Vista desde el Sur, de la Pacarina en Guiñayzhu
(Fotos de la autora 2014)



Figura 44. A. En primer plano Loma Tocto y al fondo sitio Gallo Cantana
(Foto tomada desde la cima de Guiñayzhu, por la autora 2015)

Pinos Matos (97) fundamentándose en Morris, señala que los asentamientos que realizaron los incas en las áreas de expansión, no son estrictamente inca, sino que presentan una variación considerable en cada una de las construcciones. Propone, que cada región debió tener particularidades y estrategias en la conquista y control y se construían en lugares donde no había una autoridad centralizada. En el caso del sitio Guiñayzhu, no fue reedificada, tampoco se observa alguna construcción en el centro de la loma. El sitio para los incas, posiblemente, no revestía de tanta importancia, estaba en la vera de un camino que enlaza: la ruta Guanazán – cuenca del Jubones y Tomebamba. Sin embargo, el sitio si fue modificado con qollqas que también fueron construcciones de corte

imperial inca (com. pers. Tantaleán, 2014). Pero esta modificación fue para una conveniencia económica, para mejorar la productividad en la región. Según Sofía Checa (98), Guanazán, Chilla, Yuluc y Manu, para 1788 se vislumbraban todavía como zonas agrícolas, especialmente para el cultivo de maíz. Precedentemente, Uhle ya citaba que partes circundantes a la hoya del Jubones, se había transformado con los incas en una “vasta colonia agrícola” (50).

Creemos que la edificación de tierra que corona la loma del sitio Guiñayzhu no es un ushnu porque, según Pinos (97), estos fueron construcciones de forma rectangular en medio mismo de la plaza y elevada sobre plataformas y muro de cantería al estilo inca. Si observamos estas definiciones, hay dos aspectos respecto a sus características físicas, que no coinciden con la Pacarina. Los Ushnus se construyeron de roca, con muros de cantería al estilo inca en el centro de las plazas y tienen forma rectangular y al parecer están en los sitios conquistados. En cambio, la Pacarina tiene forma circular u oblonga y fue edificada en la parte más alta de los cerros, sostenida por un muro de tierras y con fragmentos de rocas rústicas sin labrar, cimentadas o intercaladas con tierra. Igualmente, como ya mencionamos, a veces las rocas naturales se las adaptaba para calzar y poder sostener la edificación. La función de estos dos monumentos religiosos es semejante, parafraseando a Herrera diríamos que se trata de “edificios

públicos andinos de similar función – a la vez que distintos en su estructura y temporalidad” (99). Por ejemplo “El ushnu en Huánuco Pampa... habría sido el escenario donde los diferentes grupos podían representar relaciones de complementariedad y de oposición, mediante danzas, procesiones y batallas rituales” (100). También los adoratorios cañaris son citados en la etnohistoria como lugar de origen y adoración. Moreno (96) nombra el caso del cerro Supayurcu (Cuenca), como templo de los antiguos Cañares, donde se sacrificaban niños antes de sus cosechas. Alcina (21), trayendo una crónica de Miguel Cabello Balboa, señala que el Santuario de La Tolita, era custodiado por guarniciones de poblaciones locales y con relevo y al mando de jefaturas y de esta manera se lograba una tranquilidad del lugar para las actividades de ritualismo, festivales y peregrinaje de gentes de diversas procedencias. Se podría considerar que esta situación ocurrió también en la sociedad Cañari.

La cuestión es dilucidar, porque aparecen este tipo de construcciones en sitios que fueron ya conquistados por los incas. Cristóbal Albornoz (20) relata que aunque los incas intentaron echar abajo esta superstición, esta continuó. Ninguna parcialidad o naturales por pequeña o grande que fuese dejaron de tener una guaca. Narra el cronista que “*hay entre estas huacas pacariscas muy muchas que reedificaron los Inga, dándoles muchos mitimas servicios que para este fin los mudava de una provincias*

a otras" (20). El cronista concluye que muchas se reedificaron, lo que se entiende que otras no lo fueron, pero que continuaron siendo veneradas.

Hislop (101) menciona que generalmente las apachetas se localizan en puntos donde los Andes descienden a regiones más bajas, y que de todas las apachetas encontradas en el proyecto Caminos Incaicos, la única que no estaba al borde de la región del Altiplano, es la Apacheta Tres Cruces en el Ecuador, es decir, se encontraba en el punto más alto de una divisoria de montañas (Nudo del Azuay). Este dato es importante, porque confirma que este lugar fue un monumento sagrado cañari, no reubicado, pero si reutilizado por los incas.

El ejemplo de sitios reconstruidos ideológicamente como estrategia de expansión es variado, El Incañani fue un sitio investigado por Alonso Ordóñez (102), ubicado en la margen derecha del río Marañón. El investigador señala que está alineado al nevado Yarupaja, una huaca trascendental para las poblaciones prehispánicas de la región de Huánuco y reitera que antes de la ocupación inca fue un sitio sagrado, apropiado y reconstruido por los incas.

Tabla II. Sitios con Pacarinas cañari

Sitio	Lugar	Característica	Diámetro en m	Observaciones
Guafavzhu	Cordillera Chula (El Oro)	Construcción de tierra y roca sin labrar sosteniendo muro	5.5	Jadán, 2015
Gallo Cantara	Cordillera Chula (El Oro)	Cerro piramidal escalonado con	508 m diámetro cima	Jadán, 2009
Pirámide Trucada	Cordillera Chula (El Oro)	Cerro piramidal	-	CoruhEspol, 2008
Cordillera Portete	Cordillera Chula (El Oro)	Peñasco	-	Verneau y Rvet (2009[1922])
Chula Cocha 1	Cordillera Chula (El Oro)	Construcción de tierra y muro de roca unido con tierra	8 a 10	Verneau y Rvet (2009[1922])
Chula Cocha 2	Cordillera Chula (El Oro)	Construcción de tierra y muro de roca unido con tierra	7 a 8	Verneau y Rvet (2009[1922])
Paltacalo	Cordillera Chula (El Oro)	Restos de muros de roca	7 a 8	Jadán, 2009
Chepel	Cordillera Chula (El Oro)	Construcción de tierra y muro de roca unido con tierra	17 aprox.	C. González, 1956
Ginacay	Cordillera Chula (El Oro)	Muro de roca circular	12 y 13 m	Casa de la Cultura, 2010
Daucay	Cordillera Daucay (El Oro)	Muro de roca circular	9 m diámetro, altura 0.40 y 0.80 m y ancho muro 0.80 m	INPC, 2014
La Chuya (Cazaderos)	Pañas (El Oro)	Muro de roca circular	No información	Casa de la Cultura, 2010
Yacuvitay	Cordillera Yacuvitay (El Oro)	Templo pre-inca	No información	Idrovo, 2000
Mirador de Mullapungu	Pucará (Azuay)	Construcción de tierra y muro de roca unida con tierra	4.5 diámetro	Odara, 1998
El Guabo Alto	Santa Isabel (Azuay)	Cantos, bloques unidos con argamasa de suelo amarillo	7 m diámetro y 1.30 m alto	Idrovo, 2006
Cornal Huacu	Santa Isabel (Azuay)	Muro de roca en forma de U	5.8 diámetro	Galarza, 2011
Shungumarca,	Socarte	Construcción de tierra y muro con rocas cortadas y cuñas	13.6 x 1.54	Reinoso, 1971
Shuñin	Oña (Azuay)	Dos Construcción de tierra color amarillenta poco compacta	No información	Marca, 2011
Tres Cruces	Azuay	Reutilizada como apacheta	No información	Hyslop, 1992
Capatone/cunta qu/Sapay-Urcu	Azuay	Cerro coronado de piedras	No información	Albormoz (1967[1568]:32), Moreno (2007:178) Verneau y Rvet, (2009[1912]:68)
Guasaynan	No información	Cerro alto	No información	Albormoz (1967[1580])
Molitorio	Azuay	Cerro Alto	No información	Albormoz (1967[1580]), reutilizada por Topa Inca Yupanqui
Mudra Gardau	No información	Piedra	No información	Albormoz (1967[1580])
Reussi	No información	Cerro alto con piedras	No información	Albormoz (1967[1580])
Quaca	No información	Cerro alto con piedras	No información	Albormoz (1967[1580])
Ureigu	No información	Cerro alto con piedras	No información	Albormoz (1967[1580])
Baraybira	No información	Piedra en cerro	No información	Albormoz (1967[1580])
Saysapa	No información	Cerro	No información	Albormoz (1967[1580])
Abgna	Azogues (Cañar)	Cerro "muy alto y santuoso"	No información	Gaspar de Gallegos (1992[1582]:388)
Covtambo	Azogues (Cañar)	Cerro de "peña viva"	No información	Gallegos 1992[1582]:388
Pañay (,Puna?)	Chunchi (Chimborazo)	Montículo Construcción de tierra cementada con roca	8	Verneau y Rvet (2009[1912]:68)
Danas	Chanchán	Construcción de tierra	No información	Jadán, 2010
Charo de Lkalin	Zuñi Chimborazo	Sobre plataforma. Estructura circular de roca, puestas una sobre otra sin mortero	2 m alto	Coller y Murra, 2007[1942])

Elaboración de la autora 2015

4.3 Las Técnicas utilizadas por la Sociedad Cañari en la construcción de sus edificios

Las crónicas proporcionan información sobre la forma de las viviendas de los cañaris:

“Las casas eran de bahareque y que duraban 6 a 8 años y eran de 20 pies de ancho y 30 en largo” (28). Gaspar de Gallegos narra:

La forma y edificios de las casas de este pueblo, son unas casas redondas de tabique, son bajas, con 2 estantes uno a un cabo y otro a otro. Los caciques las tienen grandes y cuadradas, y tienen encima de las dichas casas hechas de madera y cubiertas de paja, que las llaman los indios rinriyuc huasi, que quiere decir casa con orejas; y esto es por grandes, que solo los caciques las hacen de esta suerte; son de barro y madera, a manera de tabique, como digo; y no las hacen de otra manera, porque este es su antiquísimo edificar; y esto es generalmente en toda la provincia de los Cañares (26).

Otro cronista expone que:

... el orden y manera de edificar sus casas es hincar unos palos en tierra, dejando en hueco el grandor que quieren tenga la casa y después de hincados, les echan barro del gordor de una mamo en ancho y esta es su manera de edificar. Cubren las dichas casas con paja, que se coge en el campo que los naturales llaman hicho (15).

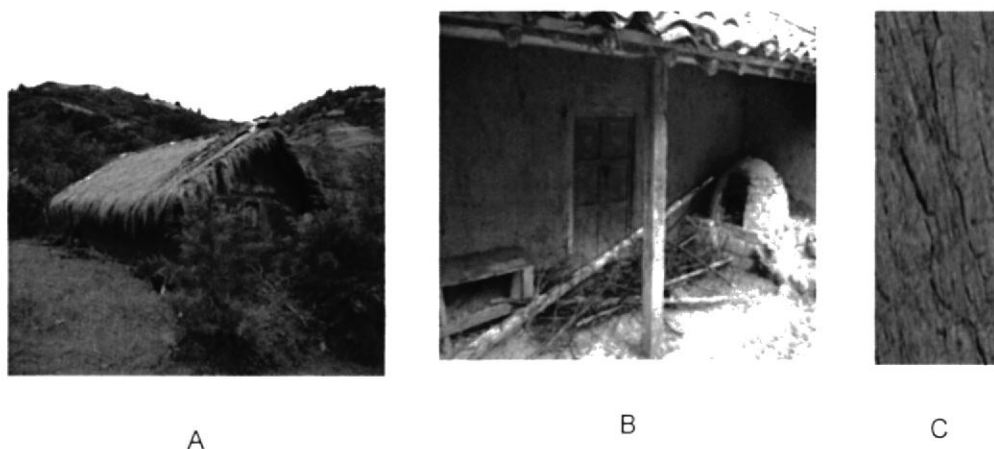


Figura 45. A-B Casas en el sitio Cusquín en Guanazán y C detalle de pared

(Fotografías CONAH- ESPOL, 2008)

Todavía en la actualidad, en la región, existen rezagos de esta técnica constructiva. Se las encuentra como edificaciones de un solo piso, es decir, la pared plantada directamente en el suelo, no con bloques de barro como también actualmente se edifican, sino que se colocan tiras de maderos horizontales y verticales rellenos con tierra y paja, tal como lo explican los cronistas. Otra característica que existe en la región, son las casas de paredes bajas, posiblemente para protegerse de los fuertes vientos en el verano. También se observa construcciones de pisos bajo la superficie, posiblemente esta es la razón de la pequeña altura de las paredes. En el sur de Chimborazo, Collier y Murra (53) encuentran “corrales” con pisos debajo del nivel del suelo a 63 cm de profundidad y

paredes de 2 m de ancho y de 2 m de alto, construidas con grandes cantos rodados. Pensamos que es posible que estas particularidades sean herencia cañari. En la actualidad hay casos que las construyen con pisos enterrados, pero con ladrillos de barro (49).



Figura 46. Pared de vivienda, San Pedro de Güizhagüñay, cantón Zaruma.

(Fuente CONAH – ESPOL, 2008)

No obstante, los restos encontrados en el Jubones en las Ruinas del río Pilchis, revelan que las casas fueron construidas con roca calcárea. La descripción dice:

Las paredes tienen un espesor de tres pies y se elevan en algunos lugares a una altura de 6 y 7 pies. El ambiente está dividido en dos por un muro. El material de construcción se compone de piedras calcáreas que se las corta naturalmente en pequeños bloques irregulares unidas por una arcilla amarilla de consistencia análoga a la del mortero que se encuentra en abundancia en todos estos terrenos. Las piedras están

dispuestas más regularmente hacia el exterior que hacia el interior de la construcción... (1).



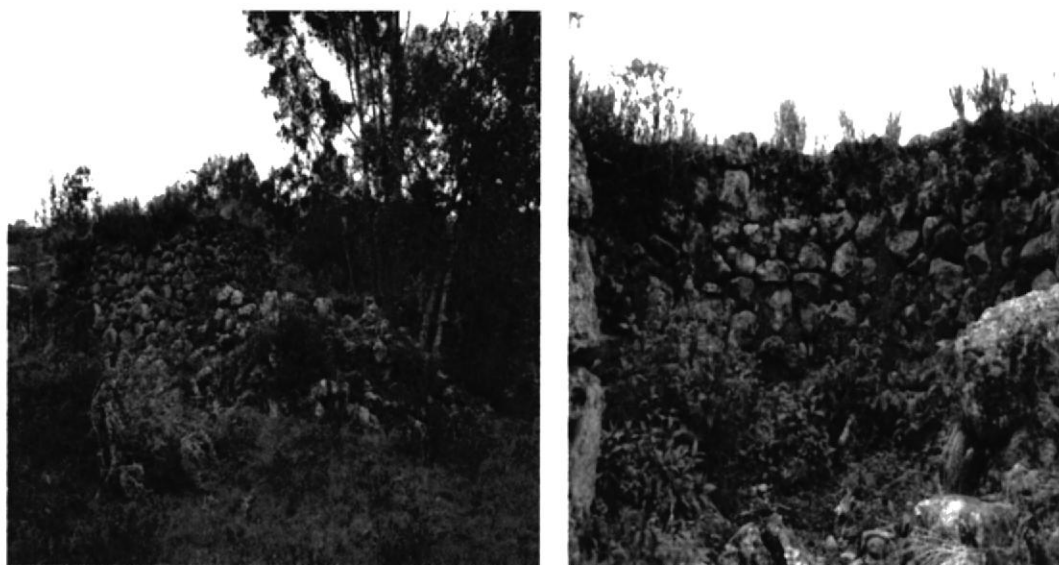
A



B

Figura 47. A-B, Actual casa en construcción en el sitio Pucará en la parroquia Guanazán

(Fotos Jadán et al. 2009)



A.

B.

Figura 48. A. Restos de construcciones del Sitio Shabalula B. Detalle del Muro y rocas de campo
(Fotos de la autora 2009)

Nicanor Bedoya menciona que en Shabalula, ubicado en la colina de Nari en el cantón Sigsig, las “casas tienen paredes casi circulares y con un tabique central de división. El muro exterior tiene entradas con gradas, dicha entrada se prolonga por una rampa hasta la abertura del recinto central” (65). Valdés (103) dice que la construcción de Shabalula tiene de 4 m a 4.5 m de diámetro. Las dos descripciones describen la casa dividida por una pared o tabique.



Figura 49. A. Detalle de pared circular en sitio Ruinas Chobshi o cacique Duma, cantón Sigsig, Provincia del Azuay.

(Foto de la autora 2009)

Del mismo modo, hay un detalle en las construcciones rectangulares y es la unión de las dos paredes, en vez de formar ángulos rectos, la unión es ligeramente circular. En el mismo cantón Sigsig se encuentra Chobshi o también llamado las Ruinas del cacique Duma, en una descripción de esta ruina se indica que “... las esquinas no son en ángulo recto, tres de ellas cierran formando curvas...” (65). También Uhle compara la arquitectura inca con la cañari y escribe:

... en los Incas las murallas y paredes son perfectamente alineadas, cualquiera que fuera su largo; los ángulos siempre perfectos... las paredes opuestas suelen ser siempre absolutamente paralelas. Muy diferentes son en todo caso las construcciones indígenas cañari, como las de Chunazana Copshi cerca de Sigsig y otras (50).

Otro lugar con características similares es el sitio Chaquino, en el sector de Ganacay (Cordillera de Chilla), donde asimismo las edificaciones de planta rectangular tienen esquinas de paredes circulares con divisiones en dos ambientes (94). También en Guiñayzhu existen edificaciones con esta característica.

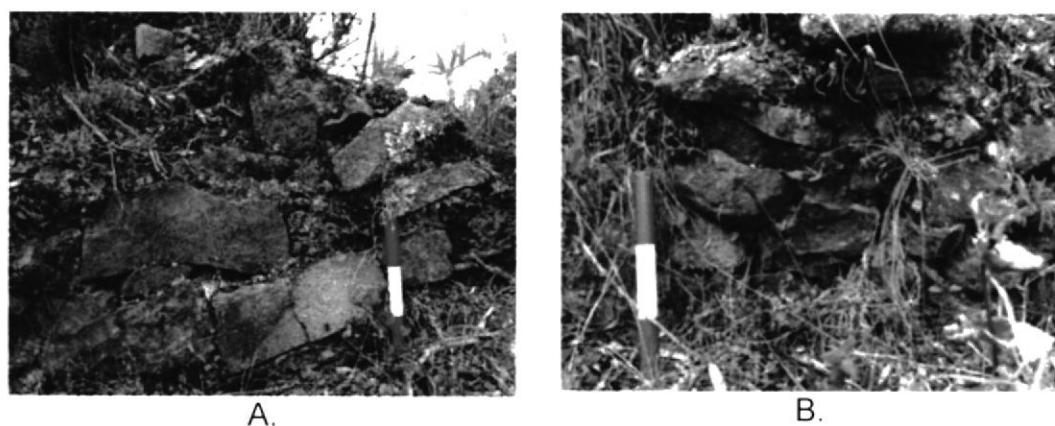


Figura 50. Vista W-E. Utilización de rocas en diferentes espacios en el sitio Guiñayzhu

A. Obsérvese abundante arcilla para la unión de las rocas, técnica que ya existía, en los cañaris.

(Fotos de la autora 2014)



Figura 51. Detalle de muro en el sitio cacique Duma
Obsérvese la arcilla abundante y las rocas de campo utilizadas
(Foto de la autora 2009)

Otro rasgo en la arquitectura es el tipo de técnicas constructivas de los edificios, en Guiñayzhu, al parecer, se comparten las mismas técnicas. Rellenar los espacios de entre roca y roca con mayor cantidad de arcilla, probablemente, podría ser evidencia de una técnica de construcción ya utilizada por los cañaris. En el sitio, ya citado, ruinas del cacique Duma:

Las piedras son unicelulares sin labrar, unidas con argamasa de barro negro, bien batido mezclado con paja picada. El espeso muro a base de dos filas de piedras tiene grosor variable de 0.80 a 1.70 m... su altura media de 2.80 m (65).

Una estructura interesante por su buen estado de conservación es la del sitio El Guabo Alto, en donde las rocas también están unidas con argamasa de tierra. No obstante, un detalle es que son rocas

desbastados en la parte exterior, igual en las ruinas del río Pilchis y en Shungumarca, sitios ya citados en este documento.

Fray Domingo de los Ángeles (104), señala que las formas de las casas de los cañaris fueron redondas y largas y que las de los caciques tenían a la entrada un patio para concentrar a los indios.

Rivet (1) indica que la existencia de construcciones en piedra para los cañaris es citada solamente por Cieza de León (25). Observando que las crónicas señalan que, las viviendas de la gente común y la de los caciques, fueron hechas colocando maderos transversales rellenos con tierra y paja.

Pensamos que los cañaris prehispánicos conocían la técnica constructiva con rocas, pero las utilizaron para construcciones especiales, como lo que se observa en el sitio Shabalula y cacique Duma. Además, las construcciones con tierra eran más prácticas, porque brindaban mejor abrigo.

4.4 Cerros de Corte Piramidal ocupados por la Sociedad Cañari

Ya habíamos mencionado que los asentamientos de la sociedad Cañari, están relacionados con asentamientos en las partes altas de los cerros. Algunas elevaciones que son altas pero con menos declives, fueron

terraplenadas la cima y construidas edificaciones sagradas y terracería con fines agrícolas. Podría ser el caso de Guiñayzhu, construcciones de tipo sacro como la citada Pacarina. Sin embargo, hay cerros que al parecer el mismo cerro fue adoratorio, tienen corte tipo pirámide, son menos anchos y con mayor declive. Este es el caso de dos elevaciones en la región de Chilla: Gallo Cantana y Pirámide Truncada, ambas ubicadas en la cordillera de Chilla, que posiblemente fueron cerros tutelares de los cañaris – incas. Es posible, que este tipo de cerros sean los citados por Arias quien dice que “adoraban al sol y la luna, y en particular algunos adoraban en las lagunas y en cerros señalados” (28). En este contexto es interesante citar las cerros, Guacayñan, Puna y Mollotoro o Molleturu mencionadas por Cristóbal de Albornos (20), ubicadas en la provincia de Tomebamba.

En la provincia de Puruay, dice el cronista (20), se encuentran las guacas cañaris llamadas Capatone ubicado junto al “pueblo de Xuque”, identificado por Moreno (96) como el cerro Supay Urcu. Aunque Verneau y Rivet, indican que “la colina de Curitaqui estaba designada con el nombre de Supayurcu” (1) .

Mientras tanto, *Manuel Villavicencio* señala que:

... la montaña de Curitaqui en Paccha tiene a su base una caverna cuya entrada estrecha se va ensanchando al interior: parece esta caverna un lugar de sacrificio, pues se haya restos de animales i

aun de criaturas. Sin duda no han olvidado en el todo los indios la pasión de sus mayores los cañaris que sacrificaban criaturas a sus ídolos; se cree que esta caverna está en comunicación con las de la montaña de Cojitambo (105).

Otros cerros citados son, Mudla Gardai, Reuissi, Quica, Uisigui, Barasybira, Saysapa (20).

González Suárez (57) interpreta en un objeto sacado de los sepulcros de Chordeleg, como el plano de Chordeleg, entre otros elementos señala la presencia de dos torrecillas o pirámides truncadas que representan a las colinas de Llaver y Zhaurinzhi, y la primera, según el historiador, conservaba hasta el año 1880 los restos de muro de piedra tosca. Otros cerros aterrazados y que evocan al cerro LLaver son mencionados para el valle del río Cuyes y Saraguro (74).



A.



B.

Figura 52. A. Sitio Gallo Cantana, B. Pirámide Truncada. (Fuente A. Jadán et al. 2009 y B. CONAH- ESPOL, 2008)

CAPÍTULO V

5 INFERENCIAS PRELIMINARES EN TORNO AL SITIO GUIÑAYZHU Y SUS IMPLICACIONES REGIONALES

Las crónicas relatan que la sociedad Cañari ocupó un amplio territorio (25) (14) (33). No obstante, todavía no sabemos en qué momento este pueblo llegó a la Cordillera de Chilla. Collier y Murra (53), plantean que los Narrío son posiblemente los ancestros de los cañaris. Pienso que ellos no están lejos de la verdad, se ha encontrado evidencias de este pueblo en Turi (106) (107) y en cerro Puñay (59), y en ambos sitios, también se halló cerámica Narrío (59). Sobre esta base, estamos considerando la tesis de Collier y Murra (53), que los cañaris son los herederos de los Narrío y ocuparon la cordillera de Chilla, durante o finales del Periodo de

Integración, no así en la cuenca alta del Jubones, donde la ocupación es más temprana (53) y más tarde Carmichael, Bray y Erickson (108) encuentran cerámica a fin a Narrío, que es similar a la encontrada por Collier y Murra (53) en Cañar.

Si la información entregada por Bravo (8) se confirma, sobre la ausencia de elementos de guerra en Yacuvíñay, sitio ubicado en el brazo noroeste de la cordillera de Chilla o cordillera de Daucay, se podría plantear que la conquista de la región no necesitó enfrentamientos, porque ya estaban los cañaris sometidos y los incas avanzaron fácilmente a la comarca.

Cañaribamba y la región de estudio, estuvo desbordada de asentamientos arqueológicos monumentales, lo que evidencia que este territorio, tuvo una fuerte dinámica cultural. Los pueblos tuvieron comercio con los pueblos de la costa, corroborado por las vías de comunicación, cuyos rastros todavía permanecen. Así un camino que pasa por la región de Cañaribamba es el que linda con la cuenca del río Jubones o río Tamalaycha, llamado así por Arias Dávila (28), ruta que ya fue estudiada por Fresco (60). Si rastreamos la evidencia arqueológica, notamos que muchos sitios citados por Vernau y Rivet (1), como Puente y Minas de Huascachaca – Sumay-Pamba – Villa de Jubones – Cañaribamba están en la cuenca de este río. Mirando hacia el Oeste, aguas abajo, se encuentran los sitios Uzhcurrumi, Pitaviña, Galayacu y continúa por la

Cuenca Baja del Jubones llegan hasta el poblado de Pasaje, cerca de Machala y muy cercano al Canal de Jambelí, en el océano Pacífico.

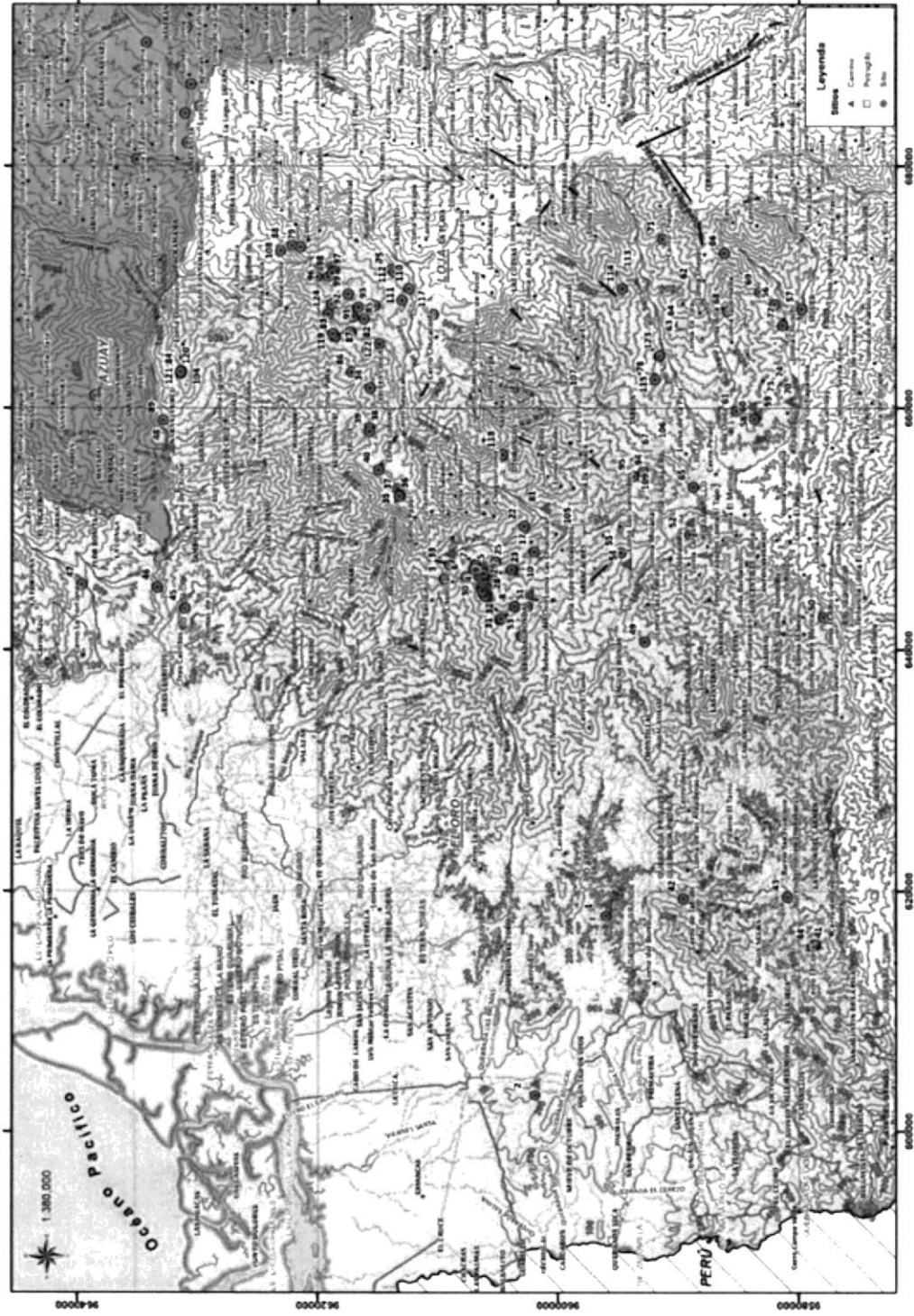


Figura 53. Mapa de ubicación de Sitios arqueológicos de grupos pre incas e Inca en la Cordillera de Chilla (Elaboración de M. Jadán y G. Araujo, 2015)

Tabla III. Explicación de la simbología de la Figura 53 y la Figura 55

PUNTO	LUGAR	NOMBRE	CLASE	FUENTE
1	Arenillas	Batanes	Sitio y Camino	Casa de la Cultura, 2010
2	Arenillas	El Mirador	Sitio y Camino	Casa de la Cultura, 2010
3	Atahualpa	Arqueología Dorada	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
4	Atahualpa	Camino antiguo angosto	Camino	Bravo, 2010
5	Atahualpa	Camino cerca Harpoto	Camino	Inventario Conah Espol, 2008
6	Atahualpa	Cerro Azul/Torresda	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
7	Atahualpa	Cerro De La Ardición	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
8	Atahualpa	Cerro Las Huacas	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
9	Atahualpa	Circulo Chasqui	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
10	Atahualpa	Colunco Camino Camota	Camino	Inventario Conah Espol, 2008
11	Atahualpa	Cordillera Yacuñay	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
12	Atahualpa	Culunco	Camino	Bravo, 2010
13	Atahualpa	Culunco	Camino	Bravo, 2010
14	Atahualpa	Culunco Harpoto	Camino	Inventario Conah Espol, 2008
15	Atahualpa	Cushaquin	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
16	Atahualpa	Harpoto -Pueb Viejo	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
17	Atahualpa	Las Chuchucas	Sitio	Valverde, 2001
18	Atahualpa	Muro en Camino	Camino	Bravo, 2010
19	Atahualpa	Pica de Pasaje	Camino	Inventario Conah Espol, 2008
20	Atahualpa	Pica De Pasaje	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
21	Atahualpa	Ruta De Las Terrazas	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
22	Atahualpa	Sol De Piedra	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
23	Atahualpa	Terraceria Rio Bono	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
24	Atahualpa	Terraza Del Metate	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
25	Atahualpa	Terraza Ruslova	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
26	Atahualpa	Terrazas en camino altura	Camino	Bravo, 2010
27	Atahualpa	Terrazas en camino altura	Camino	Bravo, 2010
28	Atahualpa	Terrazas en camino altura	Camino	Bravo, 2010
29	Atahualpa	Terrazas en camino altura	Camino	Bravo, 2010
30	Atahualpa	Terrazas en camino altura	Camino	Bravo, 2010
31	Atahualpa	Yacuñay I	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
32	Atahualpa	Yacuñay-Ciudad	Sitio y camino	Inventario Conah Espol, 2008
33	Atahualpa	Daucay	Sitio y Camino	Galarza et Al 2014
34	Chilla	Chilla 1	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
35	Chilla	Coord Portete	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
36	Chilla	Cord Chilola	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
37	Chilla	Cord Chilola 2	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
38	Chilla	Piramide Truncada Chilla	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
39	Chilla	Pueblo Viejo Chilla	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
40	Chilla	Rusiococha Chilla	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
41	Las Lajas	El Corral	Sitio	Casa de la Cultura, 2010
42	Las Lajas	Imbabura1	Sitio	Casa de la Cultura, 2010
43	Las Lajas	Imbabura2	Sitio	Casa de la Cultura, 2010
44	Las Lajas	Union Lojana	Sitio	Casa de la Cultura, 2010
45	Pasaje	Finca Soledad	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
46	Pasaje	Galayacu Puente Inca	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
47	Pasaje	Palo Marcado II	Sitio	Casa de la Cultura, 2010
48	Pasaje	Uzchurrumi II	Camino	Casa de la Cultura, 2010
49	Puñas	El Vado Palo Solo	Sitio	Valverde, 2001
50	Puñas	Mochata	Sitio	Valverde, 2001
51	Puñas	Bebedero de Oso	Sitio y Camino	Galarza et al 2014
52	Puñas	La Chuva	Sitio y Camino	Inventario Conah - Espol 2008, CCE, 2010
53	Puñas	Sambotambo	Sitio	Casa de la Cultura, 2010
54	Puñas	San Jacinto	Camino	Casa de la Cultura, 2010
55	Puñas	Saychuma	Sitio	Casa de la Cultura, 2010
56	Portovelo	Casa De Tiestos	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
57	Portovelo	Chunchu	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
58	Portovelo	Culunco I -Guayabo	Camino	Inventario Conah Espol, 2008
59	Portovelo	Culunco II -Guayabo	Camino	Inventario Conah Espol, 2008
60	Portovelo	Guayabo I Y II	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
61	Portovelo	Guayabo	Sitio	Valverde, 2001
62	Portovelo	Nudillo	Petroglifo	Valverde, 2001
63	Portovelo	Nudillo I	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
64	Portovelo	Nudillo La Piedra	Petroglifo	Inventario Conah Espol, 2008
65	Portovelo	Paraje Sin Tiempo	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
66	Portovelo	Payama	Sitio	Gonzalez 1957
67	Portovelo	Petroglifos Compuer	Petroglifo	Inventario Conah Espol, 2008

Tabla II Explicación de la simbología de la Figura 53 y la Figura 55

68	Portovelo	Plan Grande	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
69	Portovelo	Pueblo Viejo Salati	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
70	Portovelo	Quebrada Porotillo	Camino	Inventario Conah Espol, 2008
71	Portovelo	Trencillas	Sitio	Valverde, 2001
72	Portovelo	Vía 5 De Agosto	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
73	Portovelo	Villamao	Camino	Inventario Conah Espol, 2008
74	Zaruma	Villamao -Camino-culunco	Camino	Casa de la Cultura, 2010
75	Zaruma	Achupallas	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
76	Zaruma	Bamata 2	Sitio	Jadán, 2009
77	Zaruma	Bamata 1	Sitio	Jadán, 2009
78	Zaruma	Camunchi-Zaruma	Petroglifo	Inventario Conah Espol, 2008
79	Zaruma	Cerro Quindeuco	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
80	Zaruma	Corona Loma	Sitio	Jadán, 2009
81	Zaruma	Culunco Huayrapungo	Camino	Inventario Conah Espol, 2008
82	Zaruma	Cusquin	Sitio	Jadán, 2009
83	Zaruma	Callo Cantana	Sitio	Jadán, 2009
84	Zaruma	Canacay	Sitio	Casa de la Cultura, 2010
85	Zaruma	Guaguel Loma	Sitio	Jadán, 2009
86	Zaruma	Gumacay	Sitio	Jadán, 2009
87	Zaruma	Guñayzhu	Sitio y Camino	Inventario Conah Espol, 2008, Jadán 2009
88	Zaruma	Kargalchuna	Sitio y Camino	Inventario Conah Espol, 2008
89	Zaruma	Lacay 2 Abanin	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
90	Zaruma	Loma Cochaguro	Sitio y camino	Jadán, 2009
91	Zaruma	Loma Pucara	Sitio	Jadán, 2009
92	Zaruma	Loma Shulata	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
93	Zaruma	Maje	Sitio	Jadán, 2009
94	Zaruma	Miranda 1	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
95	Zaruma	Miranda 2	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
96	Zaruma	Paltacalo	Sitio	Jadán, 2009
97	Zaruma	Paltacalo1	Sitio	Jadán, 2009
98	Zaruma	Paltacalo2	Sitio	Jadán, 2009
99	Zaruma	Pan De Azcar	Sitio	Jadán, 2009
100	Zaruma	Peñon de Tomacados 2	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
101	Zaruma	Peñon de Tomacados 3	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
102	Zaruma	Peñon de Tomacados 4	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
103	Zaruma	Peñon de Tomacados Abanin	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
104	Zaruma	Peñon Union de Tomacados	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
105	Zaruma	Petrograbado Rio Calera	Petroglifo	Inventario Conah Espol, 2008
106	Zaruma	Petrograbado Saladillo	Petroglifo	Inventario Conah Espol, 2008
107	Zaruma	Petrograbado Salvias	Petroglifo	Inventario Conah Espol, 2008
108	Zaruma	Piramide De La Piedra Escrita	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
109	Zaruma	Ramirez Pamba	Petroglifo	Inventario Conah Espol, 2008
110	Zaruma	Rodeo	Sitio	Jadán, 2009
111	Zaruma	Rodeo 2	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
112	Zaruma	Rumasapa	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
113	Zaruma	San Antonio 1	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
114	Zaruma	San Antonio 2	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
115	Zaruma	San Pedro Guizhiaguña	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
116	Zaruma	Santa Ana	Sitio	Jadán, 2009
117	Zaruma	Sayucalo	Sitio	Jadán, 2009
118	Zaruma	Terrazas Huayquichuma	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
119	Zaruma	Tocto	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
120	Zaruma	Tomacados 2	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
121	Zaruma	Tomacados3	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
122	Zaruma	Tuqum	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
123	Zaruma	Vista Al Valle Zaruma	Sitio	Inventario Conah Espol, 2008
124	Zaruma	Yaro	Sitio	Jadán, 2009
125	Pucara	Petroglifo Sarayunga	Petroglifo	Villava, 2013
126	Pucara	San Rafael	Sitio	Villava, 2013
127	Santa Isabel	Camino Rajalal	Camino	Idrovo, 2006
128	Santa Isabel	Canaribamba-Rucay	Camino	Idrovo, 2006
129	Santa Isabel	El Tablon	Sitio	Idrovo, 2006
130	Santa Isabel	Minas De Huascachaca	Sitio	Idrovo, 2006
131	Santa Isabel	Playas De Tablon	Sitio	Idrovo, 2006
132	Santa Isabel	Pucara Cristal	Sitio	Galarza, 2011
133	Santa Isabel	Puente Huascachaca	Camino	Idrovo, 2006
134	Santa Isabel	Sitio Rajalal	Sitio	Idrovo, 2006
135	Santa Isabel	Sulupali Grande	Sitio	Idrovo, 2006
136	Santa Isabel	Villa Jubones Y Rio Rucay	Sitio	Idrovo, 2006

Los cañaris de la cordillera de Chilla y también los pobladores de Manú se movilizaban del mismo modo por esta ruta, la siguiente información refiere que hasta el periodo hispánico:

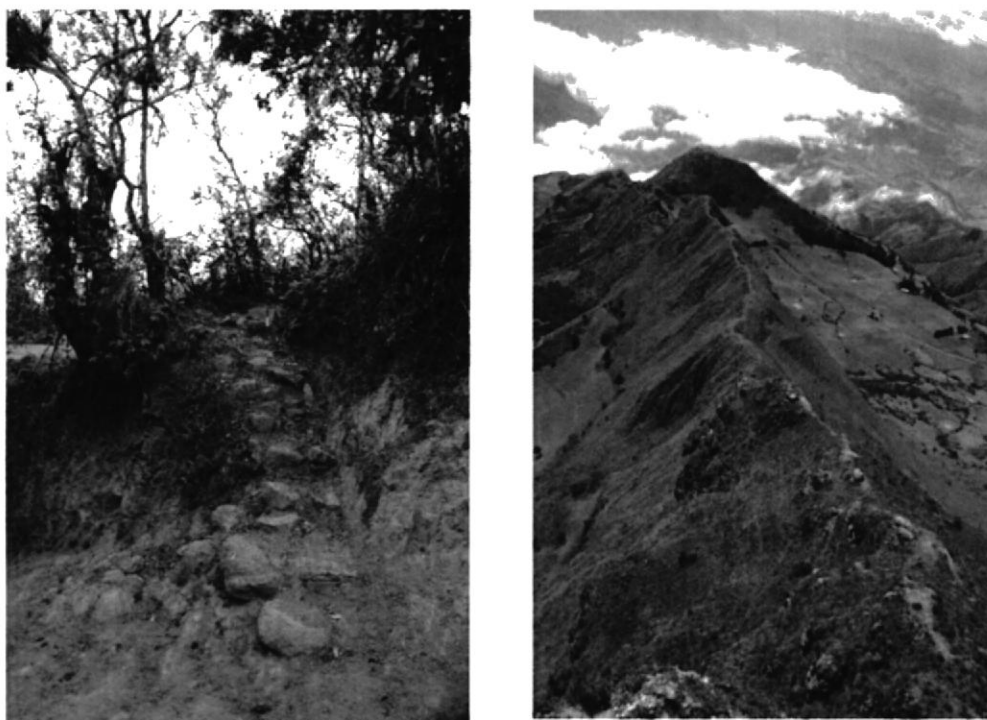
... los indios guanazanes tenían, en sus estancias de tierra caliente, junto a las riberas del río Jubones, frutas variadas que les servía para su sustento y el de sus familias, ya que a más de consumirlas las comercializaban en los caminos que unían su pueblo con los yungas y hasta donde se acercaba gente de diferente clase para adquirirlas (98).

El informe de Checa (98) señala además que los guanazanes se habían querellado mucho por este camino con el dueño de la hacienda Ganacay, ubicada al norte de Guiñayzhu (en la actualidad todavía hay huellas de un sitio arqueológico llamado Ganacay) por impedirles el paso. Pero un dato interesante que corrobora que este camino fue usado por los cañaris es el siguiente:

... el mismo que se ha acostumbrado, no hay poder que les haga coadjuvar de buena voluntad, ni hay combencimiento bastante para penetrarles de las ventajas; porque solo reputan por tales los de ser camino usado; y si en él hubo desde la antigüedad, por ejemplo, una grande piedra que lo hace incómodo y de peligro, jamás se quita esta, y si alguien trata de hacerlo con auxilio público, lexos de prestarlo, se oponen imbentando perjuicios para que no se realice... (98).

En función de la información expuesta, se observa que se trata, por una parte de un camino antiguo y por otra, se nombra la presencia de una piedra. Este tipo de guaca (piedra) fue justamente propia entre los

cañaris. Pero también los datos exponen que la comunidad tenía tierras en las zonas calientes o en la cuenca baja del Jubones, por lo que el viaje les permitía, además de cultivar, llevar y traer productos desde la sierra a la costa y viceversa. Murra (109), considera que las rutas que conectaban las tierras altas con las tierras bajas constituían importantes vínculos económicos que facilitaban el intercambio de productos entre diversos medioambientes y expresa que “estas relaciones económicas “verticales” – muchas de origen preinca -quedan demostradas por el gran número de caminos incaicos que une las tierras altas con las bajas” (109). Sin embargo, este camino también fue utilizado por los incas; en las mismas crónicas (98) se indica que hubo dos tambos el de Tomacado y Uluguina. Respecto a la evidencia, en la región de Tomacado, ubicada a 1650 msnm, se encontró sitios con cerámica prehispánica y un peñasco como posible monumento sacro, aunque sin ninguna construcción arquitectónica (figura 53, sitios #100, #104, #120, #121).



A.

B.

Figura 54. A. Vista de Oeste a Este, camino inca que pasa por Guiñayzhu. B. Vista de Sur a Norte, de camino cañari que pasa entre los sitios Paltacalo y Cochaguro
(Fuente: fotografía autora 2014 y Jadán et al. 2009)

Empero, hay otra ruta que vincula la cordillera de Chilla con la región de Tumbes, y es a través de la cordillera de Tahuín. Bernabé Cobo, aunque no es tan explícito, indica la presencia de un camino por Tumbes y dice que Túpac-Inca Yupanqui luego de llegar a Quito "... desde donde se volvió a su corte, más de veinte leguas, y por la costa y por la mar, conquistando todos los valles hasta Tumbes dejando acrecentado su reino por aquella parte del septentrión" (90). También Cobo narra, que Túpac-Inca a su regreso del suceso de Yahuarcocha, lo siguiente:

Bajo el Inga a la costa de la mar, y llegando al valle de Tumbis que por aquella marina era el último de su imperio, hallaron muy grandes dificultades en dilatarlo por allí, a causa de ser la tierra que adelante se seguía muy fragosa y de cerrados bosques ríos y ciénagas; con todo eso con su ánimo invencible, procuro pasar adelante (90).

Lo que entendemos, es que el inca no lo pudo dilatarlo más por su difícil geografía; pero también sugiere ya la existencia de un camino preinca. En otro parte del documento, Hislop (101) encuentra que Cobos (90) indica la existencia de un camino entre Tumbes y la Sierra. Teodoro Wolf (68) describe un camino áspero, sobre la valla de la cordillera Oriental, que iba a Zaruma. Del mismo modo, en la Relación de Zaruma II (110), se dice:

Este cerro de Zaruma estará del Puerto de Tumbes, que es la Mar del Sur, como 25 leguas; pero es malísimo camino, de muchos ríos caudalosos y sin puentes y está cerrado de arcabuco y ásperas montañas y más es camino de indios que de españoles (110).

Por otra parte, Jaime Idrovo (18) plantea que Yacuvñay se encuentra en la línea de caminos entre la costa de Tumbes-Puná y Tomebamba. En cambio, Antonio Fresco (60) señala que una red secundaria pasaba por Tumbes, Paccha, Yarimpoto en la parroquia Manú, para luego enderezar al Norte topándose con el wamani de Kañar Pamba o Cañaribamba ubicado en Río Jubones en la Provincia de Loja. Por otro lado, Hocquenghem, Poma y Salcedo (111), piensan que el camino trasversal de los incas que enlazaba Ingapirca con Tumbes iba por la cordillera de Fierro Urcu hasta la laguna de Sarihuiña, luego seguía en dirección

Oeste, pasaba hacia Zaruma, para llegar a Tumbes por la cordillera de Tahuín.

Esquemmatizando, Cobo (90), Relación de Zaruma II (110), informan de la existencia de un camino a Zaruma. Cabe resaltar, que ambas crónicas señalan que este camino estaba a 20 leguas o 25 leguas (104 km). Este dato es interesante, porque si comparamos con la ruta Jubones, la distancia es mayor, algo más de 70 km, entonces se está hablando de una ruta más próxima. En relación con lo expuesto, Fresco (60), no detalla el enlace Tumbes – Zaruma, y tampoco la conexión Yaripoto - Cañaribamba. En cambio, Hocquenghem (111), propone, acertadamente que el camino desde Zaruma a Tumbes pasaba por la Cordillera de Tahuín. No obstante, nombra que esta ruta también cruzaba la laguna de Sarihuiña hasta la cordillera de Fierro Urcu, tramo que habría de corroborarlo arqueológicamente.

Nosotros, entendemos que la ruta secundaria del Suroeste seguía el siguiente recorrido: Desde Tumbes se continuaba por Chacras, Arenillas, Cordillera de Tahuín, Cordillera de Dumarí,⁵ Yacuviñay, cordillera de

⁵ Nombre de la cordillera de Chilla cuando declina en dirección sur (68)

Daucay⁶, Cordillera de Chilla y Puente Huascachaca en el Jubones, para luego dirigirse a Tomebamba. En esta ruta tenemos de Suroeste a Noreste los siguientes sitios, algunos con evidencia de camino (figura 53): el sitio Mirador (#2), Batanes (#1), Imbabura 1 (#42), El Corral (# 41), Unión Lojana (#44), Imbabura 2 (#43); San Jacinto (#54), Saychuma (#55). Continuando en dirección noreste, tenemos los sitios Sambotambo (#53), Bebedero de Oso (#51), La Chuva (# 52), culunco camino camota (#10), Yacuvñay (#32), caminos angosto (# 4), Daucay (# 33), entre otros. Una ruta afín es planteada en los trabajos realizados por la Casa de la Cultura de El Oro (94).

En la Cordillera de Chilla, los sitios de Chilola (# 36) , Ruisococha (# 40), Cordillera de Portete (# 35), Pueblo Viejo Chilla (# 39), Pirámide truncada (#38), Huiñayzhu (# 87), Tuquín (# 122), Guiñacay (# 86), Gallo Cantana (# 83), Tocto (# 119), Cusquín (# 82), Loma Pucará (# 91), Paltacalo (# 97, # 98), Loma Cochaguro (# 90), entre otros. Continuando al Noreste, en este mismo eje llegamos a la región de Manú, donde existen evidencias en los sitios monumentales, como Kargalchina (# 88),

⁶ Galarza et al. (10) nombra la existencia de un camino empedrado en Daucay

Pirámide De La Piedra Escrita (# 108), Cerro Quindeuco (# 79); y en la región del Jubones el sitio Puente de Huascacha, entre otros.

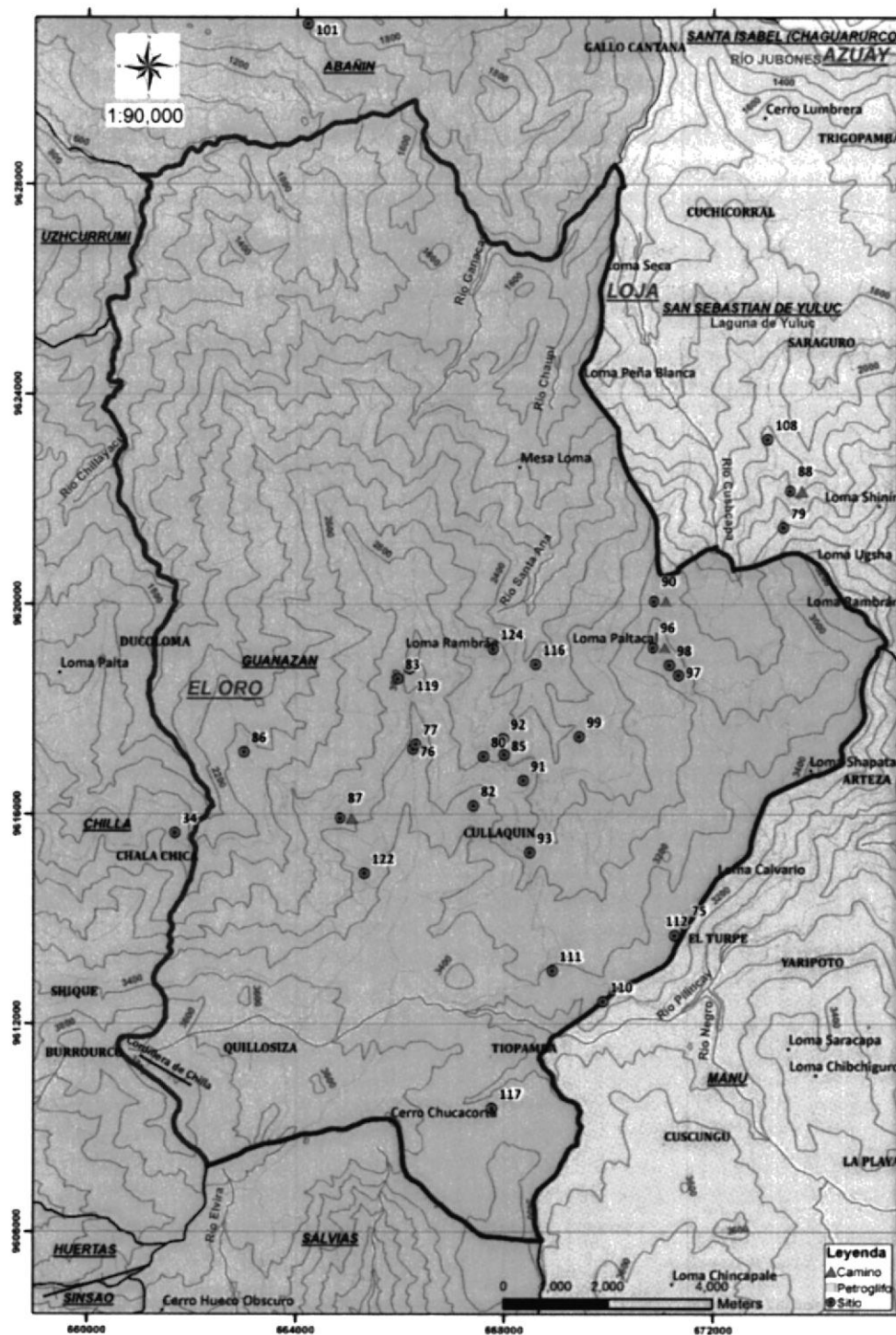


Figura 55. Detalle de sitios en el territorio de Guanazán
 Obsérvese, las huellas de caminos antiguos (triángulo naranja) y los asentamientos (círculos verdes), siguiendo una dirección noreste, para topar con la región Cañaribamba en la cuenca del Jubones (N), el #87 es Guñayzhu

Debemos subrayar que la información etnohistórica y arqueológica indica que Cañaribamba fue una región intensamente poblada, y que en la cuenca del Jubones convergían, asimismo, caminos de la ruta Este-Oeste. De igual forma, los cañaris de la cordillera de Chilla se conectaban también por el Sur con la costa de Tumbes, y es muy probable que la cordillera de Tahuín sea la frontera de cañaris y paltas. En este punto es importante subrayar que la parte sureste de esta región, es decir, la que linda con las cuencas de los ríos, Amboca, Negro, Luis, afluentes del río Puyango o Tumbes, sea territorio compartido con la sociedad Palta. No tenemos información sobre esta región, pero sabemos que aquí se ubican sitios importantes como Plan Grande, Guayabo y aparecen caminos llamados comúnmente “culuncos”, que se conectan con la actual Loja. Aquí hay una arquitectura en roca, caracterizada por el uso de pilares intermedios sosteniendo las rocas de los muros.

Hislop (101), dice que los caminos incaicos integraron áreas, donde las localidades pudieran gobernarse, es decir, poblaciones locales ya estaban viviendo en el área conquistada.

Nótese que Túpac Inca Yupanqui y luego Huayna Cápac regresan del Norte para Tumbes por un camino áspero y cerrado, lo que supone que

los incas no reconstruyeron toda la ruta (en otros sectores, como Guiñayzhu si hay camino inca). Se percibe que la ruta ya estaba antes de la conquista, corroborado por la presencia de caminos preinca, como el de Cochaguro, Paltacalo, Haripoto, Yacuviñay, Huayrapungo y otros que todavía no han sido descubiertos. No obstante, tenemos evidencia de caminos incas en Kargalchina, Guiñayzhu, Daucay, Yacuviñay, La Chuva, Bebedero de Oso, San Jacinto, Batanes, El Mirador (Figura 53).

La presencia de terracería en todos los cerros que conforman esta cordillera, sugiere que antes de los incas, fue ya un área inmensamente agrícola, las crónicas informan sobre una extensa población Cañari que debió requerir abundantes productos agrícolas para su alimentación. No obstante, durante la conquista, las construcciones de collcas para el almacenamiento de productos, fue una estrategia de control utilizada por los incas para el manejo de la producción local y almacenaje de excedentes (112). Es muy probable que durante la época Cañari las laderas ya estaban siendo utilizadas para la agricultura mediante terrazas y también para vivienda, pero en el periodo incaico adquiere mayor intensificación y tecnificación, por ejemplo, en el caso de las terrazas en Guiñayzhu, parece que los incas las protegen con muros de contención de roca, como sugirió el resultado de las pruebas de pala realizadas en muro de las terrazas.

En este contexto, citaremos a Uhle, quien señala:

El valle de Yunguilla y partes adyacentes de la hoya del río Tamalannecha se habían transformado bajo la acción de los incas en una vasta colonia agrícola, cuyas enormes chacras antiguas se dan aún a conocer por su arreglo en fajas separadas en líneas de piedras según el descenso del terreno, y por acueductos tendidos desde mucha distancia, para el regadío (113).

Para esta comarca, los datos históricos también informan que a finales del siglo XVIII la Concepción de Yuluc y sus anejos de Manú, Guanazán y Chilla se vislumbraba todavía como graneros de la región (98).

Respecto a Guiñayzhu

Conocemos que los cañaris, en su último periodo, vivieron el dominio de la ocupación inca. Los conquistadores reconstruyeron caminos y construyeron edificios entre estos las collcas para el almacenaje de productos. Podríamos definir a Guiñayzhu, como un sitio reconstruido en el periodo Inca con poblaciones locales, que muestra principalmente arquitectura Inca, como las collcas, aunque su función inicial fue la de Pacarina y vivienda del cacique y familia, como lo sugirió un paleosuelo bajo un piso empedrado de la Estructura 1 y también cerámica en el muro de la terraza.

Cobo define a las Collcas de la siguiente manera:

Estaban hechos por mandado del inca grandes depósitos y graneros, que los indios llaman collcas, en todas las provincias

del Perú, en que se encerraban y guardaban los tributos y hacienda del rey y de la religión. Edificaban de ordinario estos depósitos o almacenes fuera del poblado en lugares frescos cerca del camino real (90).

Respecto a la función de estas estructuras de roca, observamos que en Guíñayzhu se encuentran: 1. - alineadas en hileras o en grupo; 2. - se localizan en la laderas a lo largo del cerro y 3. - en la vera de un camino.

Con relación a la arquitectura inca encontrada en el sitio, las puertas o entradas estaban ubicadas al Este o Sureste, justamente por donde el viento circulaba, para ayudar a la conservación de productos. Características similares ya descritas por Morris (114) para el caso de Huánuco Pampa.

Según Morris (114), las estructuras tomaban dos formas básicas la circular y la rectangular y tenían diferentes funciones. Las circulares tenían de 2 a 6.3 m de diámetro interior y las collcas rectangulares de 3 a 5 de ancho por 3 a 10 m de largo. Estos tamaños se ajustan a las del sitio Guíñayzhu, observemos la siguiente tabla:

Tabla IV. Tamaño de las Estructuras en Guiñayzhu

Estructuras	Forma Aproximada	Diámetro en m	Largo / Ancho	Alto de pared en m
1	Estéfrica	5.85		Destruído
2	Estéfrica	5.65		Destruído
3	Estéfrica	5.7		Destruído
4	Estéfrica	5.2		Destruído
5	Estéfrica	5.3		Destruído
6	Rectangular		5 x 9.57	Destruído
7	Rectangular		5.20 x 8.80	Destruído
8	Estéfrica	4.4		2.4 (original conservada)
9	Estéfrica	5		Destruído

Elaboración autora 2015

La tabla explica el tamaño de las diferentes estructuras de roca y su estado de conservación.

Asimismo, se observó pisos de roca en las Estructuras 1 y 8, 9 ubicadas en el extremo este y oeste de la zona de construcciones, respectivamente. En las otras estructuras circulares, aunque hay rocas en el piso, no estamos seguros de conocer si estuvieron con este empedrado. No obstante, pruebas de pala en la Estructura 7, que es rectangular, demostró no tener indicios de haber sido empedrada, en cambio, las circulares tienen huellas de poste en la parte interna central que sugiere la existencia de una techumbre de paja.

Algunos investigadores refieren que en ciertos sitios incas, “se pone una doble hilada de rocas grandes rellena con pequeñas piedras” (115). Además, en los cimientos de muros en los sitios incas, señalan los arqueólogos Pino y Moreano (97), que las rocas son grandes aplanadas

de forma rectangular, y con un semi ordenamiento horizontal y Pachillas o cuños consolidados con argamasa de barro. En Guiñayzhu, las estructuras generalmente tienen rocas de mayor tamaño en la base, y las rocas están sin labrar. Tienen diferentes formas, rectangular aplanada y otras ligeramente cuadradas, aparentando provenir de canteras. Mientras que en la parte superior del muro aparece un aparejo formado también por piedras sin labrar de cantera con desbaste. Cabe resaltar que el desbaste aparece en la parte interna de las estructuras y sigue un ordenamiento casi lineal. A este tipo de aparejo Agurto (84) lo denomina aparejo rústico. Igualmente, Meyer (116) revela que los incas utilizaron también piedra sin labrar, en los edificios estatales, las que se colocaron en la así llamada “técnica pirca”, con una argamasa de lodo y paredes estables.

El tamaño de las rocas es pequeño⁷, entre 0.10 m a 0.20 m, pero en la base del muro son medianos entre 0.30 m a 0.45 m. En cambio en el piso de las estructuras las rocas son planchas que han sido cortadas en forma de rectangular y de tamaño mediano de entre 0.20 m a 25 de largo x 0.10 a 0.15 m de ancho.

⁷ Clasificación tomada de Agurto Calvo 1987: 122

Tabla V. Tamaño de las Rocas en las Estructuras de Guiñayzhu

Estructuras	Metros
E1	0.10, 0.18, 0.20, 0.27 x 0.18, 0.20, 0.12, 0.50
E2	0.18, 0.20 x 0.10- 0.12
E3	0.12, 0.20 x 0.10
E4	0.20, 0.30, 0.35 x 0.10, 0.15, 0.38
E5	0.20, 0.25 x 0.10, 0.15
E6	0.45 x 0.30
E7	0.20 , 0.25 x 0.10
E8	0.13, 0.16, 0.18, 0.23, 0.25, 0.32, 0.37, x 0.4, 0.8, 0.10, 0.12
E9	0.10, 0.12, 0.18 x 0.20 x 0.5

Elaboración autora 2015

La Tabla V expone diferentes tamaños de rocas utilizadas en los edificios en Guiñayzhu. Los espacios que no coincidían eran llenados con cunas y/o arcilla, no obstante, en el piso y en los espacios cerca de las puertas las rocas si fueron seleccionadas y eran cortadas con cuidado.

Otro rasgo de la arquitectura incaica encontrados en Guiñayzhu, son los vanos trapezoidales en las puertas. Hislop (101) considera que su distribución es similar a la mampostería fina en piedra y que son menos usadas al Sur del Imperio y que al Norte llega hasta Callo cerca de Quito. Rowe (13), considera que las ventanas y entradas de forma trapezoidal son propias de la época incaica tardía.

Tabla VI. Medidas de los vanos Trapezoidales en Puertas

Estructuras	Ancho inferior en m	Ancho superior en m
E1	0.5	Destruído
E 2	0.6	Destruído
E3	No visible o destruido	-
E4	0.5	0.85
E5	0.3	0.6
E6	No visible o destruido	No visible o destruido
E7	0.3	0.6
E8	0.6	0.8
E 9	0.47	0.6

Elaboración autora 2015

La Tabla VI presenta las medidas de los vanos de estructuras en Guiñayzhu, propia de la arquitectura incaica.

Otra característica del emplazamiento de Guiñayzhu es una plaza ligeramente rectangular, probablemente funcionó como Kallanka. Actualmente es una zona de cultivos altamente destruida, sin presencia de restos culturales a excepción de los bordes en los muros, donde se encontró restos de cerámica mezclada con restos producto de actividades modernas. Por otra parte, además de un camino que viene del Sur, existe un sendero que enlaza las fuentes de agua de la zona y que hasta ahora subsisten.

Escudriñar la arquitectura de Guiñayzhu y definirla como Inca, significó mirar cuan profundo fue el impacto inca en la región. Pero significó además, develar información como el piso de ocupación precedente, y el

monumento sacro. Por ello decimos que Guiñayzhu representa uno de tantos sitios que los incas reconstruyeron y que lo utilizaron para su conquista en el suroeste de los Andes del Ecuador.

CONCLUSIONES

1. Se ha visto que uno de los problemas por los que atraviesa el conocimiento de la sociedad cañari es la falta de precisión en la definición de la evidencia arqueológica. Posiblemente, porque en los sitios arqueológicos preincas e incas, la información de la cultura local se encuentra traslapada por la segunda. Recordando además que los Incas reutilizan todo el sistema material y de organización social y la política local. Los arqueólogos nos hemos apoyado básicamente en la etnohistoria y en los restos cerámicos. Sin embargo, existen otros indicadores arqueológicos importantes que pueden permitir comprender a este pueblo y que los hemos rastreado en este trabajo.

En este estudio hemos planteado tres objetivos específicos que nos llevaron a considerar la presencia de la sociedad Cañari en Guiñayzhu y cumplir con el objetivo general planteado. Observando que todo objetivo general puede cumplirse con varios objetivos específicos, en este trabajo hemos seleccionado tres, lo que significa que el estudio está abierto para la búsqueda de otros o la ampliación de los mismos.

Respecto al primer objetivo:

2. Proponemos que su patrón de asentamiento es un importante indicador para reconocer a esta sociedad prehispánica. Los cañaris fueron etnias que dominaron la geografía andina, se apoderaron de los montes altos desde donde dominaron el territorio y en su parte prominente construyeron su adoratorio o Pacarina.
3. Se observó que para comprender sus asentamientos en la región montañosa del suroeste del Ecuador, fue necesario adentrarnos en su relieve. La Cordillera de Chilla, que nace en el nudo de Huagra- Uma al este, es la que domina la región y abarca como dos brazos abiertos el territorio y se aproxima al río Tumbes. Otros ramales cortos, al norte, en cambio, se aproximan al río Jubones. Esta información, entregada por Wolf (68), fue clave para comprender la forma de asentamiento de los cañaris, que unida a un rastreo de la evidencia

arqueológica, nos planteó que esta sociedad probablemente llegó a la región de Tumbes en el actual Perú por la cordillera de Chilla y Tahuín. Esta ruta fue utilizada al parecer también por Túpac Yupanqui a su regreso de Quito (90).

4. La falta de evidencia temprana relacionada a cerámica Narrío, hace suponer que esta sociedad fue producto de migraciones tardías. Es decir, durante el llamado periodo de integración, los cañaris se adentraron en este territorio, siguieron la cordillera y se apropiaron de las cuencas hidrográficas y valles.
5. La información etnohistórica y evidencia de cerámica en zonas colindantes a Guiñayzhu, permitió plantear que este pueblo habitaba en las laderas y valles, disgregados en los diferentes espacios, pero también se congregaban en villorrios entre ellos, Hatum Cañar, Cañaribamba y otros.
6. Las referencias en informes y documentos publicados, nos persuaden de que los asentamientos cañaris se distinguían por la presencia de la Pacarina. Este monumento sacro, era una construcción de tierra cimentada con rocas rústicas, que simbolizaron su origen y fuente de poder y control. Se los localizó en toda la región Cañari, es decir desde el sur de Chimborazo, hasta la cordillera de Chilla, no se

descarta su existencia en el límite oriental. En el sitio Guiñayzhu lo encontramos en la parte más alta del collado.

7. Toda la cerámica encontrada en el sitio señaló que un mismo grupo cultural lo habitó. Fue decisivo las condiciones de producción y materiales que demostraron que la cerámica es local. La misma cerámica fue encontrada por Idrovo en los sitios Yacuviñay y Huayquichuma y la definió como "Cañari periférico occidental". También se la encontró en una investigación precedente, en el sitio Sayucalo, cercana a la región de estudio. No obstante, se considera que este indicador requiere mayor estudio, es decir, trabajar en un análisis de cerámica proveniente de excavaciones controladas y establecer las respectivos cualidades y dimensiones de la misma.
8. La información etnohistórica refiere que la arquitectura Cañari, básicamente estuvo constituida por construcciones de maderos en forma transversal y rellenos con tierra y paja, corroborado en la arquitectura vernácula de la región de estudio. En cambio, las construcciones con roca, se las trabajó probablemente con piedras unicelulares o rocas de campo, unidas con argamasa de arcilla, confirmada por los estudios de Valdés en los sitios Shabalula y cacique Duma.

9. Igualmente se observó, que su arquitectura en roca, no guarda paralelismo ni rectitud en sus paredes y que en las construcciones realizadas en el periodo incaico, el ángulo en las esquinas se pierde para dar paso a cierta redondez. Este detalle fue observado en las construcciones del sitio Guiñayzhu.

10. Ciertas elevaciones fueron cerros tutelares y el cronista lo llama "cerro señalado", identificados por su corte piramidal, son menos anchos y con mayor declive. En la cordillera de Chilla encontramos, hasta el momento, las elevaciones de Gallo Cantana y Pirámide Truncada. En el caso del cerro Guiñayzhu y otros de la región, son collados de forma oblonga en donde en algunos se ha identificado monumentos sacros en su cima.

11. El análisis de las fuentes etnohistóricas entrevé que la sociedad Cañari fue más allá que un grupo con una unidad cultural. Se trató de una sociedad formada por pequeños señoríos autónomos, unos eran menores y otros mayores y se unían frecuentemente por conflictos internos o guerras y estas uniones fueron férreas y coyunturales.

12. Al parecer el jefe o cacique tenían un fuerte poder y mando sobre sus tributarios, fundamentado no solamente en el parentesco, en el ritual, en la cohesión, sino en la coerción y la presión, respaldado por el

manejo de conocimientos especializados, interpretados como procesos de intercambio, el control del tráfico del mullo, de la sal, metales, conocimientos de técnicas metalúrgicas. Asimismo el conocimiento de la geografía andina, organización militar, ritualidad, entre otras sapiencias.

Respecto al Segundo Objetivo:

13. La definición de los componentes del sitio, nos demostró una conquista incaica fuerte. La cultura invasora construyó en Guiñayzhu collcas para el almacenaje de productos y caminos empedrados como estrategias de su conquista. Estos almacenes de productos presentan las mismas características, en cuanto a tamaño, forma, vanos de la puerta, parecidos a los encontrados en regiones conquistadas por los incas, como el caso de Huánuco Pampa, descrito por Morris.

14. Se lo definió a Guiñayzhu, como un sitio reconstruido en el periodo inca con población local. No obstante, tuvo una ocupación preinca, evidenciado por un piso de ocupación, anterior a la construcción de las collcas, a lo que se añade la cerámica local, la estructura sacra y los caminos antiguos.

Respecto al Tercer Objetivo:

15. El estudio de su contexto regional, nos lleva a proponer que la cordillera de Chilla, durante la época Inca, registró una intensificación agrícola mediante la tecnificación de terrazas para el cultivo del maíz, terracería que posiblemente ya existía durante la época preinca y que sostenía a una amplia población, como lo registran las crónicas citadas. Se encontró cerámica mezclada en los muros de las terrazas, lo que confirmaría probable presencia local en el sitio, antes de los constructores de los muros de roca de terrazas.

16. Consideramos que esta área, durante la época Cañari fue clave en el control del tráfico del mullo y otros productos, entre Tumbes y toda la región. Evidenciado por la presencia de caminos antiguos que enlazan la región de Noreste a Suroeste. En este contexto, el sitio Yacuviñay se ubicaría como un importante centro de control regional, tanto en la época Cañari como en la Inca, de allí la importancia que los incas dieron a ese sitio.

17. Los cañaris, como las otras sociedades de la región en su último periodo, vivieron el dominio de la ocupación inca, es decir, su organización social, política y su cultura material, fueron reutilizadas a conveniencia de los invasores.

18. Se distingue que la entrada de los incas fue intensa en el suroeste andino. El sitio Guiñayzhu es un ejemplo de lo que ocurrió en el área Cultural Cañari (año 1280), definida en este estudio, durante la expansión de la sociedad inca (Año 1460).

19. Se acepta la hipótesis planteada. Guiñayzhu fue inicialmente construido como Pacarina o adoratorio, la evidencia arqueológica de este monumento sacro en el sitio y su ubicación en la cumbre del collado, la cerámica local encontrada en los muros de terrazas del sitio, la presencia de un paleosuelo anterior a los constructores de las collcas, la cerámica local encontrada en los muros de terrazas, los caminos antiguos y otros indicadores, ya discutidos en este documento, confirma la hipótesis.

RECOMENDACIONES

1. Consideramos que este estudio es un marco de referencia para la comprensión de la evidencia arqueológica dejada por la sociedad Cañari. De ninguna manera está agotado el tema, es necesario continuar profundizando los temas expuestos. Hemos realizado un señalamiento de indicadores que deben de ser ratificados con intensa investigación arqueológica.
2. Sería valioso ahondar la comprensión de la sacralidad de los cerros utilizados por esta sociedad prehispánica. Muchas de ellos probablemente fueron reutilizadas por los incas y otras no. Virtualmente,

es posible encontrar una influencia palta en alguno de ellos. En fin todo esto se dilucidará con mayor investigación arqueológica.

3. Trabajar en un análisis de la cerámica obtenida de excavaciones arqueológicas, para mejorar la comprensión de su cultura material.
4. Empezar una prospección de la cordillera de Chilla en la búsqueda de indicadores y sitios arqueológicos, para mejorar la comprensión de esta cultura.
5. Es necesario que las instituciones gubernamentales, trabajen la gestión de los yacimientos arqueológicos en forma participativa con la comunidad local. El patrimonio arqueológico y natural de la región, requiere protección urgente.
6. El suroeste andino de la provincia de El Oro evidenció una valiosa riqueza cultural prehispánica, por lo que es inevitable revalorizar el área como patrimonio cultural del Ecuador.

BIBLIOGRAFÍA

1. VERNEAU, R Y RIVET, P. Etnografía Antigua del Ecuador. En Tres Descripciones De Cuenca y Su Región, [ed.] Carlos Ramírez, Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay, Guayaquil. págs. 57-11. 2009
2. GONZÁLEZ C, CELIANO E. Estudios Arqueológicos en el Cantón Zaruma. 1956, Boletín de Informaciones Científicas Nacionales, N° 78, Quito. págs. 138-157, 1956.
3. GONZÁLEZ C, CELIANO E. Reconocimientos Arqueológicos en el Cantón Zaruma, las Ruinas de Payama y de Trencillas, Boletín de Informaciones Científicas Nacionales, N°83, Quito, págs. 241-252, 1957.
4. VALVERDE, EMILIANO. Zaruma Identidad Geo histórica Espacial Micro región Alta de El Oro, Zaruma, 2001.
5. IDROVO, JAIME. Santuarios y Conchales en la Provincia de El Oro. Aproximaciones Arqueológicas, Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de El Oro, Machala, 1994.

6. JADÁN, MARY. Informe final del Proyecto Tecnología Prehispánica, Sistema De Terracería Agrícola Parroquia Guanazán, INPC. Loja, 2009.
7. JADÁN, MARY, JADAN, EUDALDO Y PINDO, STALIN. Sistema de Terracería Prehispánica en la Zona de Guanazán, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Loja, 2009.
8. BRAVO, ELISABETH. Proyecto Diagnóstico y prospección del Complejo Arqueológico Yacuviña/Yacuviñay, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Loja, 2010.
9. VÁZQUEZ, JOSEFINA. Investigación del Complejo Arqueológico Yacuviña en un sector del Conjunto 1, zona monumental, cantón Atahualpa, Provincia de El Oro. Loja: Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Loja, 2011.
10. GALARZA, BOLÍVAR, Almeida, Napoleón y Guzmán, Silvia. Daucay Conjunto Arqueológico monumental tardío en la cordillera Homónima, Provincia de El Oro. [autor] INPC. [ed.] INPC, SENESCYT y Universidad de Cuenca, Estudios Multidisciplinarios en Cinco Espacios Prehispánicos Tardíos del Ecuador, págs. 312-326, Cuenca, 2014.
11. UNL/PNUD/SNGR. Proyecto: Análisis de Vulnerabilidades a Nivel Municipal "Identificación del Territorio del Cantón Zaruma".

Universidad Nacional de Loja, SNGR, Comisión Europea, PNUD, Loja, 2012.

12. AYALA, ENRIQUE. La Nueva Historia del Ecuador. Grijalva, Vol. XIV, Quito, 1988.
13. ROWE, JOHN H. Inca Culture at the Time of the Spanish Conquest. [Ed.] Julian H Steward. Handbook of South American Indians. Washington D.C. Smithsonian Institution, Vol. 2, págs. 183-330, 1946.
14. GONZÁLEZ SUÁREZ, FEDERICO. Estudio Histórico Sobre los Cañaris, Antiguos Habitantes de la Provincia del Azuay en la República del Ecuador, [ed.] José Guzmán Almedia. Quito, Imprenta del Clero, 1878.
15. GÓMEZ, JUAN. Cañaribamba. En Relaciones Históricas Geográficas de la Audiencia de Quito Siglo XVI – XIX. [Ed.] Pilar Ponce Leiva Abya-Yala, Vol. I, págs. 394-400, Quito, 1992.
16. GUAMÁN POMA DE AYALA, FELIPE. Nueva Crónica y Buen Gobierno. [ed.] Franklin Pease, Fundación Biblioteca Ayacucho, Vol. I. Caracas, 1980.
17. GARCILASO DE LA VEGA, INCA. Comentarios Reales. [ed.] Aurelio Miró Quesada. Fundación Biblioteca Ayacucho, Vol. II. Caracas 1976.
18. IDROVO, JAIME. Yacuviñay Informe de Investigación octubre 2009 a febrero del 2000, Consejo Provincial de El Oro- Municipio de Paccha, Guayaquil, 2000.

19. ARRIAGA, PABLO JOSÉ. Extirpación de la idolatría del Pirú. [ed.] Francisco Esteve Barba. Crónicas Peruanas de Interés Indígena. Madrid Atlas, 1968, Vol. CCIX, págs. 191-277.
20. ALBORNOZ, CRISTÓBAL. La Instrucción Para Descubrir Todas Las Guacas Del Pirú Y Sus Camayos Y Haziendas. [ed.] Pierre Duvoils. Journal de la Société des Américanistes, Vol. 56, págs. 7-39, Paris 1967.
21. ALCINA FRANCH, JOSÉ. El Complejo Santuario-Mercado Festival Y el Origen de los Centros Ceremoniales en el Área Andina Septentrional. 215, Revista de Indias, Vol. LIX, Madrid, 1999.
22. ALCINA FRANCH, JOSÉ. Ingapirca: Arquitectura y Áreas de asentamiento. Revista Española de Arqueología Americana, Vol. 8, págs. 127-146, Madrid, 1978.
23. CASAS, BARTOLOMÉ DE LAS. De las antiguas gentes del Perú. [ed.] Marcos Jiménez de la Espada, Madrid, 1892.
24. OBEREM, UDO. Los Cañaris y La Conquista Española de la Sierra Ecuatoriana. Otro Capítulo de las Relaciones Interétnica en el Siglo XVI. Journal de la Societe des Americanistes, Vol. 63, págs. 263-274, Paris, 1974.
25. CIEZA DE LEÓN, PEDRO DE. Crónica del Perú El Señorío De Los Incas. [ed.] Franklin Pease, Biblioteca Ayacucho, Caracas, 2005.

26. GALLEGOS, GASPAR DE. San Francisco Pueleusi del Azogue. [Ed.] Pilar Ponce Leiva. Relación que en Relaciones Históricas Geográficas de la Audiencia de Quito Siglo XVI – XIX, Abya-Yala, págs. 385-390. Quito, 1992.
27. SALINAS DE LOYOLA, JUAN. Relación y Descripción de la ciudad de Loxa. [Ed.] Pilar Ponce Leiva. Relaciones Históricas Geográficas de la Audiencia de Quito Siglo XVI – XIX, Abya-Yala, Vol. I, págs. 122-142, Quito, 1992.
28. ARIAS DÁVILA, Pedro. Pacaibamba o Leoquina. [Ed.] Pilar Ponce Leiva. Relaciones Históricas Geográficas de la Audiencia de Quito Siglo XVI – XIX, Abya-Yala, Vol. I. Quito, 1992.
29. ALCINA FRANCH, JOSÉ. Los Indios Cañaris De La Sierra Sur Del Ecuador. Miscelánea Antropológica Ecuatoriana, págs. 141-191, Guayaquil, 1986.
30. SARMIENTO DE GAMBOA, Pedro. Historia de los Incas. Ediciones Atlas, págs. 193-279. Vol. 135. Madrid, 1965, citado por Haro 1977: 19.
31. PEASE, FRANKLIN. Prólogo. [Ed.] Felipe Guaman Poma de Ayala. Nueva Crónica y Buen Gobierno. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho, Vol. 1, Caracas, 1980.

32. ESPINOZA SORIANO, WALDEMAR. Los Mitmas Cañar en el Reino de Yaro (Perú) Siglos XV Y XVI. Etnohistoria Ecuatoriana, Estudios y documentos, Abya-Yala, págs. 321-330, Quito, 1999.
33. CORDERO, OCTAVIO. El Azuay Histórico Los Cañaris y Los Inca Cañaris. Editorial Amazonas S.A., Cuenca, 1981.
34. MATOVELLE, JULIO. Cuenca de Tomebamba. Centro de estudios Históricos y Geográficos del Azuay, Cuenca, 1921.
35. CHACÓN ZHAPÁN, JUAN. Historia del Corregimiento de Cuenca, 1557-1777. Banco Central del Ecuador, Cuenca, 1990, citado por Cárdenas pág. 20, 2010.
36. JIMÉNEZ DE LA ESPADA, Marcos. Relaciones Geográficas de Indias Perú. [Ed.] José Urbano Martínez Carreras, Atlas, Madrid, 1965.
37. PABLOS, HERNANDO DE. Cuenca. [Ed.] Pilar Ponce Leiva. Relaciones Históricas Geográficas de la Audiencia de Quito Siglo XVI – XIX. Abya-Yala, Vol. 1, págs. 372-378, Quito, 1992.
38. ARKUSH, ELIZABETH. Pukaras de los Collas: Guerra y poder regional en la cuenca norte del Titicaca durante el periodo Intermedio Tardío. [Ed.] Mariusz S Ziolkowski, Y Otros. Centro De Estudios Precolombinos de la Universidad de Varsovia, Andes, Boletín Del Centro De Estudios Precolombinos, págs. 463-479, Varsovia, 2009.

39. MARCOS, JORGE. Breve Prehistoria del Ecuador. En Arqueología de la Costa Ecuatoriana. Nuevos Enfoques, ESPOL, Corporación Editora Nacional, Quito, 1986a.
40. LIZÁRRAGA, REGINALDO DE. Descripción Breve de toda la Tierra del Perú, Tucumán Tierra de la Plata y Chile. [Ed.] Manuel Serrano y Sáenz. Historiadores de Indias. Bailly Bailliere e Hijos, Vol. II, págs. 485-660, Madrid, 1909.
41. JIJÓN Y CAAMAÑO, JACINTO. Los Tincullpas y Notas acerca de la Metalurgia de Los Aborígenes del Ecuador. BANH, págs. 4-43. Vol. I. Quito, 1920, citado por Meyer pág. 142, 1998.
42. GAVIRIA, MARTIN DE. Santo Domingo de Chunchi. [Ed.] Pilar Leiva. Relaciones Históricas Geográficas de la Audiencia de Quito Siglo XVI – XIX. Abya-Yala, Vol. I, págs. 400-403, Quito, 1992.
43. ROSTWOROWSKI DE DIEZ CANSECO. Mercaderes del Valle de Chíncha En La Época Prehispánica: Un Documento y Unos Comentarios. María. Revista Española de Antropología Americana, Vol. V, págs. 135-184, Madrid, 1970.
44. SARMIENTO PRADERA, GRISELDA. Tribus y cacicazgos arqueológicos: Una discusión acerca del origen de la estratificación social, Boletín de Antropología Americana, pág. 95. 1993.
45. BATE, FELIPE. Sociedad concreta y periodificación tridimensional. Propuestas para la Arqueología. págs. 141-156, México, 2001.

46. MARCOS, JORGE. Intercambio a larga distancia en América: el caso del Spondylus. *Arqueología de la Costa Ecuatoriana: nuevos enfoques*. ESPOL, Vol. 1, págs. 197-206, Guayaquil, 1986b.
47. TANTALEÁN, HENRY. *Arqueología de la formación del Estado*. Primera, Asociación Fondo de Investigadores y Editores-AFINED, Lima, 2008.
48. CHILDE, GORDON. *Qué sucedió en la historia. La Pléyade*, Buenos Aires, 1969, citado por Tantaleán pág. 122, 2008.
49. BATE, FELIPE. *Hipótesis Sobre La Sociedad Clasista Inicial. Propuestas para la Arqueología*, págs. 121-177. México, 2001.
50. UHLE, MAX. *Las Ruinas de Tomebamba. Compilación de Crónicas y Relatos y Descripción de Cuenca y su Provincia*. [ed.] Luis A. León. Centro de Estudios Históricos y Geográficos del Azuay, Banco Central del Ecuador, págs. 156-197, Cuenca, 1983.
51. JIJÓN Y CAAMAÑO, JACINTO. *Antropología Prehispánica del Ecuador*. Museo Jacinto Jijón y Caamaño, Agencia Española de Cooperación Internacional, Editorial Santillana, Quito, 1997.
52. TALBOT, FRANCISCO. *Ruinas de Joyaczihi*. Centro de estudios Históricos y Geográficos de Cuenca, págs. 85-90. Cuenca, 1924.
53. COLLIER, DONALD Y MURRA, J. *Reconocimiento Y Excavaciones En El Austro Ecuatoriano*. [ed.] Benigno Malo, Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay, Cuenca, 2007.

54. IDROVO, JAIME. Aproximaciones a la Historia Antigua de la Bio-Región del Chanchán. Municipalidad de San Pedro de Alausí, Alausí, 2004.
55. ALMEIDA, NAPOLEÓN. Nuevos Estudios Sobre el Azuay Aborigen. Universidad del Azuay, Consejo Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas (CONUEP), Cuenca, 1991.
56. ALMEIDA, NAPOLEÓN. Prehistoria de la Cuenca del Río Cañar. Universidad del Azuay, Consejo Nacional de Universidades y Escuelas Politécnicas (CONUEP), Cuenca, 1995.
57. GONZÁLEZ SUÁREZ, FEDERICO. Historia General De La República Del Ecuador, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Vol. I. Quito, 1969.
58. SÁNCHEZ FLORES, Francisco. Informe Final del Proyecto de Prospección Arqueológica del Cerro Puñay. Instituto Nacional De Patrimonio Cultural (INPC), Quito, 2007.
59. JADÁN, MARY. Proyecto Estudio De La Segunda Etapa De Investigación Arqueológica Del Cerro Puñay. Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Riobamba 2010a.
60. FRESCO, ANTONIO. Ingañán La Red Vial del Imperio Inca en los Andes Ecuatoriales, Banco Central del Ecuador, Quito, 2004.
61. GALARZA, BOLÍVAR Y JADÁN, MARY. Caminos Aborígenes. [aut. libro] Jadán Mary. Proyecto Estudio De La Segunda Etapa de

- Investigación Arqueológica Del Cerro Puñay. Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, págs. 98-111, Riobamba, 2010.
62. FRESCO, ANTONIO. La arqueología de Ingapirca (Ecuador) Costumbres Funerarias, Cerámica y Otros Materiales, Comisión del Castillo de Ingapirca, Cuenca, 1984.
63. GARZÓN ESPINOZA, MARIO. Shungumarca Asentamiento Cañari-Inca. Comisión de Cultura del Municipio del Cantón Cañar, 1995.
64. ODAIRA, SUICHI. El Mirador de Mullupungo: Un aspecto del control Inca en la Costa Sur del Ecuador. Tawantinsuyu, an International Journal of Inka studies, Vol. V, págs. 145-152, Quito, 1998.
65. BEDOYA MARURI, Ángel Nicanor. La Arqueología en la Región Interandina del Ecuador. Segunda, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, 1978.
66. IDROVO, JAIME. Prospección Arqueológica del Cantón Isabel. Santa Isabel, Ilustre Municipio del Cantón Santa Isabel, 2006.
67. GALARZA, VLADIMIR. Delimitación Participativa de los sitios arqueológicos del valle del Río Jubones, INPC, Cuenca, 2011a.
68. WOLF, TEODORO. Geografía y Geología del Ecuador, Quito, Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1892.
69. JADÁN, MARY. Estudio de impacto al patrimonio arqueológico en las concesiones mineras Bella Rica y Guanache Tres de Mayo, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Cuenca, 2013.

70. DELGADO ESPINOZA, FLORENCIO. Informe de Prospección Arqueológica de La Concesión Minera Gaby, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Camilo Ponce Enríquez, 2007.
71. TAYLOR, ANNE-CRISTINE. Los Paltas: los Jíbaros andinos precolombinos a la luz de la etnografía moderna, en conquista de la región Jíbaro (1550-1650). [ed.] Anne- Cristine Taylor y Cristóbal Landázuri. IFEA/ MARKA, 1994. págs. 33-58, Quito, 1994.
72. CARRILLO, ANTONIO. El señorío de los Cuyes. Cuenca Ilustre, págs. 59-61, Cuenca, 2003.
73. PETER J. Responding to a new ecology: adaptations of colonists in Eastern Ecuador. Ekstrom, Department of Antropology, Papers in Antropology, Vol. XVI, págs. 25-38, 1975.
74. SALAZAR, ERNESTO. Cuenca y su región: en busca del tiempo perdido. [aut. libro] Ernesto Salazar, y otros. Cuenca Santa Ana de las Aguas, Libri Mundi, 2004, págs. 18-85, Quito.
75. LEDERGERBER CRESPO, P Y TAPIA SARMIENTO, PATRICIO. Cuyes y Cuchipamba en el Cantón Gualaquiza: Nuevos Datos Arqueológicos sobre la Complejidad Social de los Señoríos Cañari. International Journal of South American Archaeology – IJSA, Vol. VII, págs, 55-70. 2010.
76. LARA, CATHERINE. Nuevos Aportes y Perspectivas en la Arqueología del Valle del Rio Cuyes. [Ed.] U. Cuenca y Gobierno

- .Provincia Azuay. Primer encuentro de Arqueólogos del Norte de Perú y Sur del Ecuador: Memorias. Cátedra Abierta de Historia de Cuenca y su Región, págs. 121-136, Cuenca, 2010.
77. CANTÓN ZARUMA. Wikipedia. [En línea] 1 de 12 de 2009.
<http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/1282>.
78. CHECA, IGNACIO. Descripción del Corregimiento de Loja. [Ed.] Pilar Ponce Leiva. Relaciones Históricas Geográficas de la Audiencia de Quito Siglo XVI – XIX. Abya - Yala, Vol. II, págs. 353-361. Quito, 1994.
79. GUANAZÁN. zaruma.gob.ec. [En línea]
www.zaruma.gob.ec/index.php/ct-menu-item-13/200-guanazan.
80. PACCECUADOR.ORG. paccecuador.org. [En línea]
(http://www.paccecuador.org/index.php?option=com_content&task=view&id=382&Itemid).
81. FORECCSA. cuencadeljubones.gob.ec. [En línea]
<http://suia.ambiente.gob.ec/proyecto-foreccsa>.
82. YAGUACHI CUENCA, Tania Melissa. Diagnóstico Ambiental Y Desarrollo Del Plan De Manejo Y Conservación De La Sub-cuenca Del Río Chillayacu De La Cuenca Media Del Río Jubones En La Provincia De El Oro, Universidad Central del Ecuador, Trabajo de Grado de Tercer Nivel, Quito, 2013.

83. CAÑADAS, LUIS. El Mapa Bioclimático y Ecológico del Ecuador, Banco Central Del Ecuador, Quito, 1983.
84. AGURTO CALVO, SANTIAGO. Estudios acerca de la Construcción Arquitectura y Planeamiento Incas. Primera. Cámara Peruana de la Construcción, Lima, 1987.
85. SHEPPARD, A. Ceramics for the Archaeologist. Carnegie Institution of Washington, Washington D. C, 1971.
86. RYE, OWEN S. Pottery technology principles and reconstruction. Washington D.C. , Taraxacum, Vol. IV, 1981
87. CHANTAL, CAILLAVET. Los Grupos Étnicos Prehispánicos del Sur del Ecuador Según Las Fuentes Etnohistóricas. [Ed.] Segundo E. Moreno Yáñez, Memorias del Primer Simposio Europeo Sobre Antropología del Ecuador, Abya-Yala, págs. 127-158. Quito, 1985.
88. ITALIANO, HERNANDO. Cuenca y su provincia. [Ed.] Pilar Leiva. Relaciones Históricas Geográficas de la Audiencia de Quito Siglo XVI – XIX. Abya-Yala, Vol. I, págs. 403-406, 1992, Quito.
89. SAGASETA, ALICIA ALONSO, CASTAÑO, TEBA Y LAMA, CRISTINA DE. Las Montañas y Cerros Andinos como un referente cultural en Simbolismo y Ritual en los Andes Septentrionales. [ed.] Mercedes Guinea. Abya-Yala, Editorial Complutense, págs. 91-110, Quito, 2004.
90. COBO, BERNABÉ. Historia del Nuevo Mundo. Madrid. Atlas, 1964.
91. HARO, LUIS. Puruhá Nación Guerrera. Quito: Editora Nacional, 1977.

92. JADÁN, MARY. Proyecto Estudio de los Paisajes Arqueológicos de Ingapirca y sus Alrededores, Universidad de Cuenca, INPC, Cuenca, 2010b.
93. CONAH-ESPOL. Inventario de Sitios Arqueológicos de la Provincia de El Oro, Guayaquil, Ministerio Coordinador del Patrimonio Cultural y Natural, 2008.
94. CASA DE LA CULTURA ECUATORIANA BENJAMÍN CARRIÓN NÚCLEO DE EL ORO. Registro, Reconocimiento y Mapeo de los Sitios Arqueológicos de El Oro, 2010.
95. MARCA CHERRES, RAÚL. El Qhapaq Ñan a su paso por el Cerro de Shuñin en el cantón Oña. Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras de la Educación Escuela de Historia y Geografía, Universidad de Cuenca. Cuenca, 2011, Tesis de Pregrado.
96. MORENO YÁNEZ, SEGUNDO. Ofrenda Sacrificial en el Guagualzuma. [aut. libro] Fernando García S. Congreso Ecuatoriano de Antropología y Arqueología. Balance de la última década Aportes, Retos y nuevos temas, Abya-Yala, Banco Mundial del Ecuador, págs. 176-200, Quito, 2007.
97. PINO MATOS, JOSÉ LUIS Y MOREANO MONTALVÁN, WENDY. El Usno de Tamburco: vínculos de una plataforma ceremonial Inca con el paisaje local en la ruta del Chinchaysuyu. Apurímac. 6, Haucaypata

- Investigaciones arqueológicas del Tahuantinsuyo, págs. 29-40, Lima, 2013.
98. CHECA, SOPHIA. Informe Historia de Yacuvíñay. Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. Loja, 2015.
99. HERRERA, ALEXANDER. Las Kancha circulares: Espacios de Interacción social en la Sierra Norte del Perú. 9, Boletín de Arqueología PUCP, págs. 233-255, 2005.
100. MORRIS, CRAIG Y COVEY, ALAN. La plaza central de Huánuco Pampa: Espacio y transformación. 7: Boletín de Arqueología PUCP, págs. 133-149. Lima, 2003, citado por Pinos pág. 260, 2013.
101. HYSLOP, JOHN. Qhapaqnan El Sistema Vial Inkaico. [ed.] Elías Mujica, Instituto Andino de Estudios Arqueológicos, Lima, 1992.
102. ALONSO ORDOÑEZ, CARLOS JOSÉ. Incas Ancestro Locales y Apropiación Territorial en Huánuco, Ministerio de Cultura, 2014, Perú.
103. VALDÉZ, FRANCISCO. Les Vestiges Arqueologiques de Sigisig Azuay, Equateur. Un exercice d'Interpretación, These presente en vue du grade de docteur en ethnologie prehistorique, Universite de Paris, 1984.
104. ÁNGELES, FRAY DOMINGO DE LOS. San Francisco de Pacha y San Bartolomé de Arocxapa. [Ed.] Pilar Ponce Leiva. Relaciones Históricas Geográficas de la Audiencia de Quito Siglo XVI, Abya-Yala, Vol. I, págs. 379-381, Quito, 1992.

105. VILLAVICENCIO, MANUEL. Geografía de la república del Ecuador. New York, Imprenta de Roberto Craighead, 1858.
106. GALARZA, VLADIMIR. Monitoreo Arqueológico Icto-cruz, Informe Final. Municipio de Cuenca, Cuenca, 2011b.
107. JADÁN, MARY. Prospección Arqueológica En El Área De 87 Has De Propiedad Del Municipio De Cuenca Adyacente A La Construcción Del Centro De Rehabilitación Social Regional Sierra Centro Sur, Ministerio de Justicia Derechos Humanos y Cultos, Quito, 2013.
108. ELIZABETH, C., BRAY, WARWICK Y ERICKSON, JOHN. Informe Preliminar de las Investigaciones Arqueológicas en el Área de Minas, Rio Jubones, Ecuador. 6, Sección de Antropología y Arqueología del Núcleo del Azuay de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1979, Revista de Antropología, págs. 130-144, Cuenca, 1979.
109. MURRA, JOHN. El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas. Universidad Nacional Hermilio Valdizán. 2, Huánuco: s.n., Visita de la Provincia de León de Huánuco, págs. 429-476, 1972, citado por Hislop pág. 94, 1992.
110. ANÓNIMA. Relación de Zaruma II. [aut. libro] Pilar Ponce Leiva. Relaciones Históricas Geográficas de la Audiencia de Quito Siglo XVI – XIX. Abya-Yala. Vol. I, págs. 495-505, Quito, 1992.

111. HOCQUENGHEM, ANNE, POMA, JOSÉ Y SALCEDO, LORENA. La Red Vial Incaica en la Región Sur del Ecuador, Universidad Nacional De Loja, Loja, 2009.
112. TANTALEÁN, HENRY. El Urbanismo Obligado: Craig Morris y El fenómeno Urbano Inca. 21, s.l. Centro Cultural de San Marcos, Arqueología y Sociedad, págs. 131-143, Lima, 2010.
113. MAX, UHLE. Las Ruinas de Tomebamba. Sáenz Rebolledo, Centro de estudios históricos y geográficos del Azuay, Quito, 1923, citado por Salazar pág. 65, 2004.
114. MORRIS, CRAIG. Tecnología y Organización Inca del Almacenamiento de Víveres En la Sierra. [Ed.] Heather Lechtman y Ana María Soldi. Runakunap Kawsayninkupaq Rurasqankunaqa La tecnología en el mundo andino. México D.F, Universidad Nacional Autónoma de México, págs. 327-329, 1985.
115. CORNEJO, LUIS, SAAVEDRA V, MIGUEL A Y VERA C, HÉCTOR. Nuevos Registros de Asentamientos Inka en la Cordillera Andina de Chile CENTRAL.39, Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología, págs. 7-18. 2006.
116. MEYERS, ALBERT. Los Incas en el Ecuador Análisis de los Restos Materiales, Ediciones del Banco Central del Ecuador, Abya –Yala, Vol. 1, Quito, 1998.

117. FRESCO, ANTONIO. Informe Sobre el Sitio Huayquichuma en Zaruma Provincia de El Oro, Museo del Banco Central del Ecuador, Quito, 1987.
118. ARRIAGA, JESÚS. Apuntes de Arqueología Cañar. 3, Universidad de Cuenca, Julio-Septiembre, Anales, Vol. XXI, págs. 399-512, Cuenca, 1965.
119. GASPARINI, G Y MARGOLIES, L. Inca Architecture. Bloomington: Indiana University Press, 1980.
120. HOCQUENGHEM, ANNE. Intercambios entre los Andes Centrales y Norteños en el extremo Norte de Perú. [aut. libro] Aurelio Álvarez, y otros. Primer encuentro de Investigadores de la Costa Ecuatoriana en Europa, Arqueología, Etnohistoria, Antropología Sociocultural, Abya-Yala, págs. 259-298, Quito, 1995.
121. HERRERA, ANTONIO DE. Historia General de los Hechos de los castellanos en las Islas y tierra firme del mar océano, Imprenta Real, Madrid, 1601.
122. JADÁN, MARY. Proyecto Inventario de los Yacimientos Arqueológicos de la Provincia del Oro, CONAH ESPOL, Guayaquil, 2008.
123. JARAMILLO, N y Valverde, E. Zaruma Patrimonio Cultural de la Patria, Ilustre Municipalidad de Zaruma, Zaruma, 1981.
124. MUNSELL COLOR. Munsell Soil Color Book. Grand Rapids x-rite, 2012.

125. PINO, JOSÉ LUIS. El ushnu de Huánuco Pampa: una plataforma ceremonial inca como lugar de libaciones y eje de planificación de un centro administrativo –religioso en los Andes Centrales. 26, Centro Cultural de San Marcos, Arqueología y Sociedad, págs. 249-264, Lima, 2014.
126. REINOSO, GUSTAVO. Vestigios Arqueológicos en la Región Occidental del Nudo del Azuay, Sección de Antropología Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo del Azuay, En Revista de Antropología, págs. 227-248, Cuenca, 1971.
127. FRANCISCO, VILLALBA SEVILLA. Informe del Proyecto: Investigación Arqueológica en el área concerniente a la construcción del Centro de Rehabilitación Social de Mujeres y Varones de Cuenca (CRSMV), Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, INPC, D.N de Quito, Quito, 2010.
128. VILLALBA SEVILLA, Francisco. Informe del Proyecto Plan de Manejo y modelo de Gestión del Patrimonio Cultural del Cantón Pucara, Componente Arqueología, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural Regional 6, Cuenca, 2013.
129. CÁRDENAS E, Bolívar. Caciques Cañaris. Casa de la Cultura Núcleo del Azuay, Cuenca, 2010.